

CINELANDIA



Tyrone Power

★ 20TH CENTURY-FOX ★

Junio, 1943

PUBLICADA EN HOLLYWOOD



Estas instantáneas han sido tomadas por medio del Kodacolor — nuevo procedimiento de la Kodak para la fotografía a colores — que abre las ventanas de un nuevo mundo de magia y de color: negativos en colores e impresiones en papel a pleno color de los acontecimientos memorables de la vida de la familia, los resplandecientes trajes de las ocasiones festivas, las brillantes escenas del campo en todo su pintoresco esplendor...

La fotografía a colores: Realización de un sueño

ALLA en el 1928 la Kodak puso en el mercado una película especial que le permitía a los aficionados tomar cintas cinematográficas a pleno color. En aquel entonces, esta película era lo mejor en su género, y fué motivo de gran placer y satisfacción para multitudes de personas.

En el 1935 se introduce la Película Kodachrome para tomar y proyectar cintas a colores sin necesidad de equipo adicional, y millones de personas comienzan a mostrar un nuevo interés en los colores de la naturaleza. El año siguiente, las transparencias Kodachrome, tomadas con cámaras profesionales o con "miniaturas," y proyectadas en la pantalla o usadas como ilustraciones en revistas y folletos, le aportan un nuevo placer al arte de vivir... La impresión fotográfica directa a colores de estas transparencias Kodachrome, por medio de los procedimientos Kodak Minicolor y Kotavachrome, visible y palpable como cualquier copia en blanco y negro, aparece en el 1941.

Finalmente, en el 1942 culmina el gran ciclo fotográfico con un paso que hace de la fotografía a colores algo casi tan familiar como las instantáneas en blanco y negro: la Kodak introduce la Película de Rollo Kodacolor, que permite tomar negativos a color con las cámaras corrientes de película de rollo, y se anuncia la impresión Kodacolor, es decir, las impresiones a color en papel. En cualquier otro momento, el procedimiento Kodacolor habría sido la novedad más importante de la fotografía en muchos años—porque el nuevo procedimiento Kodacolor, fruto de un largo período de investigación y experimentos, es la realización del sueño de muchas generaciones. Bajo las presentes circunstancias, Kodacolor tendrá que aguardar mejores días para su triunfo popular y su distribución, mientras las fábricas de la Kodak dedican todos sus esfuerzos a la causa de la victoria común de las Naciones Aliadas. Eastman Kodak Company, Rochester, N. Y., E. U. A.

Kodak ... la fotografía al servicio del progreso humano

Este aviso es el sexto de una serie

PELICULAS **Metro-Goldwyn-Mayer**



ROBERT TAYLOR
CHARLES LAUGHTON
BRIAN DONLEVY
 en
LAS PUERTAS DEL INFIERNO
 (Stand By For Action)

¡Acción! ¡Drama!
 ¡Emociones!



RONALD COLMAN
GREER GARSON
 en
EN LA NOCHE DEL PASADO
 (Random Harvest)

Destinada al Templo
 de la Fama



LEWIS STONE
MICKEY ROONEY
Y LA FAMILIA HARDY
LA DOBLE VIDA DE ANDY HARDY

Andy Tiene Dobles
 Problemas



ROBERT YOUNG
LARAIN DAY
 y presentado a
MARGARET O'BRIEN
HACIA LA LUZ...
 (Journey For Margaret)

Nadie Debe Dejar
 de Verla



KATHRYN GRAYSON
VAN HEFLIN
MARSHA HUNT
 en
LAS SIETE NOVIAS
 (Seven Sweethearts)

Una Encantadora
 Comedia



SPENCER TRACY
KATHARINE HEPBURN
 en
ÍDOLOS DE BARRO
 (Keeper of the Flame)

Un Triunfo para Tracy
 y Hepburn



¡SIEMPRE EN LOS MEJORES TEATROS!

UN DÓLAR

por Carta

Cinelandia publicará todos los meses las tres mejores cartas recibidas con destino a esta sección. Sus autores recibirán un cheque por valor de un dólar, moneda de los Estados Unidos. Manden sus cartas a "Sección un dólar por carta", Revista Cinelandia, 8820 Sunset Blvd., Hollywood, California, EE. UU. Escriban su nombre y dirección en letra muy clara. No aceptaremos cartas que tengan más de doscientas palabras.

BARBARA STANWYCK MERECE EL PREMIO DE LA ACADEMIA

La Academia de Artes Cinematográficas de Hollywood, a pesar de que ha repartido muchos premios entre los astros y estrellas, no ha sabido apreciar la labor de ciertos artistas, entre los que mencionaremos a Bárbara Stanwyck, la inolvidable anciana de *The Great Man's Lady*, la bailarina seductora de *Ball of Fire*. El mayor acierto de la RKO-Radio en esta película ha sido, sin la menor duda, la elección de los intérpretes. ¿Quién sino Bárbara Stanwyck podía interpretar a Sugarpuss O'Shea, frívola, alegre, despreocupada y llena, no obstante, del sentido de realidad que le falta al científico Potts (Gary Cooper)? Otra gran interpretación de Babs fué la de la hermana mayor, orgullosa e inteligente, de *The Gay Sisters*. Así pues, desafiando la opinión de los miembros de la Academia, puedo asegurar que la esposa de Robert Taylor es superior, como actriz, a un buen número de las principales luminarias hollywoodenses. No obstante esto, nunca se le ha adjudicado un premio. ¿Por qué?—Consuelo González, calle de Sadi Carnat 107-B, México D.F.

N. del R.—La Academia Cinematográfica elige sus vencedores por concurso, no por medio de jueces.

ELOGIO A "LA LIBERTAD NUNCA MUERE"

Felicito muy respetuosamente a los productores de la extraordinaria película antes

nombrada, porque en ella nos describen detalladamente las inícuas hazañas de los súbditos del dictador de Alemania Adolfo Hitler. Primeramente, me permito expresar mi aprobación por un film que nos ofrece los más electrizantes episodios de arrojo y heroísmo que haya registrado la pantalla estos últimos tiempos. Mis más sinceros elogios por una producción que sabe reflejar la magnitud del peligro que amenaza a las Américas, que no quieren dejarse dominar por la terrible y despiadada máquina fascista. Y también mi agradecimiento por cuantos han intervenido en la producción de una cinta que sirve para convencernos una vez más de que las Américas Unidas, unidas triunfarán y guardarán eternamente la libertad que supieron ganar sus héroes para ellas.—Hernando Ortiz Bonilla, Carrera 14 No. 3-123, Cali, Colombia.

LAS VILLANIAS DEL EJE PUEDEN SERVIR PARA UN FILM

Opino que, como consecuencia de las villanías que están cometiendo los totalitarios, debían filmarse películas basadas en ellas, mostrando así a los habitantes de América la razón de la lucha que están llevando a cabo las Naciones Unidas. Nos referimos al fusilamiento en masa de tantos inocentes que jamás llegaron a tener culpa alguna; a las miserias, persecuciones, hambre, ruina, y muerte que los nazis han llevado a los países ocupados. Pero como la aviación aliada está dándoles su merecido a los bárbaros dictadores, las películas a que nos referimos debieran intercalar escenas mostrando los gigantescos bombardeos de las Naciones Unidas y sus efectos sobre las fábricas y astilleros del Eje; así como otras describiendo la política del Tercer Reich y sus tendencias, los saqueos alemanes, las redadas de franceses para llevarlos a trabajar a Alemania, los sabotajes de los patriotas, etc. etc. Son muchos los hechos que podrían servir para la creación de una cinta de esta índole, que, de seguro, constituiría una sensación sin precedente.—Joaquín Rodríguez, Guadalajara, Jalisco, México.

SUSCRIBASE A CINELANDIA

Utilizando este cupón

CINELANDIA, 8820 Sunset Boulevard, Hollywood, Calif., EE. UU.

Adjuntos remito UN DOLAR Y CINCUENTA CENTAVOS, moneda americana, en cheque o giro postal (otros medios de envío pueden ocasionar extravíos) para una suscripción anual a la revista CINELANDIA.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

CIUDAD Y ESTADO.....

PAIS.....

CINELANDIA

PUBLICADA EN HOLLYWOOD

POR LA

Spanish-American Publishers, Ltd.

JUNIO, 1943 — TOMO XVII, No. 6

JEAN-JEROME FFOULKE

Editor

TRINIDAD VIDAL, Director

FRANCISCO GIACOMAZZO

Inspector general para la América Latina

REPRESENTANTE PARA ANUNCIOS

HERBERT KNOX, JR.

415 Lexington Ave., New York, N. Y.

Distribuidor exclusivo para la

República Mexicana

MANUEL CORCHADO

Guerrero 50, México D. F.

Revista mensual del cine, con oficina de redacción y administración en 8820 Sunset Blvd., Hollywood, California. Publicada por la Spanish-American Publishers, Ltd., con domicilio en la dirección antes citada. Jean-Jerome Ffoulke, Presidente. Hecha para España y las veinte repúblicas de la América Latina, para Puerto Rico y las Filipinas. Precio: 15 centavos moneda de E.U.A. (o su equivalente en moneda nacional) por el número suelto y \$1.50 (un dólar cincuenta, moneda americana) por la suscripción de doce números. Inscrita como correspondencia de Segunda Clase en las Oficinas de Correos de La Habana.

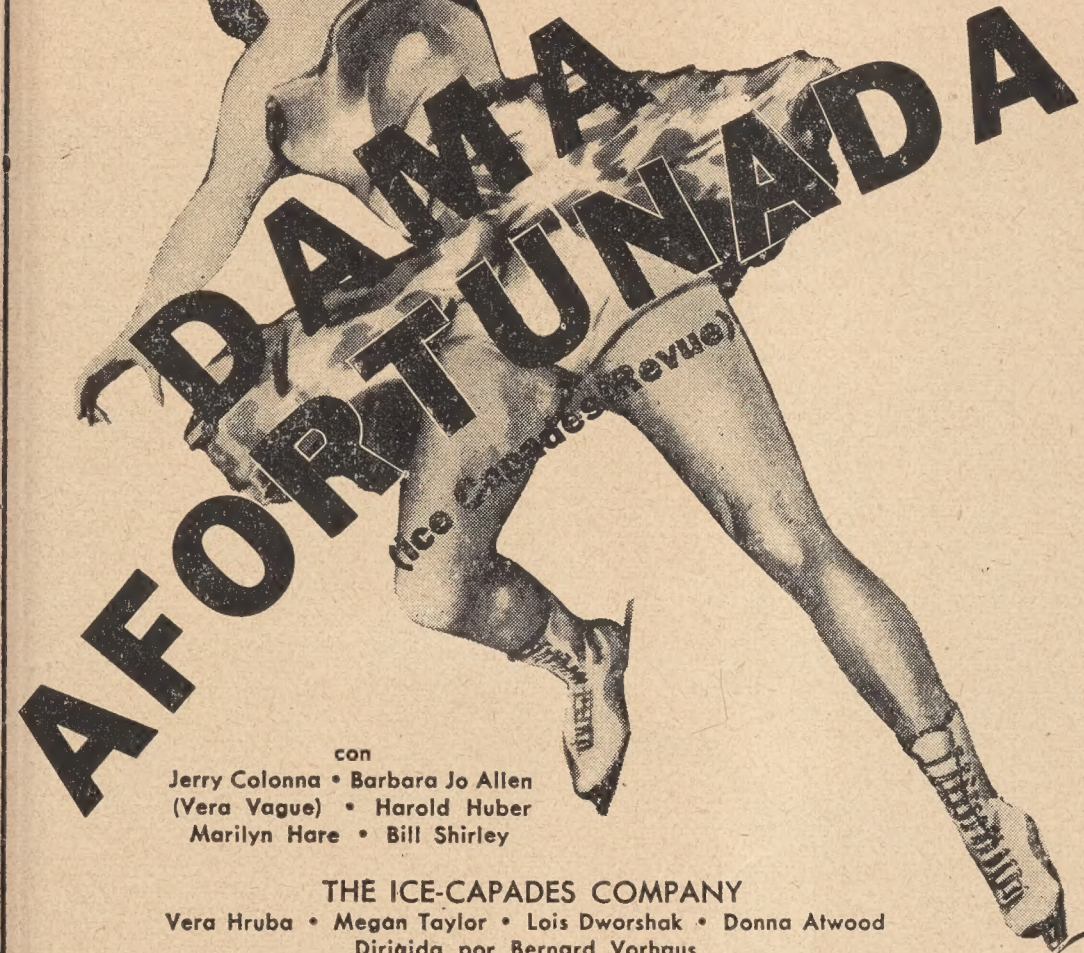
"Cinelandia," Junio, 1943. Published monthly. Volume 17, No. 6. Executive offices, 8820 Sunset Blvd., Hollywood, California. Price 15c. Subscription price, \$1.50 a year. Entered as second-class matter August 7, 1930, at the Post Office at Los Angeles, California, under the Act of March 3, 1879.

Inscrita como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de Los Angeles, Agosto 7, 1930. Costos de correo pagados en Los Angeles. Copyright, 1941, by Spanish-American Publishing Co.

"Inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas postales de Guatemala, C. A. con fecha 9 de Mayo de 1941, bajo el número 392."

Beldades, Romance, Alegría, Nuevas
Canciones Que Se Pegan Al Oído.

Ellen
DREW
Richard
DENNING



con
Jerry Colonna • Barbara Jo Allen
(Vera Vague) • Harold Huber
Marilyn Hare • Bill Shirley

THE ICE-CAPADES COMPANY
Vera Hruba • Megan Taylor • Lois Dworshak • Donna Atwood
Dirigida por Bernard Vorhaus



ROY ROGERS

EL REY DE LOS COWBOYS

★
en el papel estelar de fastu-
osas producciones musicales
del Oeste, secundado por
magníficos repartos.



15 Emocionantes Episodios Que Dramatizan
La Lucha De Las Américas Unidas Contra
La Traición y El Sabotaje De Los Japoneses.



EL IMPERIO MALDITO

(G-Men vs. The Black Dragon)

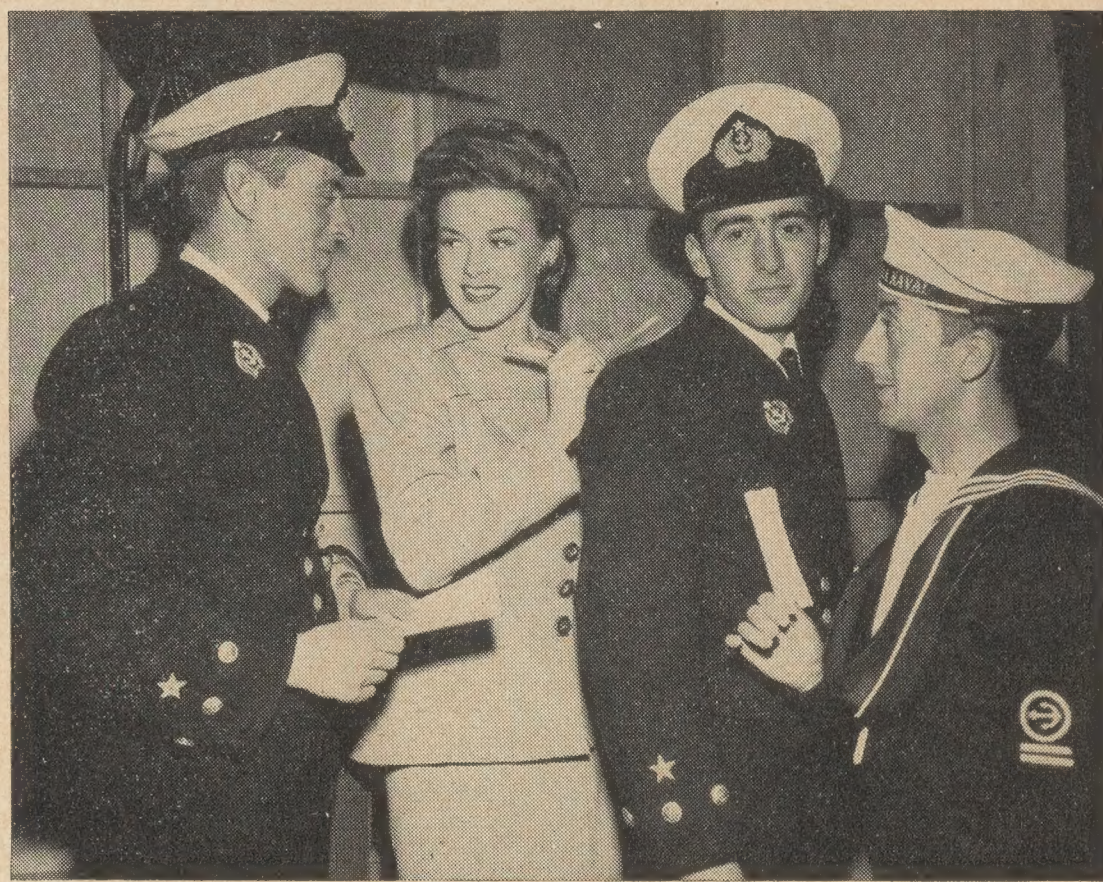
Rod Cameron • Roland Got • Constance Worth • Nino Pipitone

Dirigida Por—William Witney

Notas Panamericanas



Un grupo de cadetes del buque-escuela chileno "Lautaro" visitó recientemente el puerto de Los Angeles, y entre otros muchos lugares que visitaron, les vemos aquí en los estudios de la Columbia, donde vieron la producción de varias películas. En la fotografía aparecen en compañía de Ann Miller, afamada bailarina y actriz de la pantalla.



Una de las muchachas más bonitas que la Columbia tiene bajo contrato, Marguerite Chapman, dedica su mejor sonrisa a uno de los cadetes chilenos, mientras otro presenta su espalda a la estrella para que la utilice de pupitre, sin duda con el objeto de dedicarles una fotografía que los cadetes pasearán orgullosos por todos los mares del mundo.



Un grupo de periodistas argentinos que se halla visitando los Estados Unidos, llegó recientemente a Hollywood, siendo obsequiado con un almuerzo por la Motion Picture Society en los estudios Paramount. En la fotografía les vemos acompañados de Verónica Lake, estrella de dichos estudios, y de varios altos empleados de los mismos.



Detalle de la mesa del banquete celebrado en los estudios Paramount en honor de varios periodistas argentinos. De izquierda a derecha vemos a D. Alfredo Coviello, representante de "La Gaceta" de Tucumán; la actriz Louise Rainer, el actor Ray Milland (de pie) y D. José Santos Gollan, de "La Prensa" de Buenos Aires.

MISTERIO

NOVELA POR EDUARDO ZAMACOIS

Ante el silencio, pleno de fluctuaciones, de su marido, Rufina Barés sintió redoblarse su fe especuladora, que nó en balde venía de negociantes la sangre que en aquellos momentos la empurpuraba graciosamente las mejillas.

—Yo creo—insistió—que el dinero guardado pierde su capacidad renovadora y se pudre. Quien esconde su dinero despoja a la sociedad de algo que, indirectamente, la pertenece. Habla de esto con mi padre y te convencerás. . . .

La diestra prócer de don Emilio, una mano de dedos afilados, inteligentísimos, dibujó en el aire un ademán de renunciamento.

—Tu padre—dijo—sabe de números. Jugando con ellos se enriqueció. Yo, en cambio, apenas he pasado de las cuatro reglas.

—¡Tampoco yo entiendo de cuentas!

—Tanto peor, porque si a mi ignorancia añadimos la tuya nos arruinaremos. Todo el mundo nos explotará.

Ella le atajó:

—¡Pero como no seríamos nosotros, sino don Valeriano, quien administrase nuestro capital! . . .

Habían terminado de almorzar y don Emilio, luego de plegar meticulosamente su servilleta—lo que no hacía nunca—, levantóse de la mesa y a pasos lentos, callados y perplejos, se acercó al balcón. Bruscamente su figura, vestida de negro, cobró relieve sobre la cristalería de la ventana, anegada en la luz turbia de un día invernal. Era un hombre cuarentenal, alto y de omóplatos cuadrados y flacos, que al caminar alargaba el cuello, humillándolo cual si fuese a trasponer una puerta demasiado baja. Unos instantes quedóse inmóvil, mirando hacia un jardín frontero al que varios pinos y un chalet de arquitectura suiza infundían cierto exotismo triste. Después suspiró y miró a su mujer. Su rostro aguileño, no obstante la firmeza de sus rasgos, estaba cubierto de irresolución. Murmuró:

—Bien, bien . . .; sea como tú quieras. Al fin y al cabo, el dinero es tuyo. . . .

—Ese dinero—rectificó Rufina cortemente—pertenece a los dos, por cuanto debemos proceder de común acuerdo. Mi opinión la conoces. ¿Por qué limitarnos a un modesto pasar? . . . Ochenta mil duros invertidos en Bonos de la Deuda no producen gran cosa. En cambio, si nos aplicamos a especular con ellos, podemos triplicar nuestra fortuna

y vivir magníficamente.

Bella, elegante y amiga de campar, la señora de Tintorero soñaba con un porvenir jalonado risueñamente de fiestas y viajes. Estaba enamoradísima de su esposo, a quien su calidad de diplomático rodeaba fácilmente de buenas relaciones. Lo único que la disgustaba de él era su modestia excesiva y aquel “resignarse con todo”, de donde provenía su ninguna inclinación a los negocios.

¡Si yo supiese de cuentas, o poseyera, al menos, ese instinto con que ciertas personas adivinan cuándo las engañan!—rezongó don Emilio.

—Para eso tenemos a don Valeriano, que me ha visto nacer y me quiere como a hija. Entre mi padre y él media, desde hace treinta años, una amistad fraternal. . . . ¡a don Valeriano Ladiana se le calcula una fortuna de quince millones de pesetas! . . .

—¡Se suponen tantás cosas! . . .

La oposición tácita que hallaba en su esposo enojaba a Rufina.

—No me negarás que el Banco Ladiana, Soler y Compañía, es de los que disfrutan de mayor crédito. . . .

—Eso dicen.

—Sus dividendos aumentan de día en día. . . .

Acercóse a Tintorero y, poniéndose en puntillas, le besó en los labios, persuasiva, dulce.

—¿Sabes lo que yo compraría? . . .

Vencido, la estrechó contra sí.

—¿Qué comprarías? . . .

—Ochenta acciones, ni una más ni una menos, de las azufreras de Arroyo Amarillo. Actualmente se cotizan a cinco mil dólares. Hace seis meses valían la mitad. ¿Qué te parece? . . .

Como él tardase en contestar, añadió resuelta:

—Voy a telefonear a don Valeriano diciéndole que mañana, a medio día, iremos a visitarle.

Incapaz de afrontar ninguna responsabilidad demasiado grave, Emilio Tintorero no respondió. Se dejaba llevar. Los monosílabos “no” y “sí”, a no ser que fuesen entre interrogaciones, le parecían los dos vocablos más transcendentales, y, por lo mismo, más comprometedores, del Diccionario. Ellos abreviaban o resumían la esencia de lo faltal, de “lo escrito.” De ahí que, cuando necesitaba adoptar una resolución, su voluntad—como la de

todos los indecisos—se acuertelase en el silencio.

Ciertamente no era por la arisca ruta, sembrada de altibajos y tropezones, de los negocios, por donde marchaban las aficiones más íntimas de don Emilio Tintorero. Anhelos de mayor alcurnia y limpieza atraían su espíritu. Amaba la vida recoleta, lavada de ambiciones y de celos profesionales. Adoraba los viajes largos y los libros, preferentemente aquellos que desenmarañaban temas filosóficos, y gustaba sobre todo de escribir, pues sentía que tan noble ejercicio, constriéndole a ordenar sus recuerdos y a meditar en ellos, le ensanchaba la conciencia, lo que también parecía alargarle la vida. Para dar vado fácil a estas preferencias cursó la carrera diplomática, que le permitiría conocer diversos países, y ya en los umbrales de la edad madura se casó con la primogénita del acaudalado fabricante catalán don Basilio Barés.

Fué ésta, quizás, la única ocasión en que a la conducta, siempre desinteresada y caballeresca de Tintorero, se asomó la codicia, pues tanto como el bonito palmito de Rufina hubieron de cautivarle los ochenta mil duros que ésta aportó al matrimonio. Adviértase, sin embargo, que no fué la afición al dinero y a las satisfacciones que trae consigo el móvil principal de su proceder, sino su desmesurada devoción al arte.

Era don Emilio persona de riquísima vida interior, aunque corto de palabras, y tan obtuso de ademanes cuando se encontraba entre gentes extrañas que su encogimiento más visos tenía de hurañía que de timidez, condición que a menudo le hacía parecer orgulloso y hubo de granjearle enemistades. En vano procuró corregirse de este defecto que una educación excesivamente severa dejó en él. Imposible vencerse. Le faltaban la simpatía risueña, la agudeza amable, la gracia ligera que sorprende, recrea y conquista. Su talento, en suma—porque indudablemente poseía talento—era de los que tardan en revelarse. Comprendiéndolo así, don Emilio buscó la soledad. No odiaba a la humanidad, pero la temía, y finó por esquivar esa vida llamada “de salón”, en la que cualquier tonto que tuviese la lengua bien sembrada brillaba más que él. Pensó entonces en expatriarse, calculando que la distancia, con sus maravillosas perspectivas, avaloraría su figura y daría autoridad a las

(Pasa a la pág. 36)

¿María Montez o

Tentación?

por EUGENIO DE ZARRAGA

María es una adorable mujer cuya delicada feminidad vive en uno de los cuerpos más seductores que hembra alguna de la especie humana pueda sentirse orgullosa de poseer. Su verdadero nombre es María Antonia aunque *Tentación* la vendría mucho mejor. Confieso que nunca he visto poco más que un centenar de libras de carne más infernales que las que forman a la diabólica venus dominicana que tiene alborotados a la mitad de los hollywoodenses. ¿La habéis visto ya en "Las mil y una noches" o en "La salvaje blanca"? Si no la habéis visto, no tenéis idea de lo que es un volcán humano en erupción; y en el caso contrario, ¡cuidado, que la lava abrasa!

Yo la conocí personalmente hace dos o tres semanas. Me presentó a ella Alice Stuart, una de las personas más activas e inteligentes con que cuentan los departamentos de publicidad de los estudios de Hollywood. Cuando llegué con Alice al restorán del estudio Universal, ya estaba María esperando, haciéndome sufrir la vergüenza de haber llegado tarde, por primera vez, a una cita con una mujer; pero ni se mostró molesta por ello ni siquiera pareció haberse dado cuenta. A los cinco minutos ya éramos amigos y a mí, por lo menos, me pareció que nos habíamos conocido de toda la vida.

* * *

María Antonia Gracia de Vidal de Santo Silas nació en la República Dominicana.

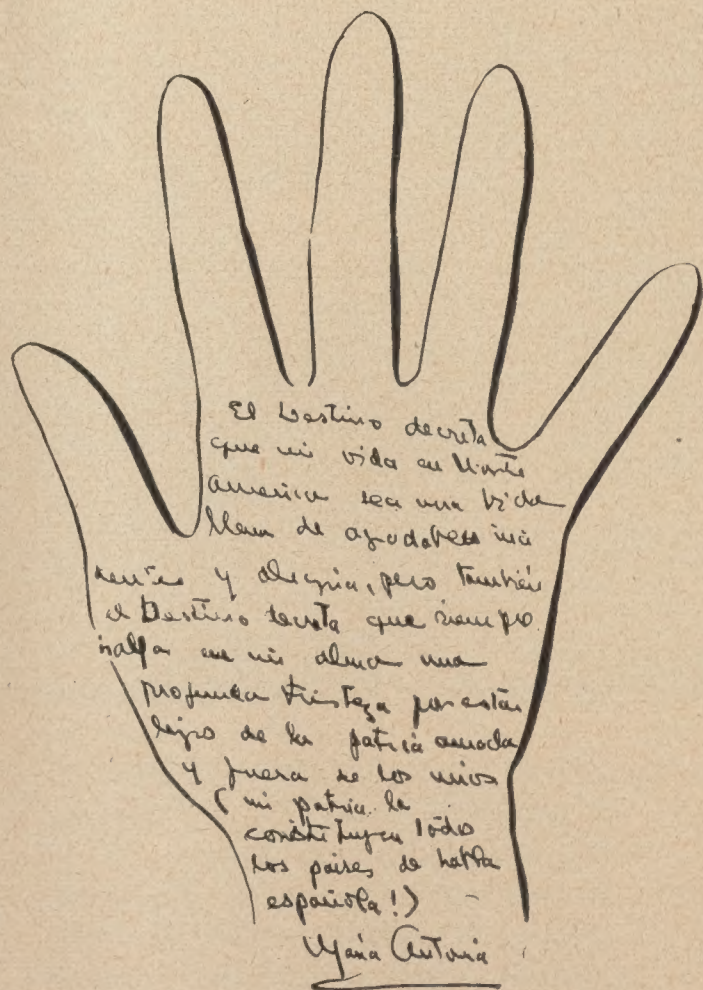
—Pero, ¿en qué lugar de la isla naciste?

—En Barahona. . . .

—En Barahona está una de las centrales azucareras mayores de todo el mundo, quizá la más importante de todas ellas . . . lo que explica perfectamente la dulzura de esta chiquilla que, si continúa estudiando y tratando de mejorarse a sí misma como lo está haciendo, va a quitarle los moños a más de cuatro de las primeras.

Porque María Antonia (prefiero llamarla María Antonia, aunque todos la llamen María) no es solo una mujer preciosa, capaz de

La pantera que aparece al lado de María Montez, en la fotografía de la izquierda, es, tal vez, el símbolo más característico de la nueva estrella, cuyas actuaciones resaltan por la inigualable tentación con que sabe matizarlas. A la derecha, María ha escrito su propio horóscopo sobre la silueta de su mano, pronosticándose a sí misma un sin fin de "agradables incidentes" en Hollywood.



volver loco a cualquier hombre por bien sentada que tenga la cabeza y de causar envidia a cualquier mujer, sino que posee una mente nada común y es dueña de una voluntad de acero.

Cuando habla con uno, lo hace con tal sencillez y naturalidad, se diría que con tal simplicidad, que a una persona de visión superficial podría darle la impresión de que es una muchacha de inteligencia vulgar; pero a poca perspicacia que tenga la persona que habla con ella, puede darse cuenta inmediatamente de que se las entiende con una inteligencia fina y bien cultivada y pulida con ese matiz de aristocracia que es casi imposible de adquirir, porque nace con uno cuando tiene sangre aristocrática en las venas.

Aunque se educó en un ambiente de austeridad y estrictas ideas de antigua moral, en el seno de su familia española y en los colegios a que asistió en los diferentes países a que su carrera diplomática llevó a su padre, Don Isidoro Gracia, María Antonia no es una señorita ñoña ni timorata; lejos de ello, desde el primer momento da la idea de una encantadora mujer de mundo que ni teme a los hombres ni sería débil enemiga en caso de rivalidad.

Es, en pocas palabras, el prototipo de la mujer moderna, sana de cuerpo y de alma, simpática, inteligente, culta, amable, dulce y consciente de su situación y pronta y capaz de obligar a cualquiera y en cualquier circunstancia a que se reconozca como suyo lo que a ella sola pertenece.

—¿De veras te gusta "La salvaje blanca" más que "Las mil y una noches"?

—Desde tu punto de vista, creo que es muy superior. Tu papel en la segunda es más importante que en la primera, tienes más ocasiones en que actuar y las aprovechas con inteligencia y acierto.

—Entonces, ¿crées que he mejorado en mi actuación?

—Sin la menor duda.

En la primera de esas películas hace un papel en el que desde el principio hasta el fin se presenta como una mujer espiritual, intangible, divina. Es la hija del Emir del cuento de "Las mil y una noches" . . . Tiene una figura fina, frágil y como quebradiza y sus ojos parecen cubiertos con nubes de ensueño. . . . Sus

palabras son tímidas y dichas con ese respeto que casi indica miedo con que las mujeres orientales se dirigen a los hombres de su raza. . . .

En la segunda película hace el papel de una princesa de una pequeña isla, una soberana a la que todos tienen que rendir homenaje y pleitesía. . . . La princesa Tamara, de piel ligeramente bronceada y de ojos negros y grandes y labios carnosos y rojos, como formados de pétalos de claveles reventones andaluces. . . . Hay en su voz la autoridad de los pequeños dictadores y en sus ojos un fuego de pasión . . . ¡y en toda su carne joven y apetecible vive la llama del deseo contenido y pronto a desbordarse . . . !

Y María Antonia, con todos los respetos debidos a la noble dama aristocrática, es fuego de pasión y llama de promesa. . . . La princesa Tamara es más

María Antonia Gracia que la hija del Emir oriental. . . .

* * *

La carrera de María Montez ha sido muy corta, de poco más de dos años; y en ellos ha ascendido desde la oscuridad más completa a uno de los más definitivos estrellatos que Hollywood ha conocido. Hoy no hay en los Estados Unidos (creo que en todo el mundo donde se exhiben películas) una sola persona que no conozca y adore a la estrella de "La salvaje blanca", "Las mil y una noches" y "Al Sur de Tahití".

Y creo que si continúa trabajando en el cine . . . si su matrimonio con el afortunado mortal con quien piensa casarse muy pronto no la hace retirar de la pantalla y dedicarse a la vida de familia. . . . Hollywood va a recibir la

(Pasa a la pág. 38)



María Montez y John Hall aparecen juntos en "La salvaje blanca," uno de los éxitos de la Universal de la presente temporada.



Arriba vemos el aspecto que ofrecía el Anfiteatro de Hollywood durante el mitín celebrado en honor a Mme. Chiang-Kai-Chek. Abajo, la presidencia del mismo, con la esposa del generalísimo chino en el centro.

MENTRAS CHINA SE DESANGRA

por TRINIDAD VIDAL

Cuando hace seis años el primer cañonazo japonés estalló sobre los campos y ciudades de una República China mutilada y empobrecida por largas guerras intestinas, el mundo blanco y progresivo—el mundo “civilizado”—se encogió desdeñosamente de hombros. ¡Una escaramuza más entre los incorregibles orientales! Para la cultura europea y americana, los amarillos eran entonces—como lo son aún hoy día para

muchos “civilizados”—seres incapaces de conducirse según las reglas más elementales del progreso moderno. Pocos de los que leyeron en los periódicos la lenta e insidiosa penetración japonesa en China, por el comercio primero, y por las armas después, se dieron cuenta de que tales sucesos constituían el primer paso de una nación ambiciosa y decidida a conseguir, por todos los medios, un imperio de proporciones colosales. La gigantesca guerra

que el Japón, armado con todos los elementos de destrucción que la civilización moderna puede proporcionar, hacía a una China poco menos que inerte, siguió siendo considerada por la mayoría como “una escaramuza más”, que unos cuantos barcos de guerra y unas divisiones de infantería de marina inglesa o americanas serían suficientes para detener, si los amarillos llegaban a amenazar alguna vez los sagrados intereses de



Linda Darnell

en "Ciudad sin hombres"
Columbia

PEGGY MORAN, uno de los rostros más bonitos del cinematógrafo actual, es también uno de los más fotogénicos. Sus últimas actuaciones en varias películas de la Republic le han valido un largo contrato con los estudios del mismo nombre, que piensan confiarle papeles cada vez más importantes.





MAUREEN O'HARA cuenta en su haber con las facciones más delicadamente expresivas de la ciudad del cine. Su última actuación en la pantalla fué en el film de la RKO "Esta tierra es mía," en la que tiene ocasión de poner de relieve su espléndida belleza y su arte exquisito.

Margie Stewart es la primera que se presenta para solicitar trabajo. La especialidad de Margie son las fotografías, aunque nosotros la preferimos como modelo de las mismas. El ocupado Mr. Benchley apenas si tiene tiempo para una mirada de arriba a abajo. Pero la seriedad de su rostro indica cierta preocupación.



La preocupación de Mr. Benchley aumenta cuando Ariel Heath se presenta ante él con la pretensión de vender cigarrillos en alguno de sus clubs nocturnos. "Las curvas no están mal" piensa "y sus ojos son capaces de encender automáticamente los cigarrillos de sus clientes." Mr. Benchley sigue frunciendo el ceño.



LOS APUROS DE UN AGENTE

En la película de la RKO "The sky's the limit," Robert Benchley interpreta el papel de un agente de publicidad a quien las cifras impresionan y las curvas perturban. He aquí los peores momento de su "pesado" trabajo.



"¿Qué es esto?" se pregunta Mr. Benchley cuando Bárbara Hale, que quisiera ser modelo fotográfica, exhibe a pocos centímetros de su rostro la perfección lineal de sus piernas. "¿Es que no le van a dejar trabajar a uno?" La seriedad de su expresión no engaña a Bárbara, que ha visto el teléfono temblar en sus manos.



Y cuando Joan Barclay se sienta familiarmente sobre su escritorio, asegurándole que ella será la portada de su próximo número, Mr. Benchley apenas si puede responder: "No habrá próximos números. Los negocios están perdidos" antes de caer en un desmayo salvador. Al Sr. Benchley se le han indigestado las curvas.



Los rumores que afirman que Errol Flynn y Ann Sheridan están a punto de contraer matrimonio, han sido desmentidos enérgicamente por la segunda, a quien molesta muchísimo que la crean tan "ansiosa" de casarse.

Las famosísimas piernas de Betty Grable se han ganado el nunca visto honor de ser imprimidas en el cemento del Teatro Chino de Hollywood. Betty aparece en la foto con George Montgomery en una escena de "Coney Island."



Stephen creyó entonces que Lana accedería a casarse de nuevo, pero contra todas las expectativas, la estrella aseguró enfáticamente a la prensa que un segundo matrimonio con el hombre que no había sabido decirle la verdad estaba fuera de cuestión.

Por eso el asombro del público no tuvo límites cuando el otro día anunciaron los periódicos que Lana y Stephen se habían casado pocos días antes en México. Lana dijo al periodista a quien hizo esta declaración: "Ahora, después de nuestra reconciliación, esperamos llevar una vida normal y aguardamos con ansiedad la llegada de nuestro primer hijo."

Y ante todo ello, la gente continúa preguntándose: "¿Pero le es posible a Lana llevar una vida normal? ¿Es que hasta ahora, el ambiente agitado de Hollywood ha provocado en ella una inestabilidad de sentimientos pasajera? ¿O es que Lana ha sido víctima de circunstancias y experiencias poco corrientes?"

Lo único que cabe afirmar es que el problema de si Lana ha sentido o no su cabeza continúa siendo uno de los temas favoritos de los ociosos de Hollywood. Tal vez el tiempo nos dé la solución de este enigma, hoy por hoy más embrollado que nunca.

LA NOVIA DEL MES

La última novia de Hollywood es Dorothy Lamour, que se casó hace unos días con el capitán William Ross Howard III, miembro de una distinguida familia de Baltimore y perteneciente, en la actualidad, al cuerpo administrativo del aeródromo de San Bernardino.

William y Dorothy se encontraron por primera vez hace siete u ocho meses, durante una gira emprendida por la estrella por diversos campamentos militares de los Estados Unidos.

El novio obtuvo de sus superiores una licencia de 24 horas para contraer matrimonio. La ceremonia tuvo lugar en la residencia de los padres de Dorothy, Srs. de O. L. Castelberry, en Beverly Hills. Inmediatamente después se celebró una recepción en el club de oficiales del Hotel Beverly Hills, terminada la cuál, los nuevos esposos se dirigieron al

campamento militar de San Bernardino, donde establecerán temporalmente su residencia.

ULTIMA HORA

Mickey Rooney y su esposa Ava Gardner han decidido finalmente divorciarse, tras una pelea de las más famosas y sonadas de Hollywood.

Naturalmente que, cuando decimos finalmente, no queremos significar que tal finalidad sea permanente. ¿Quién puede saber lo que contiene la cabeza de Mickey?

BUEN CONSEJO

He aquí lo que Deanna Durbin, una de las estrellas más inteligentes de la ciudad del cine, declaró a un reportero que le preguntó si no creía que su matrimonio se resentiría con la ausencia de su marido Vaughn Paul, hoy día en el Ejército:

"Lo más peligroso de la separación de un matrimonio joven es que marido y mujer no maduran juntos. El peligro consiste en la probabilidad de que, al reunirse de nuevo, uno y otro se den cuenta de que se han dirigido por caminos divergentes. Un buen remedio para esto—el remedio que nosotros empleamos—es escribirse larga y frecuentemente. Yo mando una carta diaria a mi marido, en la que le cuento con todo detalle cuanto me sucede. Nuestras cartas son para nosotros como una especie de diario, en el que cada uno puede observar la evolución mental sufrida por el otro."

Es imposible negar que el consejo de Deanna es muy superior a su experiencia y a sus pocos años.

¿PUBLICIDAD?

Tras el sensacional juicio que dos muchachas menores de edad provocaron
(Pasa a la pág. 40)



Margie Stewart, estrellita de la RKO-Radio, "dedicando" uno de los huevos de Pascua que los aviadores norteamericanos se encargarán de entregar a Hitler, Mussolini e Hiro-Hito.

El desfile triunfal de 1943

Película Republic

Jill Wright era una muchacha joven, linda, graciosa y atractiva en alto grado. En su pueblo natal los hombres, todos, sin excepción, la consideraban como una mujer capaz de hacer feliz a cualquiera. Por eso los solteros la miraban con miradas codiciosas y pensaban en ella con halagadora esperanza . . . mientras que los casados, quizá para contrarrestar la falta de esperanza, redoblaban la codicia que había en sus ojos cuando se fijaban en ella.

Pero Jill ni se fijaba en ellos ni le daba importancia a los deseos ni a las pasiones que inspiraba. La llama de la ambición artística le consumía el corazón y no le dejaba vida para recibir o transmitir las emociones del amor.

Jill era uno de esos seres que parecen

REPARTO

Rick Farrell..... John Carrol
Jill Wright..... Susan Hayward
Toni Jarrett..... Gail Patrick
Belinda Wright..... Eve Arden
Bradley Cole..... Melville Cooper
J. McClelland Davis..... Walter Catlett
Janie..... Mary Treen

nacidos para la música y todo era ritmo y armonía en ella. Componía con facilidad y naturalidad, sin tener apenas que pensar lo que componía; por eso

sus composiciones eran ligeras y delicadas, gratas al oído y fáciles a la memoria. Se sentaba al piano y, con una rara e intuitiva inspiración, dejaba correr sus dedos por el teclado . . . ¡y una canción más venía a formar parte de las innumerables que la habían precedido!

Durante mucho tiempo se había sentido satisfecha simplemente con componer sus piezas musicales, sin darle la menor importancia al hecho y sin comprender el valor que ello suponía . . . lo mismo que el ruiseñor no tiene idea del valor de su canto. Jill era una artista de nacimiento y por naturaleza; casi podría decirse que lo era inconscientemente.

La mayoría de las canciones que había compuesto nunca fueron escritas. Nacían

Jill no pudo menos que volver la espalda con despecho al hombre que le había robados sus canciones y su corazón...





Jill y Rick escuchaban entre asombrados y divertidos las explicaciones musicales del sirviente negro, mientras sus cerebros pensaban ya en la próxima canción que iban a componer.



Al cabo de algunas semanas de colaboración Jill y Rick habían compuesto ya una docena canciones populares, que el público recibía con éxito creciente. Y entonces . . . llegó el amor.

en su corazón, sus dedos ágiles se las arrancaban a las cuerdas del piano . . . y eran olvidadas al poco, sin que nadie más que ella las hubiese oído.

Nadie podría decir, ni imaginar, cuántas había compuesto antes de escribir la primera. Ni ella misma lo sabía. Pero el hecho es que a esa siguieron otra, y otra, y otra . . . hasta que ya eran varias docenas.

Así Jill, a la edad en que la mayoría de las mujeres dedican por lo menos la mitad de su esfuerzo y todo el ingenio de su inteligencia a aparecer encantadoras y fundan su suprema aspiración en conquistar el cariño de un hombre que las merezca y sepa hacerlas felices, ya había creado una obra artística que, a ser conocida, la habría hecho popular entre los aficionados a la música. Pero, ¿quién la conocía? ¿Quién sabía, con excepción de unos cuantos amigos, que su adorable cabecita podía componer lo que vivía en su corazón?

Y un día, presa de una nueva ambición, se decidió a publicar algunas de sus obras. "The Miracle Music Publishing Company" era una editorial de música que se anunciaba con frecuencia en uno de los diarios de su pueblo. Pues bien; a ésta mandaría su primera composición . . . Y, siguiendo las instrucciones publicadas en el anuncio, eligió la que a ella le parecía mejor, "Recuerda" . . . y la envió, acompañada de cincuenta dólares, para que la publicasen.

* * *

Unos días después Jill fué a Nueva York; y, aunque se decía a sí misma (tratando de justificarse la visita, con todos los gastos que le ocasionaría) que el objetivo del viaje era ver cómo marchaba la publicación de su obra, en realidad lo hizo porque la gran ciudad había sido para ella como un poderoso imán del que la tenían separada solo el miedo a perder su empleo en su lugar y el



Una de las escenas mejor logradas de "El desfile triunfal de 1943" es el número musical "Taham-Boom-Bah," del que forma parte la bailarina Pat Styles.

temor a que la formidable metrópolis fuera mucho para su alma pueblerina . . . Pero ahora, pudiéndose ofrecer un pretexto que excusase sus temores, no le había quedado razón alguna para no realizar el sueño de su vida. Y fué . . .

Y no había estado allí tres horas cuando ya había recibido el primer desengaño, por cierto muy amargo. Al llegar estaba esperándola en la estación su prima Belina que insistió en que viviese con ella. Y, después de un ligero desayuno, se vistió con sus mejores trapeitos y fué con Belina a las oficinas de la compañía editorial que todavía no había acusado recibo ni de su composición ni de su dinero.

Mientras esperaban en una salita de espera, oyeron en un cuarto inmediato una pieza tocada al piano por mano maestra; y, a medida que la música iba impresionando el oído de las muchachas, Jill acentuaba más la sonrisa de satisfacción que había nacido en sus labios desde los primeros compases . . . Lo que oían era su composición . . . "Recuerda" . . .

Cuando terminó de sonar el piano, la voz de un hombre decía con convicción: "Es una de las mejores composiciones de Rick Farrell, la última que ha compuesto, y esta noche, por primera vez, se tocará en el Club Río . . . ¡y la cantará Toni Jarrett!"

Gracias a la presencia de Belina, Jill no hizo pedazos cuanto había en aquella oficina. ¡De modo que la tal compañía editorial no era más que una cueva de ladrones! Y Rick Farrell, el compositor moderno, autor de tantas canciones populares, ¡un sinvergüenza que sin el menor escrúpulo se apropiaba de lo que escribían otros que tenían una inspiración de la que, con toda seguridad, él carecía!

Casi arrastrada por su prima, que la llevaba cogida del brazo a la fuerza, vol-

(Pasa a la pág. 43)

Poseedores de casi todos los climas del mundo, los Estados Unidos sienten una indefinible atracción por el único de ellos que no está comprendido dentro de los límites de sus fronteras. Para el yanqui clásico, hablar de los trópicos es hablar de pájaros brillantes, atmósferas perfumadas, vegetación lujuriante, mujeres bellísimas, voluptuosidad.... He aquí el secreto de la inmensa popularidad que la rumba y el baile hawaiano han alcanzado en Norteamérica. En ellos ve el yanqui una reminiscencia de este trópico que envidia continuamente y en que sueña sin cesar.



FASCINACION

Las perezosas actitudes de Eleanor Parker, de la Warner Bros., a la izquierda, y de Anne Gwynne, de la Universal, arriba, son prueba de la afición a los trópicos que Hollywood siente con la misma intensidad que el resto del país.



DE LOS TROPICOS

Arriba, María Montez, la nueva sensación de la Universal, nos presenta una versión muy del gusto norteamericano de lo que es la vida en los trópicos. A la derecha, Grace McDonald, del mismo estudio, en un lindo traje de rumbista.





Don Julio Alvarez del Vayo, ministro de Estado del gobierno republicano español, fué uno de los principales oradores del mitín celebrado por los republicanos españoles en el Carnegie Hall. A su derecha aparece el presidente del gobierno autónomo vasco señor José Antonio Aguirre.

Crónica de Nueva York

ESPAÑA ACUSA

por ALMA HUBNER

Nueva York no es una ciudad pasiva, en estos días decisivos de nuestras vidas, mientras el mundo arde en guerra: una guerra de odios y pasiones, una guerra por la futura libertad de los mortales. Nueva York, la ciudad más dinámica y cosmopolita del orbe, se halla sumergida en nuevas actividades completamente distintas de las rutinarias de los días precedentes al 7 de Diciembre de Pearl Harbor. La dama de sociedad no acude ya a los 'cocktail parties' del sábado en el Waldorf Astoria, ni aparece deslumbrante en el primer palco reservado para el estreno del Ballet Ruso, ni aguarda ansiosa—como antes—la

llegada de Paul Muni a Broadway en su nueva producción. ¿La razón? No tiene tiempo. Está demasiado ocupada con la Cruz Roja, tiene demasiadas cartas que escribir al marido, hijo o hermano que se encuentra en el frente de batalla en Túnez o "somewhere in England." Demasiado que meditar. Un torrente de preocupaciones.

Todo ha cambiado en Nueva York. La gente, la vida, las diversiones, y quizá hasta el tiempo; ¡cómo deseáramos disponer de un día de cuarenta y ocho horas para hacer "lo que no hicimos ayer"! Veinticuatro son escasas para esta vida de torbellino, de océano

tempestuoso que va arrasando todo lo que encuentra al paso.

La música también ha cambiado; solo se oyen ahora canciones de guerra por la radio. Los conciertos son todos a "beneficio" de la causa, para ayudar al gigantesco esfuerzo que este país está haciendo por la Victoria. El Carnegie Hall, el teatro de conciertos de más renombre de la ciudad, da solo conciertos de beneficio. El "Russian War Relief" (Ayuda de Guerra para Rusia), "China War Relief" (Ayuda de Guerra para China) y la Cruz Roja frecuentan a menudo los carteles del Carnegie, hasta cuatro o cinco veces al mes.

El lunes 1 de abril España invadió el Carnegie Hall, que reunió a más de 3,000 personas en un mitín para protestar contra el injusto encarcelamiento de españoles republicanos y veteranos de las Brigadas Internacionales internados en campos de concentración del Africa del Norte. Un total de quince campos de concentración de los de peor catadura, ocho en Marruecos y los siete restantes en Argelia. Este mitín tuvo por objeto pedir la liberación inmediata de estos luchadores que, en 1936, participaron en el preludio de la segunda guerra mundial; la guerra civil española.

El mitín fué organizado por la Alianza Española por un Mundo Libre, filial de *Free World Association*, en colaboración con todos los grupos españoles de Nueva York, más las Uniones de Trabajadores de más importancia de la ciudad, entre ellas la poderosa "C. I. O." (Consejo de Organizaciones Industriales) y locales de la "A. F. of L." (Federación Americana de Trabajadores).

El interés que el acto despertó, no solo entre los miembros de la colonia hispana, sino también entre los más destacados elementos norteamericanos simpatizantes con la causa española, fué de tal magnitud que bien podría asegurarse que no está lejos el día en que los refugiados prisioneros en Africa vuelvan nuevamente a ser hombres libres, a gozar de las libertades por las cuales se desangra ahora el mundo.

Carnegie Hall resplandecía; en sus mullidas butacas de cuero rojo, hombres y mujeres libres, americanos, latinos y españoles escuchaban, con sus cinco sentidos, la voz del pueblo español por intermedio de los señores Julio Alvarez del Vayo, Fernando de los Ríos y José Antonio Aguirre, la voz del pueblo norteamericano, excepcionalmente representada por Dorothy Thompson, al pueblo francés por intermedio de Pierre Cot, y a la que fué Austria Libre, por el general Julius Deutsch. Carnegie Hall estaba desconocido tras años seguidos de la "Pasión según San Mateo," la sinfonía "Heroica" y los "Veinticuatro Preludios", y le sirvió de estimulante oír disertaciones de interés tan humano, tan lógico, como las que se oyeron en la noche del 5 de abril. Carnegie Hall sonreía al ver a tantas gentes de extremos opuestos de la



La famosa escritora Dorothy Thompson, que conoce España como pocos norteamericanos, unió su voz a la de los republicanos españoles reunidos en el Carnegie Hall, planteando su problema con realismo sorprendente.



Un momento del discurso del embajador del gobierno republicano español en Los Estados Unidos Sr. Fernando de los Ríos, que ocupa actualmente una cátedra en la Universidad de Columbia de Nueva York.

ciudad reunirse para oír hablar sobre "Democracia" durante cuatro horas, hasta medianoche, sin tan solo pestañear ni recordar que, al día siguiente, era menester levantarse a las seis de la mañana para no llegar tarde a sus respectivos empleos.

Los oradores que más se destacaron fueron Dorothy Thompson, Julio Alvarez del Vayo y Fernando de los Ríos. Todas personalidades de primera magnitud, conocidas universalmente. Dorothy Thompson, periodista, escritora y comentarista de renombre, habló con tanta seguridad, tan apasionadamente y con tal comprensión humana que más de una lágrima rodó por las mejillas de alguna morena española de ojos negros o de los azules ojos de alguna americanita. Una mujer que interpreta a España como si fuera su patria, Dorothy Thompson la sabe comprender, no solo porque ha vivido junto a los españoles, sino porque ha penetrado en la profundidad espiritual de la raza. Vivió en Europa, durante los años 1920 hasta 1928, fué la corresponsal más destacada del Curtis-Martin Newspaper Syndicate que controla el "New York Evening Post" y otros periódicos de ciudades importantes de los Estados Unidos. Dorothy tecleaba su Underwood de Viena a Berlín, de Barcelona a Madrid, de París a Londres, y al mismo tiempo absorbía la cultura de franceses, alemanes, ingleses y españoles, los estudiaba a fondo, comprendiendo hasta lo más íntimo de sus filosofías e ideologías humanistas. ¡He aquí por qué Dorothy Thompson puede emocionar a un público! Una mujer de cabello gris y ojos azules cristalinos, de facciones distinguidas y nariz de corte aguileño, Dorothy Thompson planteó el problema español con sencillez, firmeza y realismo sorprendentes.

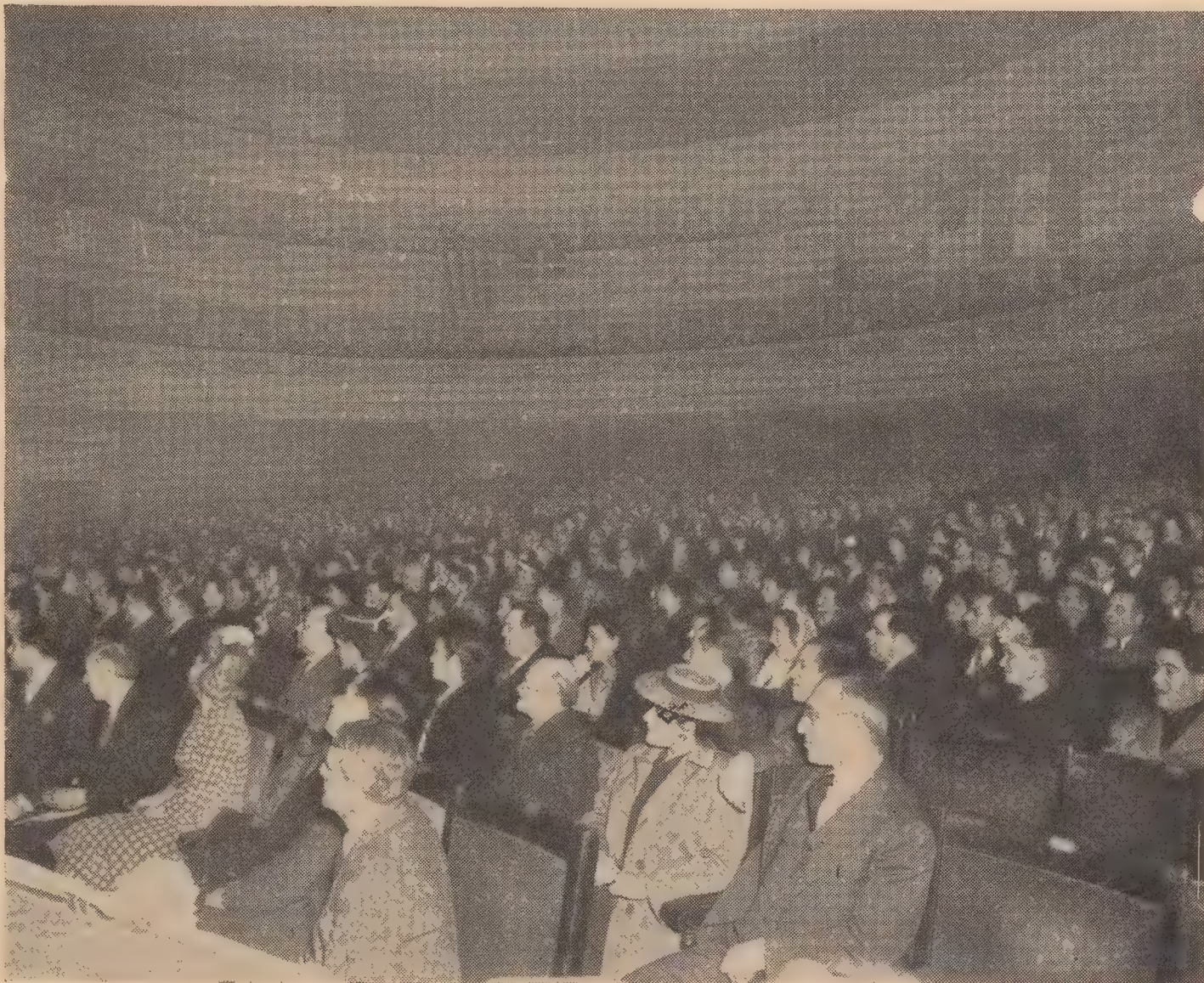
Tanto Julio Alvarez del Vayo como

Fernando de los Ríos ofrecieron disertaciones excepcionalmente brillantes en todos sus aspectos. Ambos, oradores de primera línea, se han distinguido en el mundo de las letras. Don Julio Alvarez del Vayo, ex-Ministro de Relaciones Exteriores de la República Española, ocupa ahora el honroso lugar de Director Ejecutivo de Free World Association. Escritor, diplomático y periodista, desde 1931 hasta 1933 desempeñó el cargo de embajador de la República Española en

México, y durante la guerra civil española fué Ministro de la Guerra. Su último libro, "Freedom's Battle," publicado por Alfred Knopf en Nueva York, ha constituido un éxito rotundo. Trata de la guerra civil española y sus consecuencias e influencias en la presente guerra. Alvarez del Vayo, un hombre de inteligencia sobria y dinamismo incomparable, sueña aún con la España Libre, sueña y seguirá soñando con ella

(Pasa a la pág. 41)

Aspecto que ofrecía el Carnegie Hall de Nueva York, donde los republicanos españoles residentes en la ciudad se reunieron para protestar del injusto encarcelamiento a que están sometidos los refugiados españoles en el Marruecos francés.





"Remeros de Xochimilco" se titula este cuadro, una de las obras más características del gran pintor mexicano Alfonso Xavier Peña.

Crónica de México

Paisaje y color de México

por ALFONSO CAMIN

La Revolución mexicana ha traído aparejado a sí misma, prendido a la grupa del potro, con pechuga de madrugada y cresta de sangre nueva, el nacimiento de la pintura nacional. Hasta que cuaja la Revolución y se pasa balance de sus cenizas, no aparece esta modalidad propia en el arte de México. El primer grito de independencia en la pintura mexicana nace con Saturnino Herrán y culmina con Diego Ribera y sus discípulos innumerables. Hasta los pintores mexicanos de alguna madurez en la paleta, que hoy contribuyen a la independencia de la pintura en México, perseguían formas y colores de la antigua

Metrópolis española. Hoy también éstos se incorporan al nuevo color de México.

Y no es que antes no existieran el mismo color, idéntico barro y paisaje de naturaleza. Sucedió que no lo *veían*. Esto de *ver* y de *no ver* tiene un sentido más profundo que salta muy por encima de la óptica. Un gran poeta mexicano, Salvador Díaz Mirón, ya dice que en la propia lírica existen artistas que *ven* como José Zorrilla y que *no ven*, como sucede con Gustavo Adolfo Bécquer. Lo que no quiere decir que ambos españoles no sean poetas. Otro tanto sucede con los pintores mexicanos de antes de la Revolución y de después de la misma.

Lo que quiere decir que, en cierto modo, la revolución mexicana fué una de las últimas guerras de independencia.

Con la Revolución mexicana empezaron a caminar el paisaje y el hombre. Lo estático se hizo movable y armónico, cobró vida el surco. Y la montaña, la nube, el río, los lagos, comenzaron a tener voz. El indio, que estaba quieto, inició sus jornadas por el mapa de México llevándose, con el fusil y el zarape, el paisaje debajo del brazo. La misma *soldadera* comenzó a tener rango terruñero, cabellera de pólvora y ojos de noche lunada, al lado de su *juan* y del "30-30":

*Negras trenzas de alquitrán,
sueñas como una bandera;
ojos como en Michoacán
el café en taza ranchera;
sonrisa sumisa y fiera,
maíz del que hace su pan;
hijos a la edad primera
y amor en cualquier desván,
la soldadera y el juan,
entre la gran balacera,
juntos van,
desde el Norte a Yucatán,
y mueren de igual manera:
¡Si suelta el fusil el juan,
lo agarra la soldadera!*

La aparición de Diego de Ribera, especialmente con sus *frescos* de Cuernavaca, gustó a los menos y desconcertó a los más. Fué algo parecido a la presencia del nuevo volcán mexicano en Parangaricutiro. No se comprendía un pintor esencialmente vernáculo que pasa a lo nacional y crece hasta lograr un sentido de universo, como no comprenden muchos ahora que el nuevo volcán haya nacido en un llano y casi a un golpe de azada, berreando como un niño deforme. Ahora ya ven que el llano se va haciendo cumbre, que el llanto vomita escorias y que hay que tomar en serio su rugido, sus explosiones y su crecimiento de día en día. La misma violencia desenfadada alcanzó, en estos últimos veinte años, la pintura en México. Se acabaron los volcanes para turistas y los colores para las postales en el simple viajero. Xochimilco, que era antes lugar de remo y merienda, arranca al pintor nacional Alfonso Xavier Peña ese

Otro cuadro de Xaxter Peña titulado "Tehuana," y que revela la madurez que la pintura mexicana autóctona ha alcanzado tras su divergencia de la pintura española que se inició con la Revolución.



gran cuadro de "Remeros". Los poetas cantamos también en nuestra época:

Aguas de Xochimilco, sobre una trajinera . . .

El indio, indiferente. Nuestra impaciencia, a solas.

*El sol era un escudo y el cielo una bandera:
asientos de claveles y toldos de amapolas.*

*¡Remero, arriba, arriba . . . Los frescos manantiales
se encuentran más arriba! Tu boca, una fortuna.
Chicozapote, el beso. Bogando en los canales,
los lirios temblorosos, nostálgicos de luna.*

*Chinampas que se empinan sobre el cristal del agua
para dejar manojos de flores en tu enagua.
Lebreles, nuestras manos. Torcazas en retozo*

*tus senos. ¡Qué rechulos tus veinte mayos! ¡Iba
la estrella de la tarde prendida en tu rebozo
y estaba en tus cabellos la noche pensativa!*

Pancho Villa, como no llevaba un ideal profundo en sí y más bien fué la guerra por la guerra, no trajo nada nuevo al color de México. Su nombre

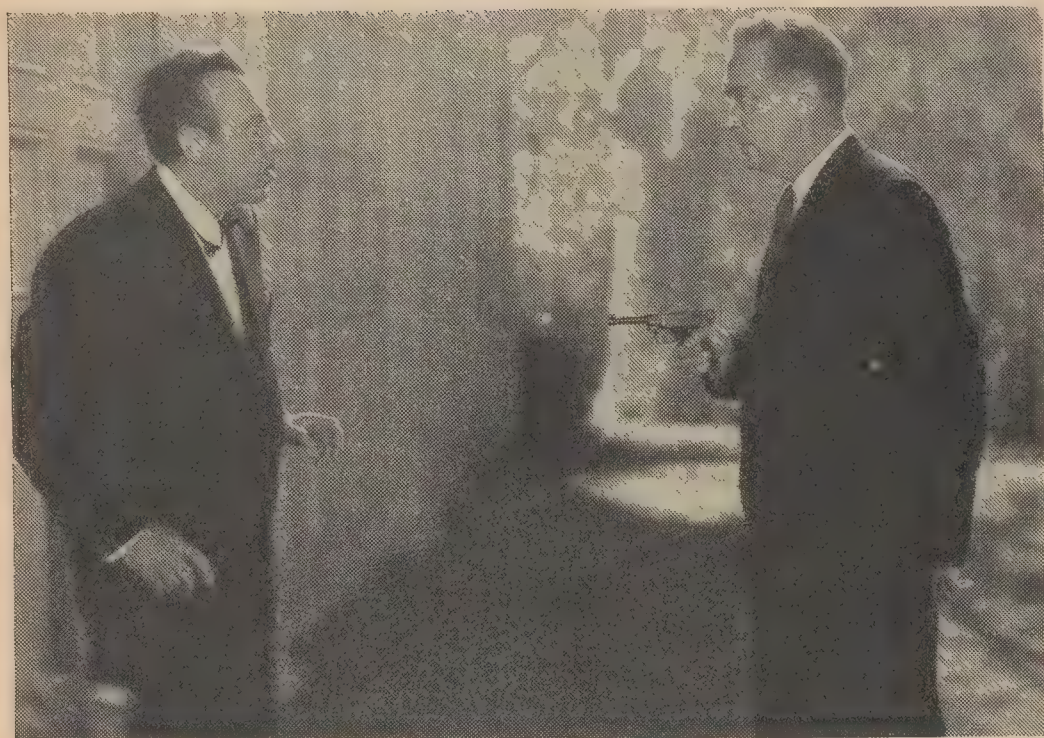
(Pasa a la pág. 42)

También a Xavier Peña se debe el cuadro "Mitín del pueblo" que reproducimos a la izquierda, y cuyas líneas revelan la existencia de un espíritu vigorosamente nacional en la pintura mexicana.



ALERTA EN EL RHIN

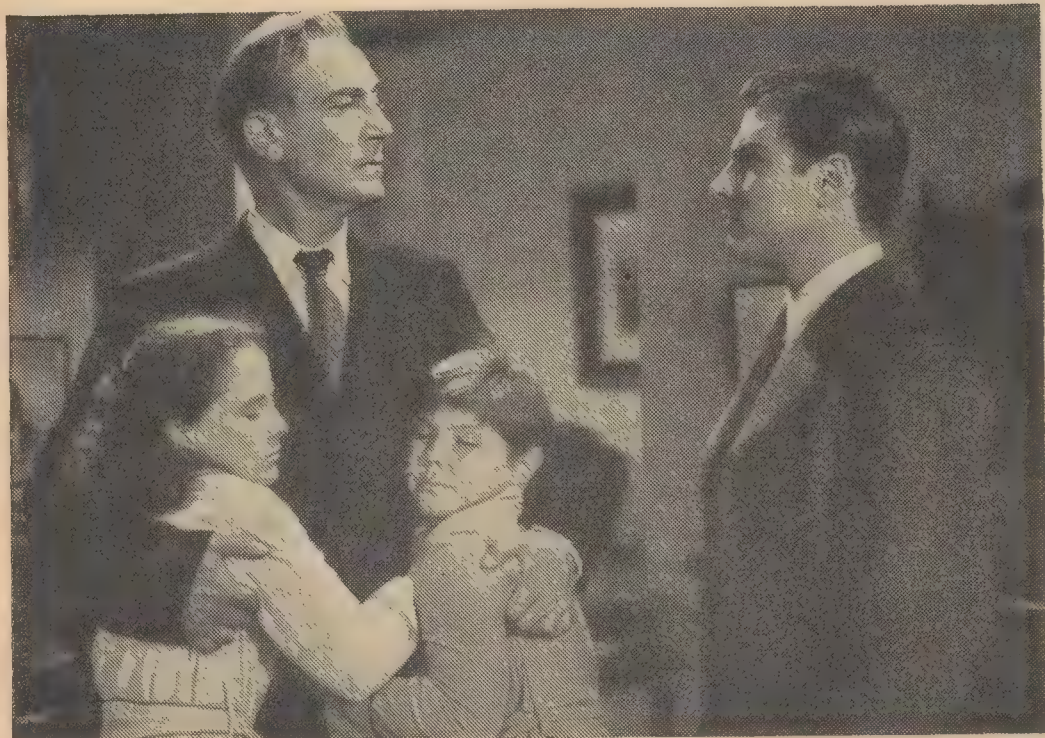
Película Warner Bros.



La mano de Kurt no temblaba al sostener la pistola que iba a acabar con la vida del conde de Brancovis. En su alma no había piedad alguna para el cobarde vividor.



David se ofreció a llevar a los hijos de Kurt a Washington, mientras Kurt y su esposa permanecían para hacer frente a las maquinaciones del conde de Brancovis.



"Mi vida le he dedicado a asegurar a mis hijos un mundo pacífico y sin persecuciones" exclamó Kurt, dirigiéndose a su hijo mayor y abrazando a sus pequeñuelos.

Sara se adelantó unos pasos del grupo que formaba su familia y, al poco, echó a correr hacia la casa. La casa donde había nacido y en la que vivían su madre y su hermano David . . . y en la que podría vivir de nuevo, sin el temor de ser espiada en sus menores movimientos, sin tener que medir todas sus palabras y sin que sus menores gestos pareciesen sospechosos a vecinos o sirvientes . . . ¡o a personas de su misma sangre!

Detrás de ella, despacio, como asombrados de que pudiese haber en la tierra un lugar de paz y descanso, Kurt Muller, su marido, y sus hijos Joshua, Bodo y Babette, iban mirándolo todo, queriendo absorber con los ojos cuanto la vista abarcaba.

Estaban en América, en las afueras de la capital . . . ¡América, tierra de libertades y de verdadera democracia, donde cada hombre piensa como quiere y sus ideas son respetadas por todos y por todos mantenido el derecho a que siga teniéndolas, aunque sean contrarias a las propias!

Parecía un sueño, después de tantos años de sufrimiento moral, de persecuciones bárbaras e injustas, de tormentos físicos y humillaciones absurdas, que estos cinco seres, víctimas de la barbarie rampante que dominaba el Viejo Continente, pudiesen, al fin, haber llegado a la terminación de un cautiverio inaudito.

A la puerta de la casa estaban Fanny Farrelly y su hijo David, madre y hermano de Sara. Al verlos, se dirigieron hacia ellos. Sara cayó en brazos de su madre que la recibió amorosamente, mientras David apresuró el paso para salir al encuentro de Kurt y de sus hijos.

¡Al fin! ¡La vieja casa se mostraba hospitalaria como siempre! Los años pasados no habían cambiado el aspecto de las cosas ni el afecto de la familia. ¡Lástima que el padre no pudiese también recibirles como lo habría hecho, con alegría y cordialidad! Su ausencia de este mundo era lo único que podía haberle impedido hacerlo. El viejo Farrelly había muerto, es decir, su cuerpo mortal ya no vivía entre los suyos, pero sus ideas no morirían jamás, esas ideas que podrían condensarse en estas pocas palabras: "Tuvimos que luchar para salir de la oscuridad; pero el hombre va siempre adelante y cada día, cada hora, le acercan más a una vida mejor y más libre . . ."

¡Acabaron los temores! No más razón para pensar a cada persona que se veía por primera vez: "¿Será este nuestro secreto enemigo?" . . . ¡Ni señal de peligro, escondido, esperando, siempre en achecho y pronto a saltar como animal de presa cuando menos se lo espera!

* * *

Kurt se quedó mirando a Fanny con gratitud y dijo:

—Le agradezco mucho su interés, pero . . . hace muchos años que no trabajo como ingeniero, casi desde el 33. Hace tiempo que me dedico a otras actividades. Es difícil explicar . . .

—No tiene que hacerlo si no quiere—comentó David.

—No, no; no es eso . . . Ustedes quieren saber y no tengo inconveniente en decírselo. No es nada misterioso. ¡Soy un *anti-fascista*!

—Pero, ¡todos somos *anti-fascistas*!—murmuró Fanny.

—Kurt trabaja como tal—dijo a media voz Sara, temiendo no encontrar apoyo en su familia. —¡Estaríais tan orgullosos de él si supieseis todo lo que ha hecho, los peligros que ha corrido, los sacrificios que le ha costado, el dolor moral y material que ha tenido que sufrir! . . . ¿No os habéis fijado en sus manos?



"Es preciso destruir la obra maléfica del conde Brancovis, que va a dar al traste con los esfuerzos de tu padre" dijo Sara a Joshua. "Brancovis quiere diez mil dólares por su silencio. ¡Qué hacer, Dios mío, qué hacer!"

Juegos, música, bailes . . . ¡y las clásicas salchichas con vino blanco!

Después miró a Sara con dulzura y continuó:

—Cuando conocí a Sara comprendí que solo ella podría darme una felicidad completa . . . y me sentí el hombre más grande del mundo cuando ella consintió en casarse conmigo.

Sus palabras eran pronunciadas cada vez más despacio, como si tuviese miedo de llegar a las que habían de describir sus amarguras.

—Después de casado continué volviendo a mi pueblo . . . Pero las cosas cambiaron poco a poco . . . La gente iba sin zapatos, los niños tenían aspecto de enfermizos . . . las salchichas blancas y el vino eran detestables . . .

Sara no apartaba de él la mirada. ¡Qué pálido estaba!

—Todo iba de mal en peor para mi gente, señora. La vida era ya casi imposible . . . Hasta que un día los nazis subieron al poder . . . ¡qué horror! En una sola disputa, sin provocación, mataron a veintisiete, ¡les asesinaron sin darles lugar a que se defendiesen! . . .

(Pasa a la pág. 45)

Kurt tenía las manos medio contrahechas, como consecuencia de los salvajes martirios impuestos por los brutos agentes del *Gestapo*. Sus manos, en otro tiempo fuertes, viriles, dominadoras, no eran ya más que dos guiñapos de carne y hueso, cubiertos de piel . . .

—Permíteme, Sara — interrumpió Kurt.—Déjame decirles yo.

Sara se quedó mirándole con adoración. Fanny y David esperaban con ansiedad el relato que había de decirles qué clase de individuo era este alemán que había pasado a formar parte de la familia al casarse con Sara.

—Nací en un pequeño pueblo de Alemania, de familia honrada y humilde. Los primeros años de mi vida fueron tan tranquilos, tan alegres . . . Después fui a una ciudad mayor donde estudié ingeniería y, más tarde, la practiqué en diferentes lugares. Pero siempre, todos los años, volvía a mi pueblecito a pasar las fiestas. ¡Qué fiestas tan alegres! . . .

Sara no pudo contener las lágrimas al abrazar a su marido. "Regresa a Alemania, Kurt, y cumple con tu deber . . . ¡Aunque te cueste la vida!"



REPARTO

Sara Muller.....Bette Davis
Kurt Miller.....Paul Lukas
Marthe de Brancovis.....
.....Geraldine Fitzgerald
Fanny Farrelly.....Lucile Watson
Anise.....Beulah Bondi
Teck de Brancovis.....
.....George Coulouris
David Farrelly.....Donald Woods



Hollywood Por Dentro

por ENTROMETIDO



Dick Powell, a quien vemos en la fotografía de arriba acompañado de Víctor Moore, Mary Martin y Franchot Tone, asombró a sus compañeros de trabajo por la facilidad con que fingía un catarro en una escena de la película Paramount "True to Life." El catarro resultó luego ser legítimo y permanente. A la izquierda Nancy Coleman, a quien los estudios Warner acaban de nombrar oficialmente "estrella," es retratada por la conocida pintora Kerin van Leyden en un "set" de dichos estudios.

Pocas veces he visto un grupo de personas tan felices y encantadas de la vida como el que encontré hace unos días en el estudio Warner Brothers. Lo componían Ann Sheridan, Faye Emerson, Julie Bishop, Juanita Stark, Errol Flynn y Dennis Morgan.

A todos los conocía personalmente y con todos había hablado una o varias veces en mis andanzas por los estudios de Hollywood. Algunos, como Ann Sheridan y Errol Flynn, les cuento entre mis antiguas amistades de Cinelandia.

Al verme, se acercaron hacia mí y empezaron a hablar en español, queriendo hacerlo todos al mismo tiempo, atropelladamente y como si no quisieran dejar de decir ni una sola de las palabras que tenían frescas en la memoria:

—¿Cómo está usted, señor? . . .

—¿Cómo le va? . . .

—¿Cómo lo pasa? . . .

Y en todos las caras se reflejaba una alegría difícil de describir.

—¿Qué sucede, amigos? ¿Por qué están tan contentos?

Entonces, Ann Sheridan, a la que conozco desde hace más tiempo que a todos los otros . . . desde mucho antes de haber cambiado su nombre en la pantalla . . . desde que vino a la metrópoli del cine como Clara Lou Sheridan, contestó por todos:

—Acabamos de llegar de Méjico.

—¿Le parece poco?—preguntó Errol.

—Hemos pasado allí los días más felices de la vida—aseguró Dennis.

—Y, apenas hemos llegado, ya nos gustaría estar allí de vuelta—afirmó Faye.

—Los mejicanos son la gente más simpática que he conocido—dijo Juanita, con perceptible nostalgia en la voz.

—Lo peor de este viaje fué . . . que tuvimos que volver—dijo Julie.

Ahí lo tenéis, en pocas palabras: los artistas de Hollywood admiran y quieren a Méjico y, cuando van a él a pasar unos días, de buena gana . . . ¡nunca volverían!

Y lo mismo que sucede con Méjico ocurre con todos los otros países de habla española. Y conste que igual que Hollywood siente el resto de los Estados Unidos.

¡Si el cuerpo diplomático de este país estuviese formado por hombres y mujeres como éstos, la unión de todos los países americanos sería un hecho innegable e inevitable!

* * *

Arturo de Córdova es un hombre feliz. ¡Razón sobrada tiene para ello! Artísticamente ha llegado a un punto al que muy pocos llegan, y solo tras muchos años de constante y decidido esfuerzo.

Cuando le ví salía del "set" en que había terminado la última escena de "Hostages", adaptación a la pantalla del libro del mismo título escrito por Stefan-heyman, una de las más fuertes y realísticas obras que jamás se publicaron.

Las estrellas de la película "Hostages",

producida por la Paramount y dirigida por el simpatiquísimo Frank Tuttle, son Louise Rainer y Arturo de Córdova . . . y no olvidéis que Louise Rainer es una de las más distinguidas actrices de que con razón quede sentirse orgullosa la pantalla norteamericana.

Por lo poco que he visto y por lo mucho que he oído de esta película de quienes ni adulan ni tienen la costumbre ni la necesidad de adular, Arturo se muestra en ella como un magnífico actor cuya labor nada tiene que envidiar a la de Louise. Por eso podemos afirmar con justa razón que nuestro inteligente amigo "ha llegado" en el cine y se ha colocado por derecho propio entre los primeros.

Conociendo a Arturo, no creo aventurado poder asegurar que, no solo ha llegado, sino que sabrá mantenerse en su lugar . . . lo que es todavía más difícil que haber llegado.

* * *

María Montez es una de las actrices más populares de Hollywood. Y en su estudio, la Universal, todos la conocen, la quieren y la admiran sinceramente.

El otro día almorcé con ella y puedo asegurar que el tal almuerzo fué para mí constante mortificación . . . porque en la hora o así que duró el almuerzo, apenas pude retener la atención de la preciosa dominicana por cinco minutos. . . . Se diría que no había una sola persona en el comedor que no tuviera algo que decirle o preguntarle y, por consecuencia, tuve que sufrir interrupción tras interrupción que se sucedieron con mucha más rapidez de la que mi egoísmo habría deseado. . . .

Y, como no podía hablar con ella, me dediqué a contemplarla. ¡Y por eso os digo que fué una mortificación!

María es una de las muchachas más lindas, simpáticas y atractivas que jamás he visto . . . ¡en Hollywood y fuera de él! Y sobradamente comprenderéis que estar sentado a la misma mesa que una mujer que tiene un cuerpo de Venus y una boca de infierno y unos ojos de los que parece salir fuego de pasión, y no

Ann Sheridan, una de las actrices de la pantalla que más quieren a México, donde acostumbra a pasar largas temporadas, se deja retratar en un traje de los que Hollywood consideran típicos mexicanos, en compañía de la inevitable guitarra.



poder siquiera hablar con ella, es más que suficiente para mortificar a cualquier hombre. . . .

* * *

Nancy Coleman recordará toda su vida la última escena que se tomó de la película Warner Brothers "Devotion", no porque en ella hace un papel de primer orden, ni porque en ella trabaja con artistas como Olivia de Havilland, Ida Lupino y Paul Henreid . . . ni siquiera porque su actuación en tal escena fué definitiva por lo asombrosa . . . sino porque, al terminar, en el mismo "set", le comunicaron oficialmente que el estudio

había acordado nombrarla "estrella".

¡Así nacen las estrellas de verdad! . . . Cuando un artista, hombre o mujer, consigue tal título como consecuencia de repetidas entrevistas con los jefes de un estudio o porque su agente logra convencerles de la conveniencia de tal título . . . en la mayoría de los casos, el nombre de "estrella" no vale más que las letras que lo forman. Pero cuando los directores de un estudio, sin que nadie les pida ni aconseje, se deciden a conferirlo porque los méritos del artista lo exigen y porque la respuesta del público

(Pasa a la pág. 42)



Los actores Bill Henry, Tim Ryan, Irene Ryan, Ann Corio, Damon O'Flynn y John Scat, y el director Arthur Dreifuss se reúnen en un "set" de los estudios Monogram antes de iniciar de filmación de "Sarong Girl," a la que los entendidos pronostican grandes éxitos.

El film de la Metro "Canta, corazón," cuyos protagonistas son Kathryn Grayson, Gene Kelly y el pianista español José Iturbi, nos presenta a Frances Rafferty en el papel de trapecista de circo.



Hollywood

ESTRENA

CHATTERBOX

Republic

Intérpretes: Joe E. Brown, Judy Canova, Rosemary Lane, John Hubbard, Gus Schilling, Chester Clute, Anne Jeffreys. Director, Joseph Stanley.

Esta graciosa comedia nos presenta un aspecto de Hollywood poco conocido por los espectadores de las películas que salen de sus estudios: El de los conflictos internos entre gerentes, productores, y directores para acreditar por medio de la publicidad a algún astro o estrella del futuro. *Chatterbox* se basa en la llegada a un estudio de un pretendido cow-boy que siempre ha vivido en Nueva York. Sus primeros ensayos ante la cámara resultan un doloroso fracaso, ya que el caballo que monta—el primero que ha montado en su vida—le derriba a los pocos segundos con grave quebranto de sus huesos. Más tarde interviene la heroína de la historia, que le salva la vida, y tras algunos trucos de publicidad se restablece la categoría artística del pretendido astro. Todo ello amenizado con chistes y situaciones cómicas del mejor gusto.

Los celebrados cómicos Joe E. Brown y Judy Canova son los protagonistas de la cinta, garantía segura de que las carcajadas se repetirán incesantemente entre la audiencia. Rosemary Lane, John Hubbard y Gus Schilling contribuyen espléndidamente al resultado final, que Joseph Stanley, como director, ha sabido lograr con su maestría de costumbre.

RUMBO A TOKIO

Metro

Intérpretes: Franchot Tone, Marsha Hunt, Gene Kelly, Van Johnson, Alan Baxter, Dick Simmons, Steve Geray. Director, George Sidney.

El argumento de esta película nos proporciona un paralelo—hábilmente entrelazado con la guerra actual—entre los corrompidos procedimientos de ciertas esferas políticas norteamericanas y los vicios gubernativos que en Europa provocaron la llegada del fascismo. La acción se inicia en un campamento de Java poco antes de la invasión japonesa. Un comandante holandés tiene bajo su mando a cinco pilotos norteamericanos, pero no dispone más que de un arruinado aeroplano



La actriz de la Monogram Inez Cooper tal como aparece en el film de dicha marca "Wings Over the Pacific," en el que interpreta el papel de la nativa "Nona."

para una misión suicida contra el enemigo. Desconociendo a sus subordinados, el comandante elige para él al único piloto que demuestra tener un plan definido de ataque. A su partida, tres de sus compañeros, que le han conocido en la vida civil, discuten su actuación en un "trust" político de una ciudad americana, cuya organización consiguió desbaratar a costas de recibir él mismo un descrédito irremediable. Mientras los cuatro oficiales y su comandante critican su vida, el "Piloto No. 5" estrella su aeroplano contra un portaaviones japonés.

Franchot Tone tiene una de las mejores actuaciones de su carrera artística en el papel principal de la cinta. Marsha Hunt le secunda con emoción inigualable en su papel de novia que "le quiere, pero no le admira". El resto del reparto actúa espléndidamente. La dirección de George Sidney le acredita como uno de los mejores directores del cine actual.

EL AMOR LLAMO DOS VECES

Columbia

Intérpretes: Jean Arthur, Joel McCrea, Charles Coburn, Richard Gaines, Bruce Bennett, Frank Sully, Clyde Fillmore. Director, George Stevens.

La carestía de viviendas provocada por la guerra en Washington da motivo a una de las comedias cinematográficas más divertidas de la temporada actual. La trama, desarrollada con habilidad excepcional por George Stevens, nos conduce sucesivamente a un pequeño apartamento cuya mitad subarrienda su inquilina—por considerarlo "un deber patriótico"—; a un conjunto de cómicas escenas entre ella y su subarrendador, hombre ya entrado en años, y, finalmente, al idilio entre la mencionada inquilina y un nuevo pupilo, a quien el subarrendador subarrienda a su vez la mitad de su habitación. Las carcajadas se suceden sin interrupción durante el curso de la película, especialmente durante la escena amorosa entre Jean Arthur y Joel McCrea una de las mejor logradas que hemos tenido ocasión de presenciar.

Jean Arthur, Joel McCrea y Charles Coburn merecen por partes iguales el crédito que el éxito de la cinta merece. Este último, especialmente, se apunta uno de los mayores triunfos que un actor de carácter puede lograr, y, como se dice en el *argot* cinematográfico, *se lleva* la película. Richard Gaines y el resto del reparto están acertadísimos. George Stevens, como director, reafirma una vez más sus excepcionales condiciones artísticas.

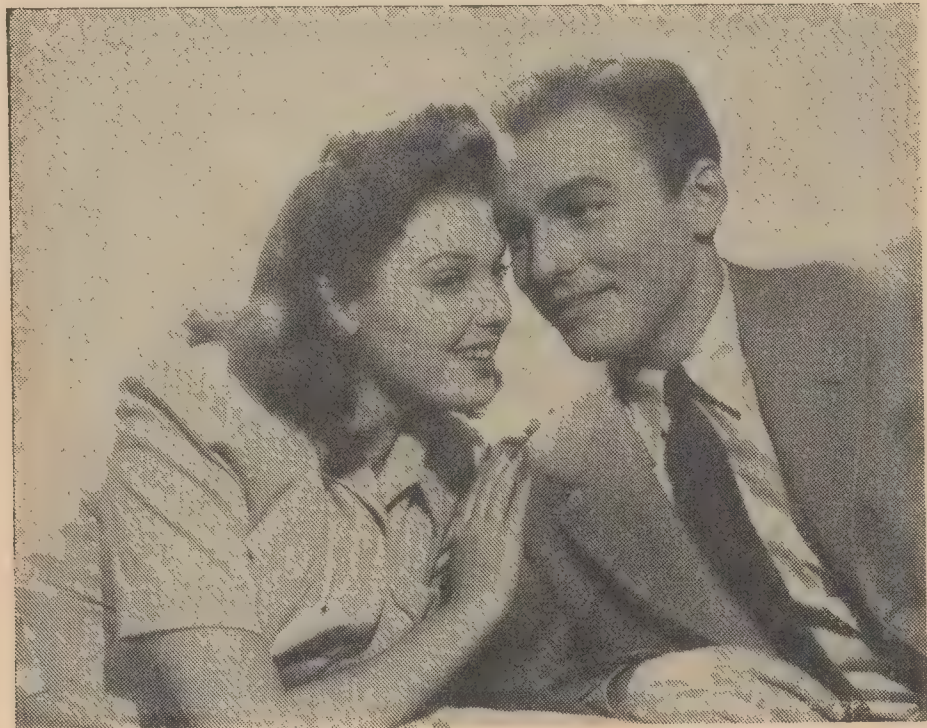
REBELION

Warner Bros.

Intérpretes: Errol Flynn, Ann Sheridan, Walter Huston, Nancy Coleman, Helmut Dantine, Judith Anderson, Ruth Gordon, John Beal. Director, Lewis Milestone.

El drama de los países europeos ocupados por los nazis es revivido de nuevo de manera magistral en esta película, que nos presenta el espectáculo de una aldea noruega levantándose en vilo contra el cobarde invasor y aniquilando a la guarnición alemana estacionada en ella. Pocas veces nos ha ofrecido la pantalla una reproducción más fiel y más

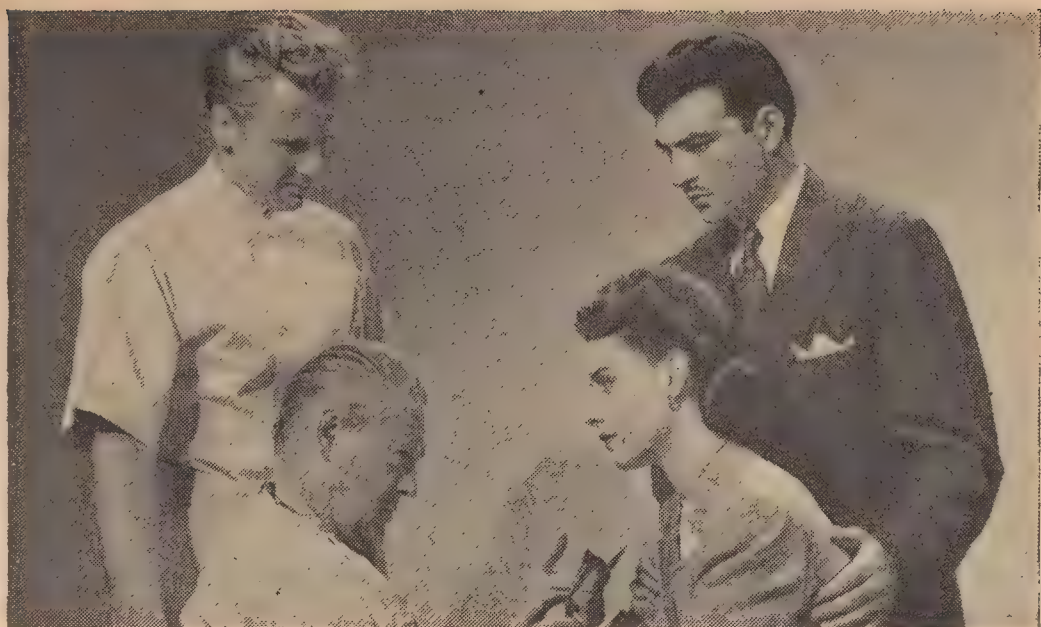
(Pasa a la pág. 42)



A la izquierda vemos escena de "Ciudad sin hombres" con Linda Darnell y Michael Duane, producida por los estudios Columbia.

A la derecha, Harry Shannon, Virginia Gray y Roy Rogers en una escena del film Republic "Idaho."





Van Johnson, Lionel Barrymore, Susan Peters y Horace McNally en una escena del film Metro "Vuelve la novia."



Un momento característico de la actuación de Charles Laughton en el film RKO-Radio "Esta tierra es mía."



June Havoc, Jack Oakie, Ward Bond y Alice Faye en una escena de la película Fox "Hello, Frisco, Hello."



Joe E. Brown y un grupo de coristas en una escena de conjunto de la película Republic "Chatterbox."



Dorothy Lamour preside ante un grupo de "indias" en el film musical y technicolor de la Paramount "Riding High."



He aquí una graciosa escena de "El amor llamó dos veces," película Columbia interpretada por Charles Coburn y Jean Arthur.



Costello, Abbot y un caballo son los protagonistas del film Universal "Peatones a caballo."



Walter Huston, Ann Sheridan, Errol Flynn, Judith Anderson, Francis Pierlot y Art Smith en "Rebelión," de la Warner Bros.



A la izquierda presentamos un originalísimo modelo de tocado femenino cuya modelo es la actriz de la RKO-Radio Maureen O'Hara. Está confeccionado de "crochet" blanco, atado sobre la cabeza por medio de un nudo en forma de turbante y adornado con flores artificiales sujetas con alambre.

Jane Randolph, actriz de la RKO-Radio, nos exhibe a la derecha un modelo de una sola pieza confeccionado de lana gris a cuadros y adornado con un cuello de piqué blanco. Los guantes, el sombrero y el bolso son asimismo blancos, proporcionando un elegante contraste.

Modas de Cinelandia



El traje de deporte que luce Marguerite Chapman, de la Columbia, a la derecha, está compuesto de blusa y falda rojas adornadas de dibujos de flores blancos y verdes. La chaquetilla que lo complementa es de fieltro blanco, adornada asimismo de flores rojas y verdes.



A la izquierda, Alice Faye, estrella de la Fox, luce un traje de noche de primavera provisto de una falda ceñida a la cintura y de ancho vuelo en los pies. El único adorno de la blusa blanca es una banda de piqué en el cuello y al final de las mangas.

El Correo de Hollywood

DUSTY, Buenos Aires, Argentina.—"A un corazón de dieciocho años se le pueden perdonar muchas tonterías" dice Vd.; pero el soñar no es ninguna tontería, digo yo. Y si sus sueños la traen algún día a Hollywood, no dude en contar con un amigo en la redacción de Cine-landia. No sé exactamente cuanto cuesta el viaje de Chile a Los Angeles, pero me figuro que alrededor de doscientos dólares en segunda clase. Se puede vivir sin apuros en Hollywood con 80 dólares al mes, fáciles de ganar si se consigue trabajo. No me cabe la menor duda de que los aires de su tierra tendrían gran éxito en la ciudad del cine. Dígale a su amiga "Cielito Azul" de Tucumán que Tyrone Power no tiene hijos y que actualmente se halla sirviendo en la Marina. Publicamos unas notas sobre Gary Cooper en nuestra edición de Febrero.

JORGE G. IRIARTE, Guatemala.—Conforme nos lo pide, hemos reexpedido su carta a Betty Grable en los estudios Fox. Esperamos que la bella artista accederá a su petición y le mandará una fotografía autografiada.

MARY ELISABETH SIRLIN, Buenos Aires, Argentina.—Pocos datos puedo darle de la vida de Hedy Lamarr, que Vd. conoce, por lo visto, mejor que yo. En cuanto a los datos personales que le interesan, le diré que Hedy es muy llana y sencilla y goza en Hollywood de una fama excelente en cuanto a su moralidad. Sus casamientos y sus amores desgraciados pueden, probablemente, ser atribuidos a su misma belleza, que tiene la virtud de proporcionarle admiradores y pretendientes a montones. Hedy no sabe español, aunque lo está estudiando en la actualidad; y si lo que nos dijo hace unos días se confirma, no tendrá Vd. necesidad de venir a Hollywood para conocerla, porque piensa visitar los países de la América Latina, entre ellos el suyo, tan pronto como la guerra haya terminado con la victoria de las fuerzas aliadas.

MARIA H. DE PINA, Mendoza, Argentina.—Puede Vd. remitir el importe de una suscripción anual de nuestra revista en moneda argentina (6 pesos aproximadamente). Sentimos no poderle remitir la fotografía de Melvyn Douglas que le interesa. ¿Por qué no la solicita directamente de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, de Hollywood?

R. J. H., Guadalupe, México.—Sentimos no poder consignar su solicitud de correspondencia por no hacer una injusticia a las docenas de lectores que nos hacen la misma petición. Le aconsejo que se dirija al Hollywood High School, donde hay muchos estudiantes de ambos sexos que aprenden el español.

MORENITA, Montevideo, Uruguay.—No creo que haya muchas entre nuestras lectoras que tengan la misma opinión que Vd. con respecto a Wallace Beery. Yo, por mi parte, admito todo lo que me dice de él excepto un solo punto: el de que sea "el hombre ideal." Sé perfectamente que es un carácter admirable

y un magnífico actor, pero me resisto a creerle guapo, como Vd. afirma. Pero como de gustos no hay nada escrito, le aconsejo que si desea su fotografía la solicite de los estudios Metro, de Hollywood, California, donde su héroe trabaja durante los ratos libres que le dejan sus tareas en la Aviación Naval.

DESPREOCUPADA, Monterrey, México.—Si es Vd. tan "despreocupada" como su seudónimo y su carta parecen indicar, no vacile en seguir sus impulsos artísticos y emprender el camino de Hollywood. Prevéngase, sin embargo, porque es mucha la "despreocupación" que algunos productores y directores requieren.

ALEGRIA DEL CASTILLO, Valparaíso, Chile.—George Montgomery no es ruso, sino americano. Nació en Brady, Montana. Pero sus padres—Srs. de Letz—sí lo son. Hedy Lamarr y George rompieron su compromiso, y actualmente, Hedy tiene un nuevo favorito: John Loder. George, por su parte, se dedica a hacerle el amor a Dinah Shore. George debía ingresar en el Ejército al terminar su última película "Coney Island" pero las autoridades militares le han concedido una prórroga para que pueda interpretar otra, titulada en inglés "Bomber's Moon."

LIRO DEL VALLE, Caracas, Venezuela.—Virginia Bruce, actualmente retirada de la pantalla, se quedó viuda al morir su segundo marido J. Walter Ruben, alto empleado de la Metro. Virginia estuvo previamente casada con John Gilbert, fallecido astro de la pantalla muda. Tiene de él una hija ya mayor. En cuanto a Anita Louise, sus apariciones en la pantalla han decrecido últimamente debido a que dedica todos sus esfuerzos a cuidar los heridos de los hospitales militares. Anita tiene el título de enfermera.

ESTRELLITA, Cienfuegos, Cuba.—Billy y Bobby Mauch, los mellizos que tuvieron un éxito relativo en el cine hace algunos años, están actualmente sirviendo en la Aviación de los Estados Unidos. No es muy probable, por consiguiente, que los vea Vd. en la pantalla antes de que se acabe la guerra. En cuanto a Errol Flynn, dícese que está meditando muy seriamente en retirarse de la pantalla por el presente y dedicarse al trabajo de corresponsal de guerra. En los momentos actuales se dedica a descansar de los quebraderos de cabeza que le proporcionó el juicio de perversión de menores a que estuvo recientemente sometido.

JOSE GUTIERREZ L., Medellín, Colombia.—La impresión que le causó a Vd. la manera empleado por Paul Henreid para encender sus cigarrillos en "La extraña pasajera," es sentida actualmente por una gran parte del público americano, entre el que se está propagando la moda de encender pitillos por parejas. Paul ha recibido centenares de cartas preguntándole la manera correcta de llevar a cabo la operación.

que los muy limitados descritos en los textos de anatomía. Esos presentimientos, esas ideas geniales, esas súbitas determinaciones, salvadoras o aciagas, que a intervalos quiebran el ritmo de toda nuestra existencia, no son impulsos genuinamente nuestros, quiero decir nacidos de nosotros mismos, sino ecos, vislumbres, indicios o reflejos, del mundo invisible que sigilosamente nos rodea.

Y concluía:

—Por leyes de la herencia, y también directamente, merced a cuchicheos o razonamientos arcanos, no explicados aún, pero que algún día se sabrán, los muertos gobiernan a los vivos.

Desgraciadamente para Tintorero, su mujer, quince años menor que él, no discurría tan alto. Lo que más la cautivaba de las relaciones urbanas era su tráfago, su ruido; ver y ser vista, hacer visitas, mudarse cotidianamente de traje varias veces, asistir a la inauguración de todas las exposiciones, frecuentar los teatros, ir dominicalmente a la Catedral, a misa de doce. Y también gustaba de acometer negocios, tanto por natural afición al dinero, procurador generoso de regocijos, como por mejor adornarse, pues sabía que el hablar de asuntos comerciales y mostrarse al corriente del oleaje bursátil, eran detalles atestiguadores de la laboriosidad, previsión y acordado despejo de su espíritu.

A causa quizá de esta vertical desemejanza de caracteres, Tintorero y su esposa en toda ocasión se llevaron bien. Aunque él pensó hallar en una boda ventajosa la tranquilidad que necesitaba para el cultivo de su arte, la consideración delicada de que la rica era ella, le constreñía a obedecer sus iniciativas. Rufina imaginaba, procuraba, y él asentía. Esta actitud, inhibiéndole en cierto modo de los negocios de su consorte, le otorgaba una dulce irresponsabilidad. Para ella los éxitos, si los había; para ella también las posibles derrotas. Adormecido bajo la droga dilecta de sus lecturas y de sus ensueños teosóficos, don Emilio Tintorero vegetaba ufano. El papel de "testigo", de su propia biografía, era lo único hecho a la medida de su vacilante voluntad.

Y fué así, a regañadientes, pero sin evidenciar de manera demasiado ostensible su disgusto, como permitió que Rufina Barés invirtiese íntegros los ochenta mil dólares de su dote en acciones de las muy anunciadas minas de azufre de Arroyo Amarillo.

—Nuestra querida Rufinita—le había dicho don Valeriano Ladiana—tiene positivo talento. Crea usted en ella a cierra ojos. Esos ochenta mil dólares les ponen ustedes a la cabeza de los accionistas de un negocio del que nuestro Banco espera beneficios pingües. Los trabajos de explotación van a comenzar en seguida, y cierto estoy de que, a la vuelta de cinco o seis años, habrán ustedes cuadruplicado su capital.

Crédulo, con esa credulidad pueril que

Misterio

(Viene de la pág. 7)

crónicas que, desde el destierro, se proponía escribir. Soñaba con ese nimbo de melancolía y silencio que acompaña a los grandes artistas errantes. Los selectos no se exhiben, antes se esconden. Eso haría él. Una existencia fuerte, luminosa, señera y apasionada hasta el suicidio—una biografía a lo Ganivet—era su ideal.

Reafirmaban tan austeros propósitos las creencias teosóficas de don Emilio. "Todo es Dios," repetía, afirmación que bañaba en mieles de tolerancia su con-

ciencia. Creía a pies juntillas en la inmortalidad del espíritu, creía en su perfectibilidad infinita a través de innúmeros revestimientos o formas corporales hasta obtener la suprema Sabiduría, que es, asimismo, la suprema Bondad. Y basándose en lecturas y observaciones personales, creía también resueltamente en aquellas sugerencias a distancia que los nigromantes denominan "envolvimientos", y proceden de las almas de los finados que ambulan a nuestro alrededor y frecuentemente nos iluminan y dirigen.

El alma—aseguraba—posee oídos incalculablemente más diestros y sutiles

por razón de su misma hidalguía tenía en la honradez ajena, don Emilio asintió, esbozó una sonrisa y tomó de las manos pálidas y suaves—como de cera—de don Valeriano, el oportuno “Resguardo” que éste le ofrecía con el ademán amplio y protector del hombre que, después de hacerse rico, se complace en repartir riqueza.

Aquel gesto, a la vez dominador y llano, significaba: “¿Por qué no había de ser usted millonario también como yo?...”

Pasados dos meses, don Emilio Tintorero recibía del Ministerio de Estado el nombramiento que más podía alegrarle: el de cónsul de España en Brujas.

II

La famosa ciuda flamenca, acogedora, doliente y callada, señoreó enseguida el alma recoleta del diplomático, y la casualidad de haber llegado a ella mediado el otoño, que es cuando los Países Bajos deben ser visitados, ayudó a que sus impresiones fuesen más fuertes. Emocionáronle principalmente el silencio hondísimo—silencio de camposanto—de sus calles; y también la luz, aquella luz alechigada, fría, húmeda, como hecha de niebla, que parecía apoyarse sobre el declive de las techumbres pizarrosas de los edificios. La quietud de aquel pueblo, en donde nadie, para hablar, levantaba la voz; la dulcedumbre del claror perlino que lo bañaba; las aguas oscuras, casi muertas, de sus canales, explicaban la expresión absorta que Tintorero había admirado en los retratos de Rodenbach.

Apenas instalado en su residencia, don Emilio, rodeado de libros y de paz, se juzgó dichoso. Un bienestar desconocido le penetraba, y su espíritu experimentó desentumecimientos inefables. Su vida interior aumentó. Sus nervios tremaron mejor, asotiláronse los sentidos y sus ideas cobraron mayor acuidad. El artista que dominaba en él, despertaba.

—Yo — se decía Tintorero — debía haber nacido aquí. . . .

Rufina Barés, en cambio, se fastidiaba. Las tardes, especialmente, la eran inaguantables. Echaba de menos el sol petulante del mediodía y la alegría gárrula de las calles madrileñas, siempre estremecidas por un estrépito de feria; y, a no ser porque su marido la había prometido dejarla ir a España cuantas veces quisiera, se hubiese considerado la mujer más desventurada y miserable del mundo.

Tintorero, entretanto, registraba la ciudad, obteniendo, para mejor conocerla, fotografías de aquellos lugares pintorescos que más le interesaban; frecuentaba las bibliotecas y los museos, planeaba una novela y escribía crónicas.

Una de las primeras que envió a Madrid, rotulada “El encanto de Brujas”, era trasunto fiel de su carácter y del apacible hechizo que la capital flamenca la había causado.

“De todas las ciudades belgas—decía—es Brujas la que más acrisoladamente

guardó el espíritu hermético de la Edad Media. En vano la vida moderna demolió sus murallas, levantadas sobre basamentos románicos en las postrimerías de la treceava centuria; baldiamente también la luz eléctrica esclarece sus noches y el latir de los automóviles rasga, a intervalos, el sosiego conventual de sus callejas, y los numerosos turistas que la frecuentan pasean por ella la inquietud curiosa y alegre de sus voluntades nómadas. Todo esto es pegadizo, epidérmico y filante, y tenazmente sobre los rumores forasteros el silencio compacto, recargado de ensueños, del viejo pueblo, torna a cerrarse apesgador como una losa.

“Los numerosos canales que la atraviesan, y cuyas aguas lentas la impregnan de humedad y melancolía, fueron causa de que a Brujas la llamasen antiguamente “la Venecia del Norte”. El apodo es justo; y si algún geógrafo hubiese tenido el artístico capricho de escribir, a imitación de Plutarco, unas “Vidas paralelas” de las ciudades, lo habría confirmado fundándose tanto en las similitudes materiales como en las rivalidades comerciales de ambos emporios; pues mientras Brujas expandía los productos del Báltico, su enemiga con igual empuje divulgaba por Europa las riquezas de Italia y de la India. Imposible, sin embargo, confundir a Venecia, la noble y la suntuaria, con Brujas la burguesa. Venecia es latina y sus canales, a los que el Adriático presta un incesante palpitar de corazón, están misteriosamente teñidos de azul; en tanto los canales inmóviles de Brujas son grises como su cielo.

“La ciudad que fué cuna de Juan Van Eyck, agoniza desde que en los siglos XV y XVI la preponderancia incontrarrestable de Ambéres y las guerras religiosas, la arrebataron su lucida hegemonía mercantil y artística. Hace muchos años, muchos . . . que Brujas descansa, y el dolor de su forzado reposo la satura, la entumece y empapa, semejante a un mador de agonía.

“Numerosos edificios, varias veces centenarios, y multitud de iglesias cuyas torres—baluartes de la aliviadora fe en el “más allá”—parecen escapar del fracaso de la tierra, la ungen con una pesadumbre de necrópolis. Allí admiramos el palacio de los famosísimos duques de Borgoña, donde nació aquel Felipe cuya varonil hermosura y temprana muerte habían de arrebatarle la razón a una reina castellana; la Capilla de la Sangre, que,—refiere una tradición—guarda algunas gotas de la de Cristo, traídas de los Santos Lugares por el conde Thierry de Alsacia; la parroquia de San Jacobo, donde se conservan varias tumbas de familias españolas, cuyos despojos, al disolverse en tierra flamenca, parecen decirnos que, pues en cualquier parte podemos venir a nacer y a finar, todos los pueblos debían ser hermanos; el Hospital de San Juan, que atesora varios lienzos de Memling; la iglesia de San Salvador, erigida hoy en basílica, y el muy solemne templo de Nuestra Señora, que cobija una “Virgen sentada”, atribuida a Miguel Angel, y con tantos epitafios desvanecidos por los años que en él—según frase dichosa de Rodenbach—“la muerte borra a la muerte”.



He aquí la original manera empleada por Verónica Lake, estrella de la Paramount, para descender las escaleras de su casa. Verónica ha eliminado la célebre onda de su cabellera que la ha hecho famosa y luce un peinado alto en su próxima película.

“Poco a poco, no bien sale de la estación del ferrocarril en busca de un hotel, el forastero comienza a experimentar el maleficio amustiador, paralizador, de “Brujas la muerta”, como la llamó su poeta, y a comprender la taciturnidad de aquel Hugo Viane, que tenía “las sienes desnudas y los cabellos espolvoreados de ceniza”, y en quien “los ojos apagados miraban lejos, muy lejos, más allá de la vida”.

“Bajo aquel cielo plomizo, cuyo tristísimo color el novelista malogrado refería “a una química especial de la atmósfera”, el silencio—verbo de la ciudad—y las pequeñas melancolías que irradiaban las cosas, pronto nos cautivan en una red nostálgica.

“Todo llora, y el represado dolor de los objetos se enreda a nuestro meditar y lo empaña. Brujas se asemeja a un paño litúrgico que las musas de la Tristeza bordasen de continuo, y así la pesadumbre que nos señorea en la calle de las Piedras, verbigracia, se trenza con otras, y hasta el extremo opuesto de la población nos sigue. Nosotros la sentimos, embrujadora y dominante, y sin advertirlo tranquilizamos el andar para no hacer ruido, y bajamos la voz, y de este modo nos sometemos al silencio ambiente y cooperamos con él. Es la melancolía que envuelve la célebre Torre del Mercado, donde cantan tres veces por semana las campanas más musicales de Bélgica; la paz de renunciación que flota sobre la tumba—cobre y mármol—de Carlos “el Temerario”, y otros muchos rincones, edificios y lienzos de muralla, que son como cuentas gemelas prendidas en el rosario sin fin del Tiempo.

“Explica una leyenda que los cisnes que hoy recorren parsimoniosamente los canales de Brujas, descienden de dos que en época remotísima adornaron el escudo de cierto noble, injustamente condenado a muerte, y para demostrar la inocencia del prócer realizaron la maravilla de huir del cuartel donde estaban y de lanzarse al agua. . . .

“¿De dónde pudo nacer tal conseja sino de la misma tristeza con que esos animales lucen su elegancia a lo largo de los muelles verdinosos y desiertos? . . .

“Bien sabemos que la arquitectura de una población es fruto de un estado psicológico colectivo. Por tal razón las ciudades, al igual de los artistas, deberán ser examinadas en aquel “momento del alma” que inspiró y presidió su erección, y constituye naturalmente su rasgo culminante. A Cellini, le comprenderemos mejor cuando cincela; a Mirabeau, cuando sube a la tribuna; a Chopin, cuando su inspiración se derrite suspirante sobre el pentágono. . . . Lo propio deberíamos hacer con las ciudades representativas de una civilización o de una raza: Sevilla la visitaremos en verano, bajo el cielo tórrido que dictó a sus moradores el hechizo de sus patios entoldados y fragantes; a Nápoles, procuraremos llegar por mar y en el milagro

de una noche calurosa y lunada; a Brujas, para dejarnos contagiar bien de su encanto malsano, iremos en otoño, cuando el añil celeste palidece y los labios del viento ponen en nuestras mejillas un beso helado, y las hojas secas empiezan a cubrir de desengaños los caminos.

“La actitud contemplativa del mejor retrato que existe de Jorge Rodenbach, dice el gesto y la recogida disposición moral en que coloca a sus visitantes el silencio de Brujas.

“Apenas nos alejamos de las vías comerciales, creemos andar por un museo. Los espejos colocados a ambos lados de las ventanas, siempre herméticas, de los pisos bajos, y en los cuales nuestra imagen se copia al pasar, nos dicen que ojos atisbadores, probablemente de mujer, nos inspeccionan tras las cortinillas que cubren los cristales, y lo hacen con arte tan recatado que, aunque lo procuremos, no veremos a nadie.

“El árbol predilecto de Brujas es el sauce, y sería temerario intentar describir cuán armoniosamente su ramaje inconsolable llora por encima de los viejos muros sobre el letargo cenizoso de la ciudad.

“Muchas veces hemos seguido una calle amplia y de adoquinado perfectamente limpio y parejo, llena de una indefinible claridad gris, y por la que en aquel momento no transitaba nadie ni resonaba ningún ruido, y así el paisaje, ante nuestros ojos, parecía pintado. Las casas uniformes y sin balcones, se confundían en un plano de color oscuro, y los frontis cónicos de los tejados sin aleros y en forma de escalerilla, desvanecíanse blandamente en el espacio enturbiado por esa niebla transparente, emocionante y sutil que acaso influyó—¡oh formidable armonía de las cosas!—en el arte vaporoso de los célebres encajes de Brujas.

“Un puentecillo negro, semejante a una ceja inmóvil, se reflejaba en la linfa quieta y plomiza de un canal; un sauce yacía desmayado sobre una tapia, y su fronda colgaba como una cabellera. No había viento. Un cisne pasó, lento, y su estela estremeció la hojarasca que se pudría en el agua. . . .

“Brujas la pálida, la callada, la triste, deja en el alma la impresión de una mujer rubia en la agonía. . . .”

* * *

A esta crónica, de la que el autor hubo de manifestarse contento, siguieron muchas más, de carácter erudito, que eran como el zumo de los libros que Tin-

torero manoseaba en las pinacotecas; otras descriptivas o sentimentales, y todas atestiguaban cuánto el espíritu del escritor, vencido por el ambiente, se diluía en él.

Don Emilio, apenas terminaba sus escasos deberes consulares, se refugiaba en su despacho a trabajar, y llenando con su letrita de hombre laborioso y metódico cuartillas y más cuartillas, ocupaba los días. Era un trabajo meticuloso, perseverante, apacible, que le elevaba a sus propios ojos. Reconocíase bien situado.

—Con el tiempo—reflexionaba—, el nombre de Brujas y el mío llegarán a ser inseparables. Brujas será mi Guernesey, y muchos turistas, de los que pasan por aquí, desearán conocerme.

Meditaba con melancolía agridulce en descansar allí para siempre, y en la devoción respetuosa que su cuarto de trabajo, donde todo—libros, papeles, retratos, muebles, armas, tapices—permanecería después de su muerte “según él lo dejó”, inspiraría a cuantos artistas fuesen a visitarlo. Cerrando los ojos para fijar mejor su pensamiento, Tintorero les veía aparecer descubiertos, comedidos, humildes; les veía acercarse a los estantes para leer las fotografías a él dedicadas, ojear el tejuelo de los libros, palpar el respaldo de los sillones y detenerse luego a contemplar la lámpara, semejante a una gran flor mustia, suspendida en el comedio de la estancia. “Nadie—pensarían—le acompaña más que ella”.

Ingenuo, pueril y desinteresado, don Emilio Tintorero acariciaba la ambición de que en el rodar de los años, que tan subidísimo prestigio suelen dar a las cosas, su casa, convertida en museo y declarada “monumento nacional”, figurase en las futuras ediciones del Baedeker.

Mas ¿no es a esto, en último término, a lo que se reduce la Inmortalidad? . . .

(Continuará en el número próximo)

¿María Montez o Tentación?

(Viene de la pág. 9)

sorprende de la vida. Me explicaré:

María Montez, en mi opinión, no fué contratada por primera vez porque era una buena actriz, sino porque es bonita y porque su cuerpo podría servir de modelo al escultor más exigente . . . y porque el fuego que hay en ella no la quema y la extingue porque le sale por los ojos gitanos para quemar y extinguir a los demás. Pero ella es más que eso, ¡mucho más que eso!

María Montez, bonita, seductora, adorable . . . tiene algo que es superior a sus ojos y a su boca y a su cuerpo tentador: ¡su inteligencia, gobernada por una voluntad, que le hará conseguir en esta vida lo que se proponga, ¡cualquier cosa que se proponga, sea lo que sea y siempre que se le antoje! Y esta voluntad le dijo (debe de haberle dicho, porque no tengo razón absoluta para afirmarlo) que la

Intemperancia Nocturna

Si sufre Vd. de intemperancia nocturna, dolores de espalda, nerviosismo, dolores de piernas, hinchazón de tobillos, y se siente gastado debido a deficiencias de los riñones y de la vejiga, debe probar CYSTEX, que proporciona alivio a millares de personas. Se garantiza la devolución de su importe a menos que sus resultados sean completamente satisfactorios. Pida CYSTEX a su farmacia hoy mismo.

vida pasa y deja huellas al pasar y que un día, antes de que se dé cuenta de que tal cosa ha sucedido, ya no será llama de pasión en la que se quemen los hombres a distancia; y, por lo tanto, la belleza es solo buena para ser aprovechada como vehículo que la lleve a una a terreno más firme del que nada ni nadie pueda sacarle. . . .

Por eso María estudia sin cesar, por eso quiere cada día ser mejor actriz, y me parece que no está lejos de conseguir su ideal. Y ese día, cuando haya conseguido hacer de la belleza y el arte supremo compañeros inseparables, cuando la gente tenga que decir: "Cuando se la vé atormenta y cuando se la escucha fascina", todos nosotros, los que hemos nacido en cualquiera de los países que ella considera como partes de su patria, nos sentiremos orgullosos y complacidos.

Y, mientras ese día cercano llega, tengamos cuidado con ella y mirémosla con lentes ahumados porque, sin discusión, María Montez es una *mujer volcán* . . . y la lava que sale del cráter de los volcanes arruina cuanto toca.

María Antonia, por la *Gracia de Vidal* y de todos los *Santos de Silas* . . . ¡bien venida a la tierra del cine y que nadie te saque de ella, ni siquiera el encanto de un amor!

Nazis de Hollywood

(Viene de la pág. 17)

en la Universidad de Viena y en la Academia Consular de la misma ciudad. La educación esmerada que recibió de su familia, una de las más distinguidas de la capital de Austria, le permitió estudiar a fondo las teorías y procedimientos nazis, y le permitió también rechazarlos con un disgusto inequívoco. Comprendiendo que el nacional-socialismo, una vez introducido en Austria, constituiría la ruína de su país natal, lo combatió con todas las armas intelectuales de que fué capaz; y luego, cuando los nazis iniciaron en Austria la política de la persuasión por la fuerza, Helmut se dedicó a luchar contra ellos por la fuerza con idéntica determinación.

El desprecio tradicional de Hitler por los "intelectuales" fué motivo suficiente para que ordenara el encarcelamiento de Helmut. Gracias a la intervención de influyentes amigos suyos, consiguió su libertad a los tres meses, pero acompañada de la condición de salir del país para siempre. Tras numerosas vicisitudes, el refugiado llegó a los Estados Unidos, donde inmediatamente se dedicó al estudio de las ciencias económicas. Los números le atraían menos que las artes, sin embargo, por lo que decidió buscar la manera de ganar su sustento mediante su ejercicio. Su trabajo de varios meses en una estación de venta de gasolina le proporcionó los suficientes ahorros para



"Prefiero ahogarme a que me salve—no tiene la delicadeza de usar Arrid."

Los hombres y mujeres que se enorgullecen de su pulcritud, saben cuan prudente es aplicarse un desodorante que prevenga el olor del sudor en las axilas, y a la vez, evite las manchas en las mangas de los vestidos y las camisas.

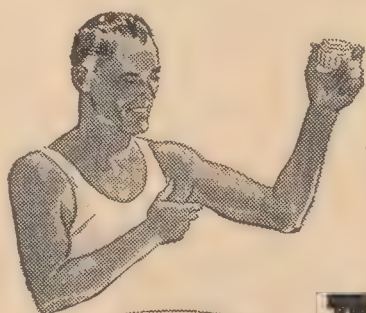
No es de extrañar que miles de personas en todas partes del mundo acostumbren ponerse Arrid.

Arrid se usa más que ningún otro desodorante para las axilas.

Es el desodorante *preferido* por estas 5 razones:

1. Evita el olor causado por el sudor debajo de los brazos.
2. Arrid previene contra el sudor excesivo debajo de los brazos y evita las manchas y el deterioro de los vestidos y las camisas.
3. Arrid se aplica en medio minuto—desaparece al instante.
4. Arrid es una crema pura, blanca, sin grasa. Es especialmente agradable para los hombres.
5. Arrid ofrece protección completa de 1 a 3 días.

Obtenga un pote en cualquier farmacia o perfumería.



Comience a usar
Arrid hoy



ARRID

El Desodorante Que
Más Se Vende

ingresar en una escuela de artes dramáticas. Su dominio del inglés, aumentando rápidamente, pronto le permitió interpretar pequeños papeles en diversas piezas teatrales. Fué en esta escuela donde Helmut conoció a su actual esposa Gwen Anderson, que en poco menos de un año se ha convertido en una de las favoritas de Nueva York.

El primar papel que Helmut Dantine interpretó para la pantalla fué en *Rosa de Abolengo*. Su intervención no fué ni larga ni importante, pero el joven actor supo comunicarle un fuego y una pasión poco comunes. Hollywood se dio cuenta de que existía en él madera de gran actor. Fué la Warner Bros., sin embargo, por mediación del director Lewis Milestone, la que mejor supo comprender y aprovechar sus excepcionales cualidades.

Por aquellas fechas, los estudios Warner estaban preparando "Edge of Darkness," cuyo argumento se basa en la ocupación de Noruega por los nazis. Errol Flynn y Ann Sheridan son los protagonistas de este film, uno de los más costosos que Hollywood ha producido últimamente. Lewis Milestone decidió entrevistar y estudiar cuidadosamente a Helmut antes de darle uno de los papeles más importantes de la cinta. Durante la entrevista, uno y otro discutieron la psicología de los nazis, que el joven actor describió de la siguiente manera:

"En primer lugar, los nazis no son invencibles. Su bravura se basa casi siempre en la superioridad del número. Pero solos, su cobardía innata se apodera de ellos, y sus conciencias tiemblan por las noches con un miedo desconocido de los hombres de bien. Sin embargo, sería un error considerarles estúpidos o simplemente ridículos. Tienen innegable inteligencia y habilidad, cualidades de que se sirven para cometer sus atropellos con la mayor impunidad posible".

El director Lewis Milestone se convenció ante estas palabras de que se hallaba ante un hombre inteligente y preparado. Al salir de la entrevista, Helmut Dantine llevaba en su bolsillo el contrato que debía permitirle interpretar el papel de "capitán Koenig", jefe de los nazis en la mencionada película.

Lewis Milestone no se equivocó en su juicio. Cuantos han visto "Edge of Darkness" están conformes en que la interpretación del joven Dantine es una de las más notables en su especialidad. Su caracterización del oficial nazi, cobarde, implacable, inteligente, astuto, pero lleno de un terror animal al verse frente a un poder superior al suyo, es considerada ya en Hollywood como clásica.

A Helmut Dantine, el típico oficial nazi de la pantalla, le esperan papeles y oportunidades cada vez mejores. Y su mejor recompensa es, según afirma, que toda la antipatía que sus interpretaciones le granjean, caiga, a la postre, sobre los ejércitos brutales que están asolando a Europa y a la Humanidad.

Chismes y Cuentos

(Viene de la pág. 19)

contra Errol Flynn, acusándole de perversión de menores—y que terminó con la absolución del actor—la carrera cinematográfica de éste se presenta más prometedora que nunca. La reacción del público ha sido, en efecto, tan favorable al actor, que la Warner Bros. está ya proyectando una nueva cinta para él.

Sin embargo, hay muchas dudas de que Errol acepte seguir trabajando en la pantalla. El actor, en efecto, se ha presentado como voluntario en los centros de reclutamiento del Ejército y la Marina, siendo rechazado por ambos a consecuencia de la ligera afección cardíaca que sufre. Errol, creyendo que su deber le obliga, como a tantos otros astros del cine, a prestar de alguna forma sus servicios a su patria, tiene la intención de ofrecerse como corresponsal de guerra, profesión que ya desempeñó, entre otras muchas, antes de su éxito en la pantalla.

Entretanto, Ann Sheridan, a quien los rumores se empeñan en considerar como futura esposa de Errol, protesta indignada de que la gente crea que tiene tantas ganas de casarse que esté ya pensando en nuevos matrimonios a las pocas semanas de su divorcio de George Brent.

Apoya estos rumores el hecho de que Errol haya recientemente recibido el decreto final de su divorcio de Lili Damita. En su contra, en cambio, se aduce el de que Ann y Errol sean ambos protagonistas de la película *Edge of Darkness*, próxima a exhibirse en los Estados Unidos. Esto hace creer a muchos que el proyectado matrimonio no es otra cosa que uno de tantos trucos de publicidad.

UN FINAL POCO AFORTUNADO

He aquí un caso de los que "solo pueden ocurrir en Hollywood": Un artista de variedades, propietario de un ganso amaestrado que sabía bailar y contonearse, decidió que su fortuna estaba en el cine. Naturalmente que, para ello, debía llevar el ganso a los estudios para que algún productor o director pudiera enterarse de sus "gracias". A la sazón, uno de los mayores estudios estaba preparando una película musical, en la que, según decidió el propietario del ganso, era precisamente donde más podía lucirse su "pupilo".

El artista trató de introducirse en el estudio y fué rechazado por el portero una y otra vez. Telefoneó entonces, sin conseguir que nadie hiciera caso de sus llamadas. Escribió cartas, mandó telegramas, todo ello inútilmente.

Finalmente, convencido de que la única manera de que su ganso pudiera traspasar las herméticas puertas del estudio era utilizar algún truco sensacional, metió al animal en una jaula y lo mandó por correo al estudio, acompañado de una carta en la que se instruía a quien lo recibiera para que soltara al ganso, tocara una partitura en un fonógrafo, y

contemplara las danzas del inteligente animal.

Llegó el ganso al estudio, y el empleado que lo recibió, creyendo que todo junto era una broma, en vez de seguir las instrucciones contenidas en la carta, llevó la jaula a la cocina. Al día siguiente, entre los platos que ofrecía el menú del restaurant, había uno de ganso asado.

La desesperación del artista de variedades al enterarse del infortunado fin de su animalito no reconoció límites. Actualmente, el actor en cuestión ha demandado al estudio 50,000 dólares de daños y perjuicios, asegurando que su ganso constituía el único medio de vida de cinco personas.

LINDA DARNELL SE CASA

Una de las bodas más románticas de este año tuvo lugar hace solamente unos días cuando Linda Darnell, "el rostro más bonito de la pantalla", se fugó a Las Vegas para contraer matrimonio con el ex-cameraman Peverell Marley.

Este matrimonio constituyó una de las mayores sorpresas de Hollywood, por cuanto pocos sabían que la amistad que existía entre ambos desde hace más de cuatro años fuese algo más que amistad. Peverell y Linda se conocieron a la llegada de la segunda a la ciudad del cine. Peverell fué el fotógrafo que tomó la primera prueba cinematográfica de la entonces simple aspiranta al estrellato, y fué también el cameraman de la primera película de Linda.

Para Peverell Marley este es ya el tercer matrimonio de su vida. Sus anteriores esposas fueron Lina Basquette y Virginia Ruth McAdoo, ambas artistas

de la pantalla. Para Linda, en cambio, es el primero, y ella espera que sea también el último.

Aunque esto solo el tiempo y Hollywood pueden decidirlo.

LAS PIERNAS DE UN MILLON DE DOLARES

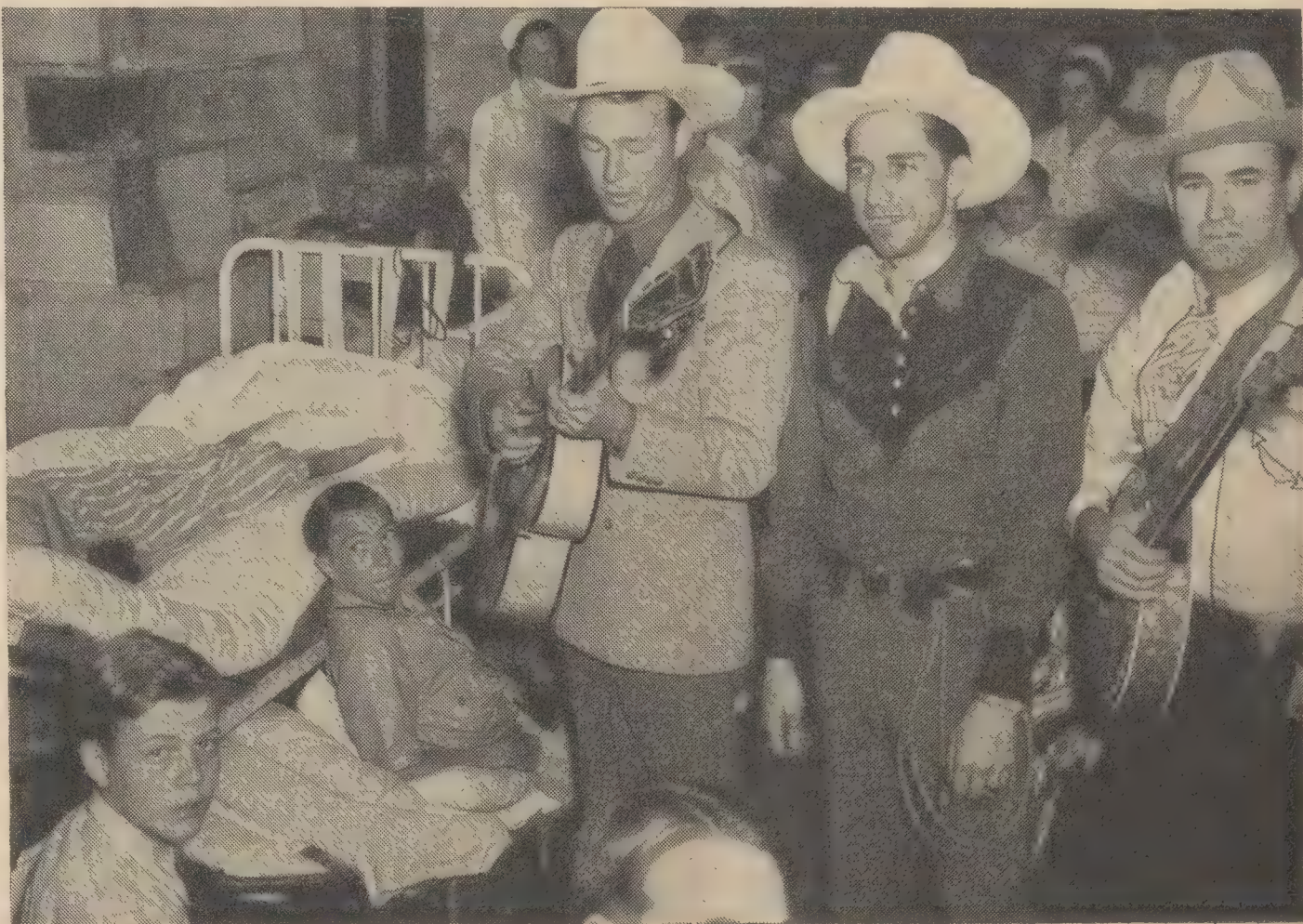
En el cemento del Teatro Chino de Hollywood se han imprimido las manos, pies, y algunas veces los rostros de cuantos actores y actrices de la pantalla han alcanzado cierta notoriedad. Sin embargo, a Betty Grable cabe la honra de ser la primera que ha imprimido sus piernas en una de las losas del patio del mencionado teatro.

Betty debe, como se sabe, su éxito en la pantalla a la perfección lineal de sus famosísimas piernas. A ellas debe también el que haya sido nombrada "la muchacha cuya fotografía es más digna de ser conservada" en los armarios de los soldados norteamericanos. En consecuencia, representantes del Ejército, la Marina y la Aviación estuvieron presentes en la ceremonia y la ayudaron a depositar su extremidades sobre el blando cemento.

Hollywood se pregunta ahora con asombro cual va a ser la parte del cuerpo a reproducir de la próxima artista que merezca ser recordada en el Teatro Chino. No hay duda de que si dicha artista fuera Lana Turner o cualquier otra "chica del sweater", la operación presentaría sus problemas...

COSAS DE HOLLYWOOD

En este mundo de casamientos extraordinarios que constituye la vida privada de Hollywood, uno de los más extraños



Roy Rogers, el "rey de los cow-boys" de la Republic, dio recientemente una exhibición de sus talentos en la escuela-hospital para niños de Baltimore. Su actuación fué recibida por sus pequeños huéspedes con aplausos nutridos y gritos de admiración.

fué el del productor y director Busby Berkeley con la artista Claire James. Claire, en efecto, se empeñó en vivir con su mamá después del matrimonio, pero lo peregrino del hecho es que exigió de su esposo que fuera a vivir con la suya propia. Y aunque salían frecuentemente juntos, se daba el extraño caso de que después de una noche de diversión, el marido depositaba fielmente a su mujer en una casa que no era la suya.

Este fantástico arreglo acabó pronto, por lo visto, con los nervios y la paciencia de Busby, que hace apenas una semana hizo que su esposa demandara el divorcio.

UNA CHICA INTELIGENTE

Hedy Lamarr, que realmente quiso casarse hace varios meses con George Montgomery—a lo que él se opuso—se enamoró recientemente de John Loder al verle partir con su cuchillo un pavo con inigualable maestría. Hedy y John salen ahora juntos casi todas las noches, pero mucho nos equivocaremos si este idilio tiene un fin afortunado. Después de todo, Hedy es una muchacha que sabe muy bien donde le aprieta el zapato.

GENEROSIDAD

El cheque de 50,000 dólares que los estudios Warner pagaron a Bette Davis por su corto número de baile y canto en *Su buena estrella* fué endosado por ella inmediatamente a favor de la Cantina de Hollywood, establecimiento que, como se sabe, Bette fundó meses atrás para proporcionar diversión a los soldados y marineros del Tío Sam.

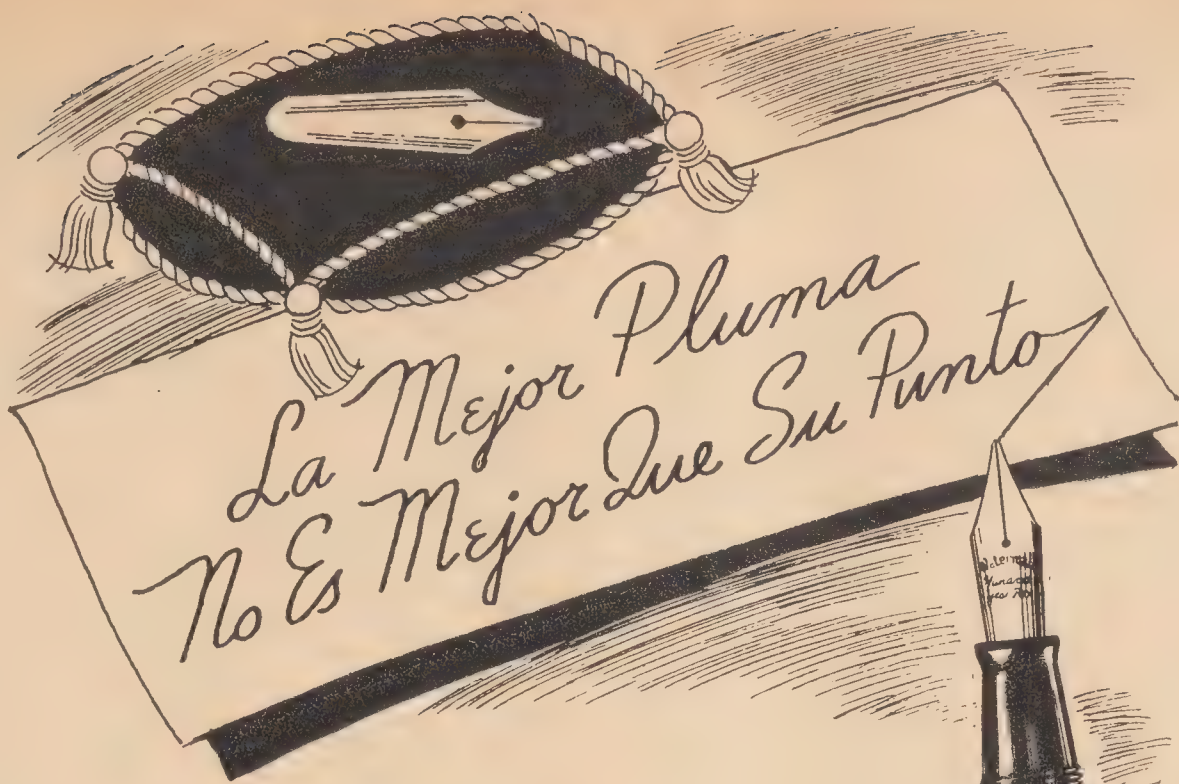
Este generoso gesto de la estrella da el mentís más rotundo a cuantos aseguran que Bette fundó la Cantina únicamente por publicidad. En todo caso, esta publicidad acaba de costarle 50,000 dólares, lo que no es poco costar, incluso en Hollywood.

España acusa

(Viene de la pág. 25)

hasta que llegue el día en que los esfuerzos unidos de tantos miles de españoles desterrados como él, logren convertir la tierra del Quijote y Sancho Panza en lo que antes era, una España para los españoles, sin lugar para el totalitarismo ni la dictadura.

Fernando de los Ríos, otra gran figura de la España Libre, expresó con dignidad y emoción, en castellano primero y en inglés después, sus sentimientos referentes a la actual situación de los prisioneros españoles. Mostróse orgulloso de poder tener participación en esta gran campaña, dedicando especial empeño en exaltar el heroísmo y generosidad de las columnas internacionales, integradas por obreros de todo el mundo. El señor de los Ríos fué durante tres años embajador español en los Estados Unidos, desde 1936 hasta 1939. Catedrático y escritor



Los puntos Waterman's de oro de 14 quilates son asentados a mano 100%—procedimiento resultante de 60 años de experiencia de Waterman's y sus facilidades adquiridas en la fabricación de la pluma más conocida en todo el mundo. Es debido a este detalle de asentamiento enteramente a mano de los puntos Waterman's que estos tienen la punta más suave y de buenas cualidades más durables que ha sabido producir la pericia de artesanos maestros.

Las Plumas Waterman's para 100 Años de uso reúnen excelente calidad, magnífica apariencia y servicio incomparable... ¡Garantizados durante un siglo! Y, sea cual fuere el punto que se escoja—flexible o firme—se obtiene siempre la suavidad en la escritura que es sinónimo de la marca Waterman's



Véanse los preciosos modelos en el establecimiento Waterman's más cercano.

Ningún Otro Nombre Significa Tanto en Una Pluma Como



Waterman's

de renombre, ha dado conferencias en la Columbia University de Nueva York, en la Universidad de México, la Universidad de La Habana y en la de Puerto Rico. Distinguido miembro del "Institut International de Droit Public", y ex-Ministro de Justicia, de Educación y de Relaciones Exteriores (1931-1933) de la República Española, reside ahora en Nueva York en una modesta morada situada en Riverside Drive, a orillas del Río Hudson. Da conferencias en Columbia University y dedica todas sus energías a luchar por la Madre España, "la patria de las patrias." Bien podríamos llamarle "socialista hasta el hueso"; ha escrito numerosos libros sobre este tema. "Orígenes del Socialismo" se

publicó en 1911, luego "La Crisis de la Democracia" en 1917, "Mi Viaje a la Rusia Soviética" en 1920 y "El Sentido Humanista del Socialismo" publicado en 1927. Don Fernando dio al mitín de Carnegie Hall un "gran lleno," con su avanzada ideología y persistente espíritu de lucha.

En resumen, el mitín del Carnegie Hall fué, no un gran éxito, sino un "exitazo," y sirvió el propósito de unir con lazos inquebrantables a los numerosos grupos españoles de la ciudad de Nueva York, separados anteriormente por desacuerdos de índole política. Todos contribuyeron generosamente al éxito obtenido. Vale mencionar una vez más la disertación de Pierre Cot, jefe de la Aviación francesa,

en nombre de Francia Libre, la del general Deutsch, presidente de las Brigadas Internacionales, en nombre de Austria Libre, y la de José Antonio Aguirre, ex-presidente del gobierno vasco, quien provocó ardorosos comentarios en el público con su agitador discurso.

Esperamos todos ver acción inmediata para liberar a los refugiados republicanos españoles. El "New York Times" dio ya el primer paso, dedicando su editorial del martes 6 de abril al mitín. No faltará quien dé muy pronto el segundo. ¡Guardemos nuestra fé en la Victoria!

Paisaje y color de México

(Viene de la pág. 27)

traspasó las fronteras con su gran figura de guerrillero, pero con los antiguos arreos del charro que más tarde es abigeo y, andando el tiempo, general. La figura extraordinaria de Pancho Villa, primer guerrillero de la América independiente, como fué el primero Bobes en la América colonial, se queda en el romance y en la película, en el "corrido," en las cuerdas de la guitarra y en la sombra de los mezquites. Su evocación correrá parejas con las voladuras de trenes y los ahorcados girando en forma de campana. No sucede así con Emiliano Zapata. El caudillo agrarista del Sur—que por cierto, así como Pancho Villa llevaba un "detente" en el pecho, penetra en Cuernavaca, capital de Morelos, enarbolando el estandarte de la Virgen de Guadalupe,—deja una profunda modalidad nacional, un afán de redención y de cosa nueva, lo mismo en el hombre del surco que en el verso y en la paleta. Sin la aparición de Zapata con su agrarismo, muchos pintores mexicanos y aún los extranjeros que se quieren aclimatar en México, lograrían cuadros de ese verismo, "Mitín del Pueblo", del mexicano Xavier Peña. Y es que Zapata, bien o mal—no discutimos el credo—, era otra figura nacional que, como el Parangaricutiro, había estado soterrado y brotaba de la llanura, de la peonada, del surco, para irse poco a poco convirtiendo en clamor de cumbre a cumbre y en llama de sierra a sierra:

*Emiliano Zapata:
un reguero de pólvora en la era;
sangrienta cabalgata
que comienza en los llanos en hoguera
y termina en "Los Frescos de Ribera".
Se rebeló al patrón, tiró el arado;
el rojo gavilán de sus anhelos
cruzó la hacienda, penetró al poblado;
el indio siervo abandonó el sembrado,
cogió el fusil, ametralló los cielos,
convirtió en rojo banderín los chales,
quedaron solitarios los jacaes
y por donde ha pasado
dejó, como bandera de señales,*

*sin voz los surcos; el trigal, quemado;
la hacienda sola, y el patrón, colgado.
Hizo, a salto de mata,
unas monedas del riñón preciado
—lunas de grueso pechugón de plata—,
y las echó a rodar por el mercado,
entre canciones y maíz tostado.*

De estas sangres y de las otras, surgen la nueva vibración y el nuevo color de México. Lo mismo en la poesía, que comienza con Ramón López Velarde, la novela con Mariano Azuela y el cuento mexicano con Gómez Baganda y otros que se ejercitan en el mismo tema, menos veraces, menos afortunados porque desconocen las llamas de la Revolución y se quedan simplemente en la anécdota. Pero el camino está abierto y es de esperar una gran cosecha artística, nacida de la Revolución, en los próximos años de México. Por lo menos, ya están en función de gracia pinceles y paletas, plumas y lirás.

Hollywood por dentro

(Viene de la pág. 31)

a sus actuaciones lo demanda . . . ¡la estrella brilla con brillo propio en el cielo de Hollywood y sus destellos se dejan ver en el mundo entero!

Por eso digo que durante la toma de la última escena de "Devotion" nació una estrella, una estrella cuyo nombre humano es . . . ¡Nancy Coleman!

* * *

Uno de los peores enemigos de un cantante es el catarro. Si hay algo que todos ellos temen más que una vieja supersticiosa teme a un nublado, es una tos impertinente y una ronquera pertinaz.

Y, no sé por qué razón, un cantante puede simular un catarro con mucha más dificultad que otro mortal cualquiera.

Por eso el otro día había una inusitada expectación en un "set" de la Paramount en el que se tomaba una escena de "True to Life", con Mary Martin y Dick Powell, dirigida por George Marshall.

En ella Dick, después de haber sido materialmente empapado por un chaparrón que tenía todas las apariencias de ser real, tiene un diálogo con Mary durante el que debe mostrar los síntomas marcados de un catarro cogido como consecuencia de la lluvia . . . y todos los presentes esperaban con curiosidad mal contenida el resultado de la actuación del acatarrado actor.

Agonía Asmática

No se fie Vd. de inhalaciones, pulverizaciones e inyecciones si sufre de los terribles ataques recurrentes de asma, que provocan ahogos, respiración difícil y jadeos. Millares de pacientes han hallado que la primera dosis de Mendaco detiene los espasmos asmáticos y ablanda las espesas mucosidades que les ahogan, facilitando así la respiración y proporcionando un sueño tranquilo. Adquiera Mendaco en tabletas insípidas en cualquier farmacia. Se devolverá su importe si no queda Vd. satisfecho con sus resultados.

Dick hizo en la escena todo lo que se esperaba de él . . . y mucho más de lo que se esperaba. De vez en cuando sus palabras eran interrumpidas por un estornudo "que parecía real", sufría una carraspera que apenas le dejaba hablar y, cuando lo hacía, su voz tenía la característica ronquera que cambia el tono y varía la inflexión.

—¡Muy bien!— ¡Excelente!—exclamó Marshall, al fin.

Todos quedaron convencidos de que había un cantante, por lo menos, al que no le era difícil fingir estar acatarrado.

Pero, pocos minutos después, cuando el director se dirigió a él para darle instrucciones para la próxima escena, Dick hablaba exactamente lo mismo que lo había hecho antes. Y Marshall le dijo:

—Ahora no tiene que fingir, Dick. Esta escena no es continuación de la anterior.

Dick se lo quedó mirando y contestó:

—Lo siento mucho, pero anoche cogí un catarro de verdad y no puedo hablar de otro modo. . . .

Hollywood estrena

(Viene de la pág. 32)

emocionante de la resistencia, no por sorda menos efectiva, que un puñado de aldeanos desarmados puede presentar ante el ejército mecanizado del odiado invasor. Pocas veces, también, ha logrado reunir una sola cinta un director de las dotes de Lewis Milestone—que años atrás nos proporcionara *Sin novedad en el frente*—y un reparto de la calidad del que forma parte de este film.

La actuación de los intérpretes es excelente en todo punto, sin que pueda concederse la palma a ninguno de ellos con preferencia a los demás. Ann Sheridan y Errol Flynn encabezan el reparto, y aunque por el prestigio de sus nombres merecen la primera mención, hay que hacer constar que el film se ha hecho con vistas al conjunto, más que para lucimiento de este o aquel actor.

ESTA TIERRA ES MIA
RKO-Radio

Intérpretes: Charles Laughton, Maureen O'Hara, George Sanders, Walter Slezak, Kent Smith, Una O'Connor, Phillip Merivale, Thurnston Hall, George Coulouris, Nancy Gates. Director, Jean Renoir.

Como la que acabamos de mencionar, esta película se refiere también a la resistencia opuesta a las tropas alemanas de ocupación por los habitantes de un pueblo de los países invadidos. Charles Laughton, la figura central de su argumento, nos da la mejor actuación de su vida cinematográfica interpretando al tímido maestro de escuela, enamorado en secreto, temeroso de las bombas y dominado por su madre, que, al llegar la ocasión, se muestra bravo entre los bravos y acusa a los nazis ante un tribunal de justicia que éstos no se han atrevido a intervenir, a sabiendas de que semejante acción le costará la vida. Las escenas de conjunto, así como las escenas finales del tribunal, acusan la mano maestra del director francés Jean Renoir, a quien, junto con Laughton, cabe atribuir la espléndida impresión que la película deja en el ánimo del espectador.

Maureen O'Hara demuestra de sobras su temperamento artístico en un papel de dificultad extraordinaria, en el que la expresión del rostro dice muchas veces más que las palabras. George Sanders, en un papel inferior a su categoría y méritos artísticos, nos demuestra también su fibra como director pro-nazi del ferrocarril local. El resto del reparto actúa excelentemente.

CHINA

Paramount

Intérpretes: Loretta Young, Alan Ladd, William Bendix, Phillip Ahn, Iris Wong, Sen Yung, Marianne Quon, Jessie Tai Sing. Director, John Farrow.

Para el público americano, obsesionado por la guerra contra los nazis, esta película servirá de memoria de que también en el otro lado del mundo, en la gigantesca y desgraciada república china, se lucha contra un invasor, mil veces más cruel, si no más odioso, que el que ha llevado la desolación a la mayoría de las naciones europeas. La Paramount se apunta con este film uno de sus más sólidos triunfos, que, auguramos, pronto encontrará imitadores en los demás estudios. Producida a todo lujo y contando con magníficos efectos de guerra y escenas de conjunto, esta película tiene la virtud de transportarnos a los campos de batalla del Extremo Oriente, ensangrentados por los japoneses durante seis años, y hacernos sentir las emociones y el patriotismo de una gran nación ultrajada por un cobarde invasor.

Alan Ladd nos da una interpretación vigorosa y ajustada del almacenista de gasolina que, solo atento a su negocio, la vende al mejor postor, hasta que se convence de que los japoneses, aunque paguen más, son la peor inversión que un ser humano puede hacer. Loretta Young, la maestra de escuela americana, nos da una versión emocionante del calvario que han sufrido y siguen sufriendo estas abnegadas misioneras culturales. El resto del reparto actúa espléndidamente, y John Farrow, como director, merece gran parte del crédito que esta película alcanzará ante los públicos de todos los países.

HELLO, FRISCO, HELLO

20th Century-Fox

Intérpretes: Alice Faye, John Payne, Jack Oakie, Lynn Bari, Laird Cregar, June Havoc, Ward Bond, Aubrey Mather, John Archer. Director, Bruce Humberstone.

La 20th Century-Fox prosigue con esta película la tradición de películas musicales en technicolor que han hecho esta firma famosa en el mundo entero. El retorno de Alice Faye a la pantalla, tras año y medio de ausencia, marca uno de sus mayores triunfos dramáticos y musicales. El ambiente de la cinta nos transporta al San Francisco de finales de siglo, lleno de alegría multicolor y no demasiado aficionado a la etiqueta. Un cuarteto de variedades compuesto por John Payne, Alice Faye, Jack Oakie y June Havoc se encarga de proporcionarnos, no solo las más bellas canciones y números de otra época, sino también un argumento de sólida trabazón.

Los cuatros actores que hemos mencionado se llevan la palma entre los intérpretes, sin que la actuación del resto del reparto desmerezca en nada de la suya. Bruce Humberstone, por su parte, pone en la dirección todo el cariño y habilidad de que es capaz. Técnicamente hablando, este film resulta perfecto.

PEATONES A CABALLO

Universal

Intérpretes: Bud Abbot, Lou Costello, Grace McDonald, Cecil Kellaway, Eugene Pallette, Patsy O'Connor, Leighton Noble. Director, Erle C. Kenton.

Film semi-cómico, semi-musical, *Peatones a caballo* será acogida por el público con un agrado sin reservas. El argumento es típico de los que han hecho la fama de Abbot y Costello, hoy día los cómicos más populares de Norteamérica. Numerosos intermedios musicales, a cargo de conocidas estrellas de variedades, proporcionan a la cinta su carácter musical. Entre ellos destacan el número de conjunto que inicia la acción, y una canción por Patsy O'Connor. En conjunto, una película que atraerá al público y le dejará complacido y de buen humor.

Abbot y Costello actúan con su gracia de

Encías Sangrantes E Irritadas Presagian PIORREA...

Los dentistas saben que Más de 4 de Cada 5 Son Posibles Víctimas Proteja su dentadura ahora con FORHAN'S*



Quando las encías se sienten blandas, sangrantes o inflamadas, puede que sean síntomas de la maligna Piorrea. Estudios clínicos recientes, demostraron que de 1048 casos, 886 — más de 4 de cada 5 — sufrían de infecciones de las encías sin siquiera sospecharlo. Estas infecciones comunes a veces degeneran en Piorrea y la posible pérdida de los dientes.

El 95% de estos casos mostraron una notable mejoría después de sólo 30 días de usar "Forhan's para las encías" para limpiar los dientes y dar masaje a las encías.

Protéjase ahora contra el peligro de Piorrea, usando el dentífrico Forhan's. Cada tubo de Forhan's contiene un astringente especial contra la Piorrea, fórmula original del Dr. R. J. Forhan, famoso especialista en Piorrea, que ayuda a mantener las encías sanas y fuertes. Visite al dentista y siga sus consejos. Use Forhan's para lograr una dentadura blanca y brillante y encías sanas y vigorosas. 2FS5

* Forhan's es el único dentífrico que contiene un astringente especial contra la Piorrea.

Limpíese la Dentadura ahora con FORHAN'S R.J. Forhan D.D.S.

costumbre. Eugene Pallette merece la palma entre los que les secundan, así como Grace McDonald y Leighton Noble, a cuyo cargo corren los papeles románticos. La dirección de Erle C. Kenton es ajustada en todo punto.

El desfile triunfal de 1943

(Viene de la pág. 21)

vieron a la casa. Durante el camino no cruzaron la menor palabra. ¿Qué podrían haber dicho?...

Una mujer incomodada es siempre peligrosa. Cuando esta mujer es joven, bonita, de nariz respingadilla, de ojos grises y de cabello rojo... es más que peligrosa. ¡Dios nos libre del furor de una pelirroja que se ha enfadado con motivo!

Jill se quedó reconcentrada en sus propios pensamientos durante largo rato

cuando llegaron al apartamento de Belina. An fin, sonrió con esa sonrisa que es como el humo que escapa de los volcanes antes de que empiecen a vomitar lava, y dijo de modo extraño:

—Esta noche iremos al Club Río... para celebrar el éxito del señor Farrell. ¡Quiero felicitar a Rick personalmente!

* * *

Bradley Cole era el hombre más influyente en todos los centros musicales de los Estados Unidos. No solo era gerente de la mayoría de las orquestas y bandas de alguna importancia en todo el país, sino que sus relaciones con los otros personajes en el mundo de la música le hacían aún más importante de lo que en realidad era. Si Bradley se proponía proteger a un compositor, no tardaba mucho tiempo éste en ser conocido en toda la nación. Si quería ayudar a una cantante, antes de que nadie se diese cuenta de cómo había sucedido, la mujer era una de las favoritas...

Toni Jarrett, de la que Bradley estaba enamorado, era ahora la estrella del Club Río, uno de los más elegantes y aristocráticos de Nueva York. Y como Toni estaba, a su vez, enamorada de Rick, había convencido a Bradley de que la nueva canción de su amigo se estrenase en el elegante Club con todos los honores...

Todavía sonaban en los oídos de Rick los aplausos y exclamaciones de aprobación del público que había oído con deleite "Recuerda", cuando Toni, con su cara muy cerca de la suya, le dijo a la puerta de su camerino:

—Dentro de unos minutos sufriré uno de mis acostumbrados dolores de cabeza y Bradley me llevará a mi casa para que descanse... Te espero allí dentro de una hora...

Apenas se había cerrado la puerta del camerino, dejando a Rick fuera de él, cuando una mano pequeña, fina, adorable, le plantó la más formidable bofetada que había recibido en su vida... ¡y eso que había recibido bastantes!

Rick se volvió para mirar a quien así le trataba; y, al ver que había sido una de las más preciosas muchachas que viera en su vida, sonrió y dijo, cubriendo con la mano derecha la mejilla mancillada:

—No me acuerdo de que nos hayamos visto antes...

—¿No me conoce usted? ... ¡Claro! ¡Por qué ha de conocer a la muchacha pueblerina que escribió la canción que le ha ganado la mayor ovación de su vida!...

—¡Cómo...! ¡Jill Wright...!

—¡Es usted el hombre más repugnante que he visto en mi vida!

Pero, en honor a la verdad, Rick no era "el hombre más repugnante que Jill había visto en su vida". No era ni siquiera repugnante. Por el contrario; era un buen mozo, guapo, de mirar inteligente, que vestía con propiedad y pulcritud, que tenía una boca dominadora

y unos ojos negros que encantaba mirarlos . . .

Y, al verse frente a frente del hombre que le había robado la propiedad de una canción y prestado su complicidad al robo de sus cincuenta dólares, ella habría querido decirle todo lo que pensaba de él, y decírselo a gritos para que todos se enterasen . . . avergonzarle en público y hacerle reconocer allí mismo, en aquel momento que, sin el menor escrúpulo, se había apoderado del trabajo y del dinero de una pobre muchacha que tenía que trabajar muy duro para ganarlo.

Pero los ojos negros de encanto la miraban dulcemente y la boca dominadora sonreía con dulce afabilidad . . . y no pudo hacer nada de lo que pensaba.

Rick, que era hombre de mundo y tenía ribetes de "Don Juan", se dió en seguida cuenta del efecto que había causado en Jill y, recordando que ella había escrito esa composición y pensando que igualmente podría escribir otras . . . le hizo una proposición.

¿Por qué no ser amigos, a pesar de todo? ¿Por qué no olvidar el pequeño incidente de una canción *de la que tal vez había copiado unos compases distraídamente* . . . y colaborar en nuevas canciones? Además, él tenía buenas e influyentes amistades en el mundo musical . . . Los dos formarían una pareja que se impondría por derecho propio . . . Claro que, al principio al menos, sus composiciones tendrían que ir firmadas por él solo, puesto que su nombre ya era conocido. Más tarde, ella las firmaría también . . .

En otra ocasión, o hecha tal proposición por cualquier otro, probablemente Jill habría dado al traste con *la compañía* antes de empezar. Pero, sin que ella se hubiese dado cuenta de ello, Rick le había causado una impresión dulce y profunda cuyas cosecuencias solo Dios sabía a dónde la llevarían. El hecho es que la proposición quedó aceptada y que antes de transcurridas veinticuatro horas Jill y Rick, en una perfecta comprensión, empezaron a escribir canciones que, apenas terminadas, eran ofrecidas al público por las mejores bandas del país.

Y, por sabido se calla, Toni Jarrett cantaba las mejores en el Club Río . . . Toni Jarrett aceptaba la asociación de Jill y Rick porque éste le había asegurado que nada había entre ellos que pudiera molestarla ni ofenderla. Y, si en muchas ocasiones iban juntos al Club y Toni se mostraba celosa, Rick decía, poniendo fuego amoroso en sus palabras:

—Es conveniente que Bradley nos vea juntos y hasta que sospeche que hay entre nosotros algo que nunca existirá . . . No olvides que, si él se lo propusiera, podría hundirnos a los dos, a tí y a mí . . .

Y, mientras tanto, Jill, que escribía y escribía constantemente notas musicales en un infatigable esfuerzo y con una inspiración extraordinaria, sentía, cada día más firme, la convicción de que su

corazón, su corazón virgen que nunca había amado a un hombre, ya no le pertenecía . . .

* * *

¿Cómo sucedió? Sería difícil explicarlo. Ellos mismos no se dieron cuenta de ello hasta que había pasado.

Estaban Jill y Rick tratando de dar nombre a una canción inspiradísima de la que solo tenían la música, cuando, de pronto, dijo Rick:

—A esta música hay que ponerle palabras de amor. Me inspira como un cambio, una transición, un camino nunca seguido, desconocido completamente . . . ¡Eso es! ¡Precisamente éso! ¡Un *cambio*! . . . Lo que siento en mí mismo . . . Es la interpretación de lo que está pasando por mí; es la explicación de lo que siento hace tiempo y no sabía qué era . . .

Y, queriendo resumir sus sentimientos en pocas palabras, dijo lo que los expresaba perfectamente y era, además, el mejor título para la canción todavía sin letra:

—“Ha cambiado mi amor”. . . ¿Está bien?

Jill no pudo contestar. Se separó de él y se volvió de espaldas. Cuando Rick se acercó a ella vio que tenía los ojos húmedos . . . La cogió en sus brazos y se los secó con sus labios de fuego. Después se quedó mirándola con pasión y preguntó:

—¿Por qué lloras?

—¿No lo sabes?—contestó Jill.

Un beso, largo, ardiente, apasionado, selló el amor de Jill y Rick.

Mientras esta escena tenía lugar, Toni Jarret preguntaba al socio de Rick, el que figuraba como presidente de la “Miracle Music Publishing Company”:

—¿Qué le pasa a Rick que no le veo hace varios días? Es decir, que no le veo a solas, porque le he visto con frecuencia con esa muchachita de pueblo con la que va a todas partes para que nadie sepa lo que realmente hay en su corazón . . .

Y, como el socio no le diera ninguna explicación satisfactoria, aseguró:

—Como pretenda burlarse de mí, ¡esta lucido! Por de pronto, lo primero que voy a hacer es aclarar las cosas con esa paleta para que sepa a qué atenerse, por si acaso . . .

* * *

Jill no volvió a la oficina a trabajar con Rick. Cada vez que éste fué a verla a su casa, Belina le decía invariablemente que *estaba fuera*. Cada vez que la llamaba por teléfono, Belina también contestaba y le aseguraba que *había salido y no sabía dónde estaba* . . .

El estreno de *Ha cambiado mi amor* fué un éxito rotundo. Y, a los pocos días, todo parecía que había de dar una fortuna.

Pero Rick no estaba interesado en la fortuna que tal composición pudiera darle. Lo único que le interesaba era ver a Jill, decirle que estaba loco por

ella, que la adoraba . . . Pero, ¿cómo, si no se dejaba ver en absoluto?

Un día fué a su casa decidido a hablar con Belina, si no podía ver a Jill. Pero el recibimiento que tuvo no le dejó lugar a dudas.

—Jill no quiere volver a saber de usted. Más de una vez me ha dicho que lo único que siente es haberle conocido. De modo que no se moleste en llamarla ni en venir a verla porque sera inútil.

—Pero, ¿por qué?

—¿Todavía tiene el valor de preguntarlo? Pregúnteselo a su amiga Toni. Pídale que le diga lo que le dijo a Jill . . .

* * *

Las relaciones de Toni y Rick terminaron por completo. Y con la terminación de tales relaciones, terminó también la buena suerte de Rick. Bradley, a instigación de Toni, puso toda su influencia en que las canciones de Rick no se tocasen en ninguna parte y *Ha cambiado mi amor*, que estaba destinada a ser el mayor éxito de la temporada, se relegó al olvido.

Entonces Rick sintió un remordimiento infinito y quiso, aunque tarde, hacer algo para satisfacer a la mujer a quien quería con toda el alma y a la que tan poca consideración había tenido. Su amor . . . porque él estaba seguro de que le había amado . . . podría no recobrarlo nunca, pero el de él . . . ¡que estaba seguro de que era infinito! . . . se mostraría de la mejor manera.

Unos días después iba a haber una fiesta pública en la que una orquesta famosa ejecutaría cualquier pieza de música que solicitasen las personas que comprasen “bonos de defensa”; y, cuanto mayor el valor del bono, mayor la probabilidad de que la música solicitada fuese tocada por la orquesta.

Rick reunió todo el dinero que pudo, hasta quedarse sin un solo centavo, y exigió a su socio que le ayudase. Quería comprar un bono de diez mil dólares para estar seguro de que la composición pedida por él sería de las preferidas . . . Como no reunieron bastante con todos sus ahorros, vendieron los relojes y cuantas alhajas tenían, hasta que, ¡al fin!, reunieron los siete mil quinientos dólares que necesitaban.

Al comprar el bono Rick, dijo que quería él mismo cantar la letra y deseaba decir unas palabras al público . . .

Rick comunicó a su socio su deseo de reivindicar a Jill. Confesaría que *Ha cambiado mi amor*, lo mismo que otra infinidad de canciones firmadas por él, no eran producto de su inspiración sino de la de Jill y públicamente haría la restitución moral que ella se merecía . . . Y, como tal concierto sería oído por radio . . . ¡una gran parte del país sabría la verdad.

Restituír lo usurpado, hundir su personalidad para exaltar la de ella, hacerle conocer que su amor estaba por encima de todo, demostrar que nada le impor-

taba en comparación con ella Eso era todo lo que le interesaba!

* * *

Cuando Davis, el socio de Rick, llegó al apartamento de Belinda, ésta no tuvo tiempo de prevenir a Jill. Davis se dirigió a la radio y puso la estación por la que se oiría el concierto.

—Oigan esto y vean de lo que es capaz un hombre que está de veras enamorado. Rick va a hablar esta noche . . . y lo va a hacer por usted. Va a arruinarse y me va a arruinar. Va a decir cómo trabajaban ustedes y quién escribió la música de todas las canciones que firmó . . . Y lo va a hacer porque la adora, Jill . . . ¡a pesar de todo lo que haya podido decirle Toni, que no es, a fin de cuentas, más que una mujer desechada!

De pronto se dio Davis cuenta de que Jill no estaba en la habitación. Mientras él hablaba, había abierto la puerta y había salido a la escalera . . .

* * *

El anunciador dijo:

—Y ahora, antes de que la orquesta ejecute la preciosa canción *Ha cambiado mi amor*, su autor, Rick Farrell, dirá unas breves palabras explicando el verdadero origen de la misma.

Rick se acercó al micrófono e instintivamente, como movido por una fuerza superior, volvió la cabeza hacia atrás y vio . . . a Jill, sentada al piano. En la mirada que se cruzaron se dijeron más que podrían haberse dicho en mil palabras. Rick comprendió la ansiedad y el temor de Jill y dijo simplemente:

—Nada como la canción misma podrá explicarles cómo y por qué *ha cambiado mi amor* . . .

Apenas había terminado las anteriores palabras, Jill empezó a tocar el piano y la orquesta la acompañó con tal regularidad que parecía que hubiesen estado ensayando por largo tiempo . . .

Rick cantó la letra y sus palabras tenían al salir, no de sus labios, sino de su corazón, un extraño y profundo acento de verdad . . .

Alerta en el Rhin

(Viene de la pág. 29)

Guardó unos momentos de silencio y dijo, finalmente:

—¡Desde aquel día me dediqué con toda mi alma a combatir a los asesinos y al régimen que los defendía y mantenía!

—Y yo—intervino Sara—pensaba y pienso lo mismo que piensa él . . . y nunca pensaré diferente. ¡Si mi padre viviese, pensaría lo mismo que nosotros!

* * *

Mientras Sara paseaba por el jardín con su hermano David, Kurt fué presentado a otros huéspedes, el conde Teck de Brancovis y su linda esposa Marta, de la que David había hablado con más frecuencia de la que habría sido

Soraja de Brilliant Legítimo	15,000 sellos
Camara Cinematografica	8
M. M.	15,000 sellos
Maquina Proyectora	110-120
Volts y tiene motor electrico	25,000 sellos
Tinta	725 sellos
Boquilla Para Cigarrillos	290 sellos
Collar de Cuentas	700 sellos
Coloreta Luna Azul	600 sellos
Cortaplumas	2025 sellos
Antojos	1735 sellos
Electrico Navaja de barbero A-C	5800 sellos
Cuchillo Grande para Cazar	1950 sellos
Dados un par	945 sellos
100 Fichas para "Poker" A clase mas fina	1110 sellos
Domino juego del seis doble	490 sellos
Armonica Buena Clase, tono dulce	640 sellos
Cinta para maquina de escribir debe puntarse la marca de la maquina	3260 sellos
Reloj Pulsera imitacion, juguete	310 sellos
Alfileres de seguridad, surtido de 40 alfileres	260 sellos
Despegue el papel de los sellos remojandolo en agua.	



RADIO
ELECTRICO
29,000
SELLOS

GRATIS



ELECTRICO
NAVAJA
DE BARBERO
5,000 SELLOS

Perfume, Es perfume legitimo y no agua florida. De calidad muy fina. Identico al perfume que usan las estrellas.

1/2 onza	400 sellos
1 onza	600 sellos
2 onzas	1100 sellos
4 onzas	2000 sellos

Esfera de Cristal, Revela el porvenir instrucciones completas. Seran contestados sus preguntas. Se adivina la inscribable. 505 sellos

Aparato para hacer sus propios cigarros. Se arrollan facilmente. Comoisima y verdadera novedad. 700 sellos

Juego de broches para cuello y corbata De ultima moda 460 sellos.

Ruedo da de Ruleta con bola de marmel y pano verde pintado con numeros, etc. de juego Ruleta. 1860 sellos

MANDENOS SU PEDIDO POR CUANTOS ARTICULOS DESSEE, PUES SIENDO LOS PEDIDOS GRANDES, OBSE- QULAMOS PREMIOS ADICIONALES.

Corbatas para caballero. Ultimos dibujos y colores de seda legitima. 1000 sellos

Camara fotografico 1200 sellos

Si, usted puede obtener cualquiera o todos estos objetos GRATIS ABSOLUTAMENTE GRATIS. Elija el objeto que desee, mandenos el numero de sellos de correo usados que indicamos al pie, y nosotros le remitiremos estos hermosos articulos INMEDIATAMENTE. Cada sello de correo aereocorre- quivale a cuatro sellos ordinarios.

Delantal de hule fuerte atractivamente decorado para uso de casa Bonito y util 445 sellos

Medias para senora finamento- Confeccions das colores de ultima moda Medias de seda artificial 1455 sellos

Encendedor automatico de bolsillo de mejor clase y acabado 1650 sellos

NO SE MANDEN LOS SELLOS ROTOS O EN MALAS CON- DICIONES.

Medias de seda legitima 2670



PERLAS INDESTRUCTIBLES 600 SELLOS

PERFUME 1/2 ONZ. 400 SELLOS

ENCENDEDOR AUTOMATICO 700 SELLOS

UNIVERSAL INDUSTRIES
Box 415 Little Rock, Ark.
U. S. A.

Hermosa fotografia de su estrella favorita tamaño 5 x 7 pulgadas, 100 sellos cada una

NO ACEPTAMOS SELLOS DE LOS ESTADOS UNIDOS, O SELLOS DE CUBA DE DOS CENTAVAS

Enrizador electrico para el cabello 2900 sellos

Reloj pulsera o de bolsillo para dama o caballero de lo mas moderno 7125 sellos

ACUERDESE UN SELLO DE CORREO AEREO EQUI- VALE A CUATRO SELLOS ORDINARIOS

Pluma Fuente de calidad fina 1575 sellos

Pluma Fuente y lapiz en uno 2250 sellos

Hermoso collar de perlas de mayor calidad con breche fiao 1900 sellos

Anillo de Diamante Sintetico Preciosa joya de apariencia fina, y lujoso Los llevan las estrellas 900 sellos

prudente.

Desde el primer momento Kurt sintió una repugnancia inexplicable por Teck. El joven alemán no cesaba de hacer preguntas al parecer sin importancia ni transcendencia, pero en realidad con intenciones nada amistosas ni tranquilizadoras.

¿No había conocido a los esposos Muller en Europa? ¿No habían vivido en París? ¿No estuvo Kurt en Rumanía cuando Teck era agregado a la Embajada?

* * *

Unos días después, por la tarde, Sara y David daban un paseo en bote por el lago; y ella, que no tenía ahora la menor duda de los sentimientos que la larga vista de los Brancovis inspiraba a su hermano, dijo:

—Marta es una muchacha muy simpática. También a Kurt le gusta mucho. David sonrió feliz y ella preguntó:

—¿A tí, no?

David no contestó. Después de varios minutos de silencio, preguntó:

—¿Estás muy enamorada de Kurt?

—¡Mucho! ¡Es un hombre magnífico!

—Lo que no entiendo—aventuró David—es qué clase de trabajo hizo todos estos años.

—¿Cuánto tiempo—preguntó Sara, sin contestar a la pregunta de su hermano,—ha estado Marta casada con el conde?

—No le sé; desde que era muy joven.

—El conde . . . —dijo Sara, tratando inútilmente de reír— . . . me da un miedo . . .

Por la tarde David se fué con los niños a Washington y Sara y Kurt se entretuvieron durante varias horas trabajando en el jardín, casi hasta la hora de la cena. Cuando llegó el tiempo de cambiarse de ropa para ir a la mesa, subieron a su cuarto para vestirse. Kurt terminó cuando ella apenas había empezado.

—Tú baja primero. No os haré esperar.

Desde su cuarto les oía reír abajo y ella, contagiada por la alegría de los otros, empezó a cantar una canción, mientras buscaba en los cajones de una

cómoda algunas prendas interiores . . . De pronto, se detuvo en su canto. La cartera en que Kurt guardaba sus documentos y dinero había sido abierta. ¡La cerradura había sido forzada!

Después, teniendo cuidado de que nadie la oyese más que su marido, le dijo:

—Han abierto tu cartera. Está en ella todo el dinero y no creo que hayan cogido ningún papel. Pero la pistola no ha sido forzada . . .

La paz que habían disfrutado varios días había empezado a nublarse con nubes negras . . . Ya no era una sombra del pasado . . . Ahora era un terror, real y verdadero, que tenía la cara de un hombre joven que sonreía plácidamente y vigilaba sin cesar . . . El pánico estaba pronto a caer sobre su presa . . .

Teck preguntó amablemente, dirigiéndose a Kurt:

—¿Conoció usted al baron van Ramme? Era un miembro de la embajada de su gobierno en España.

—¿Mi gobierno?—contestó Kurt. —Quiere usted decir del gobierno alemán. Siempre militamos en campos opuestos.

—Tal vez tenía usted . . . ¿o acaso la tiene todavía? . . . la esperanza de que el partido nacional-socialista sería derrotado un día . . .

Kurt pareció no poner atención a las palabras de Teck, pero éste preguntó:

—¿Era usted amigo de Max Freidank?

—Todavía tengo ese honor—contestó Kurt.—Freidank es un héroe.

—¿Qué lástima, entonces! ¿No se ha enterado usted? En el "Berliner Tageblatt" se ha publicado la noticia de su arresto . . .

—¿Cómo? . . .

—Max Freidank, jefe del partido antinazi europeo, ha sido arrestado por los agentes del Gestapo. ¿No lo sabía usted?

Después, volviéndose a Sara, preguntó:

—¿Era también amigo suyo, señora Muller?

—¿Era amigo de todas las personas decentes, conde de Brancovis!

—¿Qué lástima que Marta y yo este-

mos invitados a cenar fuera esta noche! Si no, podríamos continuar esta agradable conversación.

* * *

—¿Qué ha pasado, Sara?—preguntó David.

—Pareces asustada—aventuró Fanny.

—Lo estoy, madre, y con razón. Teck ha abierto la cartera de Kurt. Ha visto todo lo que tenemos en ella y se ha enterado de nuestra amistad con Freidank . . .

—¿Qué quieres decir con "lo que tenemos en ella"?

—¿Dónde está Kurt? No quiero que me oiga.

—Está hablando por teléfono en el cuarto inmediato—respondió su hermano.

—Kurt trabaja para una organización ilegal, lleva haciéndolo siete años. En esa cartera tenemos veintitrés mil dólares que hemos recogido en los Estados Unidos y en Méjico: ¡pequeñas contribuciones de la gente que odia el fascismo y cree en nuestro trabajo! Ese dinero debe ser llevado a Europa por el primero que vaya . . .

Después de una pausa, continuó:

—Max y Kurt se quieren como dos buenos hermanos. Estuvieron mucho tiempo juntos en España. Hace seis meses Max salvó a Kurt de las garras de la Gestapo en un tren . . .

Kurt volvió, a pasos largos, y Sara pudo leer en sus ojos el mensaje que iba a comunicar:

—Es verdad. Max está arrestado y, con él, Hans y Ernst.

Y, al poco, preguntó:

—¿Qué dices, Sara?

—¡¡No!!—gritó ella.

—Debe ser, querida.

—Max sabe que estás enfermo. El te envió aquí.

—En estos momentos *él está más enfermo que yo* . . . Está en Sonnenburg. Los guardas de Sonnenburg pueden comprarse. Voy a intentarlo.

A esas palabras siguió un silencio trágico, que rompió Sara, diciendo con serenidad:

—¡Hazlo, Kurt! ¡Estoy segura de que tú les salvarás!

—El conde de Brancovis intentará esta noche enterarse de quién soy. Esperaré a ver si se ha enterado.

—¿Por qué tienes que ser siempre tú?—protestó Sara.—¿No hay alguien más, alguien que no tenga mujer e hijos?

Kurt, volviéndose hacia Fanny dijo con solemnidad:

—Señora, su marido luchó porque sus hijos pudieran vivir una vida tranquila . . . Esta es la manera que yo tengo de luchar para que los míos puedan vivir en paz.

* * *

Los cuatro esperaron la vuelta de Teck y su mujer. En realidad no sabían qué era lo que esperaban, aunque estaban ciertos de que algo malo había

SUSCRIBASE A
CINELANDIA
UTILIZANDO EL CUPON
DE LA PAGINA 4

de suceder como consecuencia de su vuelta.

Teck y Marta entraron en la casa, discutiendo.

—No sé lo que te propones, pero me lo imagino porque te conozco y puedo asegurarte que ya he aguantado bastante. Esta vez no te seguiré. ¡He decidido abandonarte definitivamente!

El rostro de David pareció inundarse de felicidad.

—Piénsalo bien, Marta. No tomes una resolución de la que más tarde te arrepientas.

Pero ella ni contestó siquiera. Sus pasos firmes, rápidos, resueltos, al subir la escalera que conducía al piso superior, donde estaba su cuarto, dijeron a Teck con claridad que había perdido la pri-



Belita, la estrella de los estudios Monogram, para quienes acaba de interpretar "Patines de Plata", es no solo una de las mejores patinadoras del mundo, sino también una experta nadadora.

mera batalla librada en aquella casa. Después, volviéndose hacia Kurt, dijo con naturalidad:

—Esta noche, antes de irme, me gustaría recibir diez mil dólares.

David iba a responder, pero Kurt le detuvo con un gesto y dijo:

—El conde de Brancovis no está hablando con usted. Se dirige a mí.

Teck afirmó con un movimiento de cabeza y continuó:

—He recibido de la Embajada, sin decir para qué la quería, una lista de los perseguidos por la justicia alemana . . . Aquí, en este papel, hay completa información acerca de un tal Gotter, de unos cuarenta años de edad, seis pies de altura, nacido en . . .

Todos los detalles, sin faltar ni uno, formaban la más perfecta descripción de Kurt.

—Gotter fué excesivamente activo. Habló desde infinidad de estaciones de radio ilegales, dirigió con éxito muchos actos de sabotage, escapó varias veces de manos del Gestapo . . . Me parece que usted es Gotter, señor Muller; y, puesto que Freidank ha sido arrestado, usted . . .

Kurt se le quedó mirando y, sin apartar un momento la mirada de sus ojos, afirmó:

—Mañana saldré de aquí. Hago falta allá y volveré.

Teck sonrió con cinismo.

—No volverá usted—afirmó—si yo informo a la Embajada de sus intenciones, porque le matarán antes de que salga de aquí . . . Seamos razonables. Nos necesitamos mutuamente. Usted necesita mi silencio y yo necesito dinero para seguir viviendo . . .

Al gesto de asombro de los otros cuatro Teck contestó así:

—Desde 1931 no pertenezco al servicio diplomático. Cuando empezó en Alemania el movimiento nacional-socialista, me equivoqué en mis cálculos y me quedé en el partido que perdió . . . Porque no tuve la visión de unirme a los vencedores soy hoy un hombre sin patria y sin dinero . . . Los *pequeños servicios* que de vez en cuando he prestado, no han sido suficientes todavía para agraciarme con los que están en el poder . . . Tal vez éste sería bastante, pero prefiero diez mil dólares. Usted tiene veintitrés mil . . . Con el resto puede usted ir donde quiera y nadie se enterará de que se ha ido.

—No me dieron este dinero para que con él salvase mi vida—contestó Kurt—y, por lo tanto, volverá conmigo.

—En ese caso, no creo que volverá usted . . .

—Si este marrano habla . . . —saltó David—usted y los otros . . .

—Le pagaremos su dinero . . . ¡y lár-guese!—dijo Fanny.

Teck, sin inmutarse por nada, dijo con naturalidad, como si se tratase de lo más corriente de la vida:

—Páguenme una pequeña cantidad

ahora y el resto con un cheque fechado un mes más tarde. El señor Muller les comunicará desde Europa que está allí sano y salvo.

—Yo tengo solo doscientos dólares— dijo David.

—Yo tengo mil seiscientos en mi cuarto. Vé a buscarlos, David.

Fanny y David salieron del cuarto, dejando a los dos hombres solos con Sara.

Sara, dirigiéndose a Teck, dijo con firmeza:

—No hay palabras para expresarlo . . . Kurt y yo sabemos cuántos como usted hay por el mundo. Mi madre y mi hermano están asombrados de que un hombre como usted haya podido estar en su casa. Nosotros, no. ¡Hemos visto tantos así en casas honradas como ésta! . . .

Kurt, dirigiéndose hacia una mesita en la que había varias botellas y vasos, pregunto:

—¿Whiskey?

—Gracias, prefiero coñac.

Al poco rato Kurt preguntó con acento sarcástico:

—¿No necesita usted un visado? Me parece que lo necesita, por lo menos, tanto como necesita el dinero. Y quiere usted conseguir aquí el dinero . . . ¡y el visado en la Embajada! . . . ¿Crée usted que voy permitirlo?

Y, sin darle tiempo a que se diera cuenta de lo que iba a pasar, le dio un puñetazo en la quijada. Fué un puñetazo formidable, el golpe de un hombre enfermo y delicado que sabe que si golpea debe hacerlo bien y efectivamente, no dando lugar a que el golpeado responda al golpe . . . Teck cayó al suelo. Kurt sacó la pistola del bolsillo y ordenó a su mujer:

—Sara, no quiero que nadie salga de la casa.

Y, apuntándole con el arma, obligó a Teck a que saliera al jardín . . . Sara oía las pisadas de los dos hombres, alejándose cada vez más . . .

Instintivamente Sara se dirigió al teléfono. Casi al mismo tiempo oyó un disparo que venía de lejos y el timbre que empezaba a sonar. Descolgó el aparato y preguntó:

—¿A qué hora sale el primer avión para El Paso?

Cuando Kurt entró en la casa ella se echó en sus brazos y dijo con la boca pegada a su oído:

—Tienes un billete reservado en el primer avión a El Paso.

—Déjame despedirme de los niños. Tal vez no los vuelva a ver . . .

Cuando volvió, estaban con Sara, Fanny y David. Ninguno se atrevía a hablar. Kurt, sin levantar la vista hasta ellos dijo, como si hablara consigo mismo:

—Acabo de matar a un hombre . . .

Un silencio profundo contestó a sus palabras. Al poco, Fanny dijo:

En México, D. F.

...HOTEL REFORMA

3 Restaurants

CIRO'S

Tony's Taproom

Coffee Shop



250 cuartos

250 baños

Folletos a petición

Precios:

Desde: \$15.00 pesos
(\$3.00 Dls.)

ANTONIO PEREZ O.
Gerente



—Sara, llévalo al aeropuerto en nuestro auto.

Y, después:

—David y yo le agradeceremos que lleve este dinero a los suyos . . .

Kurt tomó la mano de la señora y la besó respetuosamente.

—Decir “gracias” es muy poco—dijo Kurt.

—¡Que Dios le bendiga! . . . Nosotros trataremos de cuidar bien a Sara y a los niños . . . Siga usted su trabajo para que puedan vivir en el mundo con que sueña . . .

Pocos minutos después se oía el motor de un auto que se alejaba . . .

David se quedó mirando a su madre y dijo:

—Mamá . . . ahora comprendo la clase de trabajo que ha estado haciendo Kurt todos estos años y siento por él la mayor admiración.

Joshua, desde la alto de la escalera, gritó:

—Mamá, Bodo está llorando y Babette dice que quiere darte un beso.

Fanny se dirigió, despacio, escaleras

arriba, seguida por su hijo que veía en su imaginación la imagen adorable de una Marta feliz . . .

Mientras China Se Desangra

(Viene de la pág. 11)

y más municiones para la heroica nación que en el Extremo Oriente defendía los mismos principios por que luchan las Naciones Unidas. Los enviados chinos fueron objeto de manifestaciones de admiración cada vez crecientes. Y el entusiasmo popular se desbordó a la llegada de la esposa del generalísimo chino, Mme. Chiang-Kai-Chek, a los Estados Unidos, en misión educativa y de propaganda.

Mme. Chiang fué recibida en todo el país como la representante más legítima del heroísmo y tenacidad chinos. Sus discursos en Nueva York, Washington, San Francisco, Los Angeles y otras muchas ciudades fueron escuchados con silencio religioso por multitudes que, unos años antes, apenas si tenían idea del emplazamiento geográfico de la República China. La fina y delicada silueta de “Missimo” se irguió fieramente ante sus audiencias, mientras expresaba en inequívocos términos la justa cólera de su país por las viles atrocidades cometidas por los japoneses, mientras se lamentaba no menos inequívocamente del abandono en que había dejado a China la política

SUSCRIBASE A

CINELANDIA

UTILIZANDO EL CUPON

DE LA PAGINA 4

complaciente y egoísta de los pueblos occidentales. Sus palabras, repetidas a grandes titulares por toda la prensa del país, hicieron más para acercar China al gran público norteamericano que toneladas de folletos y discursos de propaganda.

La estancia de Mme. Chiang en los Estados Unidos culminó con el mitín monstruo celebrado en el Anfiteatro de Hollywood. El mundo de las finanzas, el mundo de las letras, el de la pantalla y el de la calle se dieron cita para escuchar las amargas experiencias que una guerra de seis años había dejado en una de las personalidades femeninas más notables de nuestro tiempo. En las palabras de Mme. Chiang se advertía toda la tristeza, aunque también toda la gloria, de la sangrienta epopeya de su país. Recordó sus tareas en el Aviación China, que en el año 1937 tuvo que hacer frente a los 5000 aviones de primera línea que los japoneses acumularon contra ella, con solo 300 aparatos en su mayoría de segunda mano. Luego habló del horrible espectáculo que había sido para ella la entrada en Soochow, donde "los camilleros trabajaban como mudos autómatas tratando de desembarazar el andén de la estación de los heridos que lo ocupaban, mientras otros heridos eran evacuados de los trenes en incesante avalancha".

También recordó la tristeza de la evacuación de la capital de China, Nanking, destrozada por las llamas de los bombardeos japoneses, así como la espantosa orgía de sangre a que se entregaron los conquistadores al entrar en la magnífica ciudad, cuando "los invasores despojaron al martirizado poblacho de todo medio de vida, molestaron a nuestras mujeres y cazaron como fieras a todos los hombres útiles, atándolos juntos y forzándolos a cavar su propia tumba, en la que fueron arrojados luego para ser enterrados vivos". Con las lágrimas en los ojos, "Missimo" describió el horror de los incesantes bombardeos de Chunking, "tan frecuentes que no dejaban tiempo ni de preparar alimentos, hasta que el pueblo quedó tan exhausto que la mayoría de la gente prefería permanecer en cama y exponerse a ser herida por una bomba a levantarse para buscar refugio".

Mme. Chiang terminó su alocución comprometiéndose solemnemente, en nombre de su país y del resto de las Naciones Unidas, a hacer todo lo humanamente posible para "impedir que la agresión levante de nuevo su satánica cabeza para amenazar las mayores conquistas de la especie humana: su derecho a la vida, a la libertad, y a buscar su felicidad y la de todos los pueblos".

Al terminar su discurso, el público del Anfiteatro se mantuvo unos instantes en un silencio religioso. Luego, una salva de aplausos se desprendió de aquella imponente muchedumbre y pareció ascender a los cielos, como si fuera una

CINELANDIA

Invita a los escritores de la América Latina

A COLABORAR EN NUESTRAS PAGINAS

Temas de preferencia: crítica cinematográfica de la producción de Hollywood y de la América Latina. Panamericanismo. Literatura y folk-lore de nuestros países. Turismo. Arte. Entrevistas de importancia internacional, etc., etc.,

La revista CINELANDIA pagará el equivalente de diez dólares americanos por colaboración, reservándose el derecho de publicar los artículos y firmas de mérito sobresaliente.

Los artículos aceptados pasan a ser propiedad exclusiva de la revista CINELANDIA. Todo manuscrito deberá ser presentado a máquina, a doble espacio, a deberá constar de no menos de mil palabras. La redacción de CINELANDIA no sostendrá correspondencia sobre artículos no aceptados ni se hace responsable por su devolución. Con cada colaboración deberá ser incluida, por los menos, una fotografía referente al asunto tratado.

promesa de la inquebrantable determinación del pueblo norteamericano de acabar para siempre con todos los tiranos del mundo.

POR ESOS MUNDOS

RAZON DE SOBRA—Cuando J. S. Mayabb, de 76 años de edad, fué detenido en Hobart, Oklahoma, por el asesinato de su esposa, confesó a la policía que su crimen se debía a la insistencia de la difunta en oír por radio programas que él detestaba.

COMPENSACION—Mrs. Belle Bearison, de Newark, perdió un bolso conteniendo 25 dólares. Pocos días después, el bolso le fué devuelto por correo. En su interior había 17 dólares y una nota de la persona que lo encontró explicando

que ella misma había perdido una vez un bolso conteniendo ocho dólares.

LONGEVIDAD—Arpad Sabados, de Chicago, fué interrogado por un periodista al cumplir los 107 años de edad. Su receta para la longevidad, explicó, consistía en retirarse de los negocios a los 100 años.

PATRIOTISMO—El director del presidio de Snipe, Texas, reunió a sus presos y les explicó que los soldados norteamericanos necesitaban cuchillos. Inmediatamente pasó una caja de donativos entre ellos, asegurando que a los donantes no se les harían "preguntas indiscretas". En pocos minutos recogió cuarenta cuchillos.

PESADILLA—En Los Angeles, Nicholas de Christopher se durmió en un banco público llevando 99 dólares en el bolsillo. Poco después soñó que le



Los estudios Metro se enorgullecen con razón de contar entre sus artistas a Esther Williams, que no solo posee un rostro y una figura espléndidos, sino que es una campeona de natación, deporte que Esther practica incesantemente en su piscina.

Pruebe este delicioso y económico plato de carne de res... se hace con sólo ¾ de lb. de carne

Rico, sabroso . . . tierno y ligero, porque se hace con Polvo ROYAL

No deje que el alza en el costo de los alimentos le impida dar variedad a sus comidas. Con estos enrollados de carne, tiernos y ligeros . . . dorados al horno, obtiene usted variedad y rico sabor. Pero no deje de hacerlos con Polvo Royal, el polvo de hornear de confianza que protege sus buenos ingredientes y ayuda a evitar fracasos que descorazonan. Insista en que sea Royal.



¡GRATIS! Un nuevo y valioso folleto económico "Ahorre dinero sirviendo estos sabrosos platos . . ." Además, el libro "ROYAL—Recetas Culinarias" Llene el cupón y envíelo a la dirección indicada al pie.

PAN AMERICAN STANDARD BRANDS, INC., Dpto. CL-642, 595 MADISON AVENUE, NEW YORK, U.S.A.



ENROLLADOS DE CARNE CON SALSA DE VERDURAS

Friase ¾ lb. de carne de res picada con 2 cucharadas de cebolla picada en 2 cucharadas de mantequilla, por 10 minutos. Aparte, ciérranse juntas 2 tazas de harina, 4 cucharaditas de Polvo Royal y ½ cucharadita de sal; añádanse 4 cucharadas de mantequilla, manteca o margarina e incorpórense bien con un tenedor. Agréguese ¾ de taza de leche (o mitad leche y mitad agua) para hacer una masa blanda. Sobre una tabla enharinada, déjese caer y levántese hasta que el exterior quede liso. Extiéndase con el rodillo dejándola de ¾ de cm. de espesor y 30 cms. de largo por 25 cms. de ancho; espárzase sobre esta tira de masa la mezcla de la carne. Enrólese a lo largo y córtese en 8 ruedas. Aplástese cada una dejándolas

de 2½ cms. de espesor. Colóquense en un molde engrasado y cuézanse en un horno caliente (246° C. - 475° F.) por unos 14 minutos.

Salsa de verduras

Pónganse 2 cucharadas de mantequilla en una cacerola al fuego a derretir; añádanse 2 cucharadas de harina y 1 cucharadita de sal; revuélvase para que se mezcle bien. Agréguese poco a poco 2 tazas de leche, revolviendo constantemente hasta que espese y la mezcla quede lisa. Déjese hervir por 2 minutos. Añádase 1 taza de verduras picadas (aprovechando cualquier verdura que haya sobrado) y revuélvase hasta que las verduras se hayan calentado.

Sírvanse enviarme uno o más ejemplares de los folletos Royal indicados con una x, más abajo:

[] Nuevo Folleto "Ahorre dinero sirviendo estos sabrosos platos . . ." [] El Libro "ROYAL—Recetas Culinarias"

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... País.....

robaban. Al despertar, halló que su dinero había desaparecido.

PRECAUCION—En Saskatoon, William Kinnear echó al correo en marzo sus felicitaciones de Navidad para 1943. El adelanto, explicó, se debía a que a los pocos días iba a entrar en vigor una ley aumentando el precio de correos en un centavo.

VENGANZA—El propietario de un bar de Brockton, Massachusetts, que acababa de echar del local a un borracho, notó al poco rato que habían dejado de entrar parroquianos en su establecimiento. Al salir a la calle se dio cuenta de la razón. El borracho había entrado en un bazar, había adquirido un candado, y había cerrado la puerta del bar con el mismo.

BUEN MOTIVO—En Brooklyn, Nueva York, la policía detuvo a Louis Brander, acusándole de haber evadido el servicio militar por miedo a no poder continuar su tratamiento contra la caída del cabello.

CONVENIO—En una carretera cerca de Missoula, Montana, el automovilista Aubrey Knowles tuvo que detenerse ante un corrimiento de tierras que la había cortado. Al otro lado del corrimiento encontró a otro automovilista que iba en dirección opuesta. Los dos hombres hablaron por unos minutos, cambiaron de

automóviles y prosiguieron sus respectivos viajes.

CORRECCION—En Seattle, el suboficial T. Kelly, recién llegado de Guadalcanal, se encaramó en el monumento de los muertos en acción de guerra y borró su propio nombre de la lista.

CONTRAPRODUCENTE—En San Antonio, Texas, Frank Gill encontró un amuleto indio que llevaba la siguiente inscripción en inglés: "Contra los ataques cardíacos" Frank se lo llevó a su casa, y a los pocos minutos fallecía de un ataque al corazón.

DESPEDIDA—En un parque público de Lipperville, Michigan, el soldado Robert Hill se despedía de su novia. "Me da el corazón que no te veré más" dijo esta última. Robert se sonrió confiadamente, salió del parque, fué raptado por una banda de gansters y desapareció sin dejar rastro.

PRECOCIDAD—En el cuartel de policía de Houston, Oklahoma, se pre-

sento Linda Smith, de siete años de edad. "Mi madre acaba de salir de casa" dijo "y yo me he marchado porque siento que nuestra casa se va a incendiar". Un policía acudió a la casa de la niña sin notar nada anormal, y regresó al cuartel sonriéndose de su propia credulidad. Apenas había llegado cuando se recibió un aviso telefónico de un vecino de la casa, afirmando que ésta estaba envuelta en llamas.

COINCIDENCIA—Laura Andrews, anciana escocesa recién llegada a Nueva York, entró en una estación de ferrocarril pidiendo la dirección de su hijo, John Andrews, del que únicamente sabía que trabajaba en una oficina de telégrafos de la gran ciudad. El empleado que la atendió llamó a una oficina local. Respondió a su llamada el John Andrews hijo de Laura.

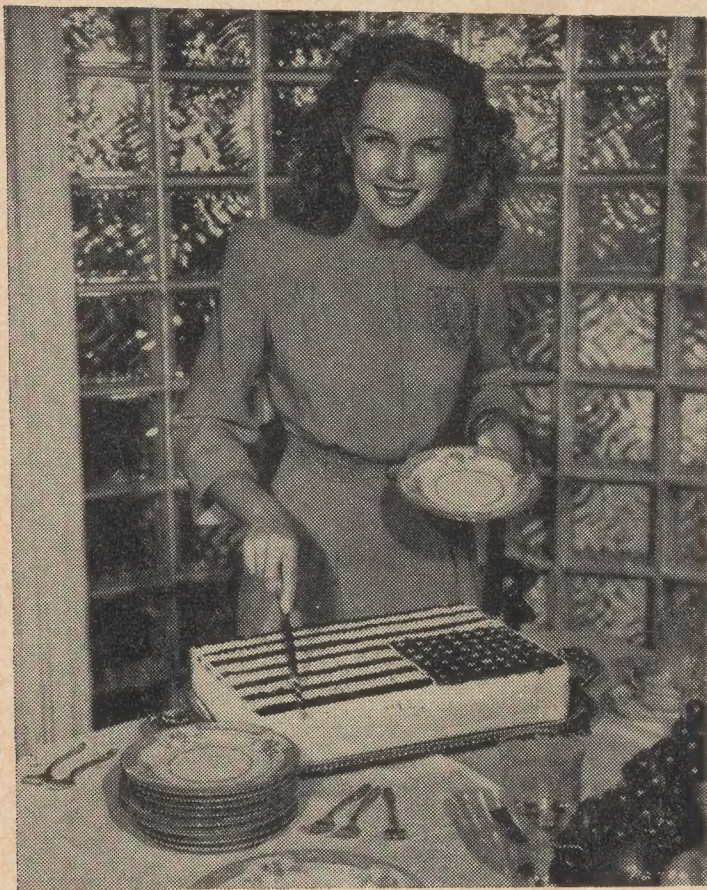
DESPROPOSITO—Joshua Richardson, "extra" hollywoodense, se presentó en un estudio para pedir que le dieran determinado papel en una película. Joshua visitó al director, productor, fotógrafo, etc. etc. sin conseguir que le atendieran. Al regresar a su casa, se encontró con una nota del estudio pidiéndole que se presentara al día siguiente para interpretar el papel por el que había luchado inútilmente durante todo el día.

SUSCRIBASE A

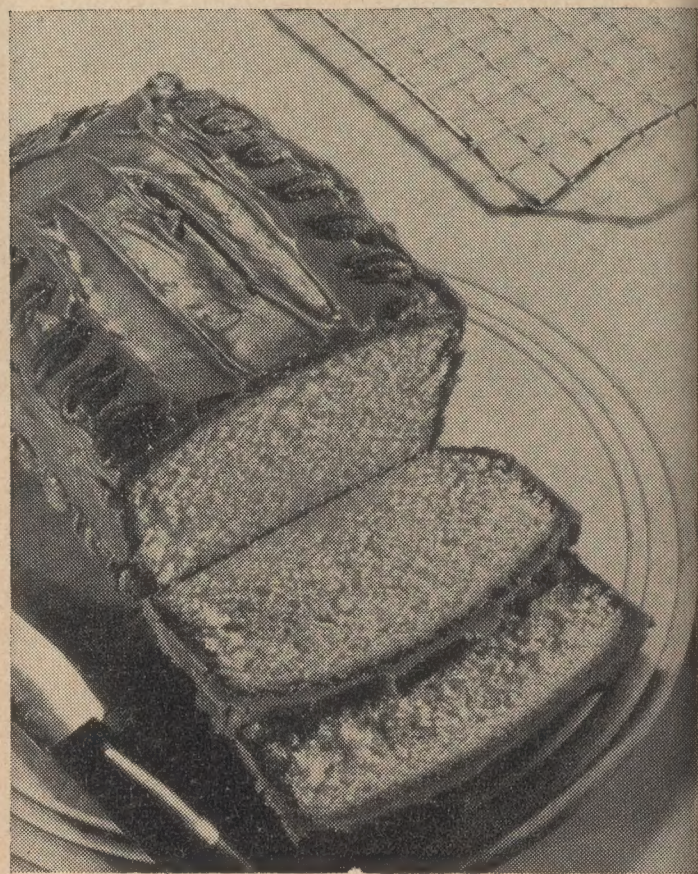
CINELANDIA

UTILIZANDO EL CUPON DE LA PAGINA 4

En la cocina de las estrellas



Bárbara Britton, artista de la Paramount, sirve el pastel de fruta cuya receta damos en esta página, adornándolo con bandas alternadas de compota de guayaba y de escarcha blanca derretida para formar la bandera norteamericana en su superficie.



He aquí el aspecto que tendrá el pastel de chocolate cuya receta damos más abajo. Este pastel, lo mismo que los otros que aparecen en esta página, ha venido a solucionar el problema presentado por la escasez de huevos que ha traído la guerra.

PASTELES QUE NO REQUIEREN HUEVOS

por BETTY FELLOWS

Los pasteles cuya confección requiere tres o más huevos, eran cosa corriente hace un año. Desde entonces, sin embargo, las circunstancias han cambiado grandemente, y, mientras en unos países existe una carestía real de este producto, en otros su precio se ha doblado o triplicado.

Hollywood no se ha librado de esta situación. Dispuestos a averiguar el secreto de que, a pesar de ello, las amas de casa hollywoodenses continúen sirviendo pasteles a sus invitados, emprendimos una "tournee" por las cocinas de las estrellas de Hollywood. Producto de la misma fueron las siguientes recetas, todas ellas caracterizadas por proporcionar deliciosos pasteles sin necesidad de utilizar huevos.

PASTEL DE FRUTA

1 taza de melaza negra; 1/3 de taza de manteca o margarina; 1 1/2 tazas de patatas curadas calientes (dulces o blancas); 1/2 taza de harina; 1/2 cucharadita de sal; 2 cucharaditas de Polvo Royal; 1/2 cucharadita de soda; 1 cucharadita de canela; 1/2 cucharadita de nuez moscada; 1/2 cucharadita de clavo; 1 1/2 tazas de maíz (Corn Meal) finamente dividido; 1 taza de pasas (que puede omitirse); 2 onzas de limón seco finamente partido, o de cualquier otra fruta seca.

Añádase la melaza y la manteca a las patatas calientes; agítese hasta que la manteca se haya derretido. Tamícenle juntos la harina, la sal, el Polvo Royal, la soda, la canela, la nuez moscada y el clavo; añádase el maíz; añádase esta mezcla a la primera, junto con las pasas y el limón. Mézclense bien. Viértase en un molde plano, cuyas paredes se habrán recubierto previamente con papel canela bien untado de mantequilla, y póngase

al horno a una temperatura moderada de 350 grados F. por espacio de una hora. El sabor de este pastel será mejor si se le mantiene en reposo durante algunos días.

En la fotografía de la izquierda vemos a Bárbara Britton sirviendo este pastel, que ella adornó con bandas alternadas de compota de guayaba y escarcha blanca y hervida.

PASTEL DE CHOCOLATE

1/4 de taza de margarina; 1 taza de azúcar; 2 1/2 onzas de chocolate derretido sin azúcar; 1 cucharadita de extracto de vainilla; 1/2 taza de harina; 3 cucharaditas de Polvo Royal; 1/4 de cucharadita de sal; 1 1/2 tazas de maíz (Corn Meal) finamente triturado; 1/3 de taza de leche.

Bátase la margarina hasta que quede suave y añádase el chocolate derretido y la vainilla; Tamícenle juntos la harina, el Polvo Royal y la sal; añádase esta mezcla a la primera alternándola con la leche. Mézclense bien. Póngase en un molde plano previamente engrasado e introdúzcase en el horno, donde se le mantendrá a una temperatura moderada de 350 grados F. por espacio de 50 minutos. Habrá suficiente para un pastel.

PASTEL-SANDWICH DE COCO Y PLATANO

1/3 de taza de azúcar; 1/3 de taza de miel; 2 cucharadas de aceite de coco; 6 cucharadas de agua; 1/3 de taza de harina; 2 1/2 cucharaditas de Polvo Royal; 1/4 de cucharadita de sal; 2/3 de taza de maíz (Corn Meal) finamente dividido. Mézclense juntos el azúcar, la miel, el aceite de coco y el agua. Tamícenle juntos la harina, el Polvo Royal y la sal; añádase el maíz;

añádase esta mezcla a la anterior. Mézclense bien. Póngase en un molde plano (de 20 por 25 centímetros) e introdúzcase en el horno a una temperatura moderada de 375 grados F. por espacio de 15 minutos. Córtese en tres porciones iguales. Pónganse las tres capas juntas separándolas con relleno de coco y plátano, en forma de sandwich. Córtese en rebanadas y sírvase. Habrá suficiente para seis personas.

RELLENO DE COCO Y PLATANO

1 taza de plátanos cortados en porciones de medio centímetro; 1 taza de raspaduras de coco recién hechas; 1/4 de taza de azúcar. Pónganse juntos en una cacerola y mézclense ligeramente.

PASTEL DE PUERTO RICO

1/3 de taza de manteca, margarina o aceite de coco; 1/2 taza de azúcar; 1/2 taza de miel; 1/2 cucharadita de extracto de vainilla; 1 taza de pulpa de plátanos; 1/2 taza de harina; 4 cucharaditas de Polvo Royal; 1/4 de cucharadita de soda; 1/4 de cucharadita de sal; 1 1/2 tazas de maíz (Corn Meal) finamente triturado; 3 cucharadas de leche.

Bátase la manteca hasta que quede suave; añádase lentamente el azúcar, mezclando bien; añádase la miel, la vainilla y los plátanos, batiendo bien después de cada adición. Tamícenle juntos la harina, el Polvo Royal, la soda y la sal; añádase el maíz; añádase esta mezcla a la primera alternándola con la leche. Póngase en un molde plano e introdúzcase en el horno, manteniéndolo a una temperatura moderada de 350 grados F. por espacio de una hora. Habrá suficiente para un pastel.

Un gran alimento para niños y mayores

Estos deliciosos quesos KRAFT le ayudan a proveer elementos valiosos a sus comidas...



¡El delicioso producto alimenticio de queso, tan digerible como la misma leche!... Velveeta se recomienda especialmente para los niños.



¡El delicioso Velveeta con pimiento morrón! Para emparedados, ensaladas y platos hechos con queso.



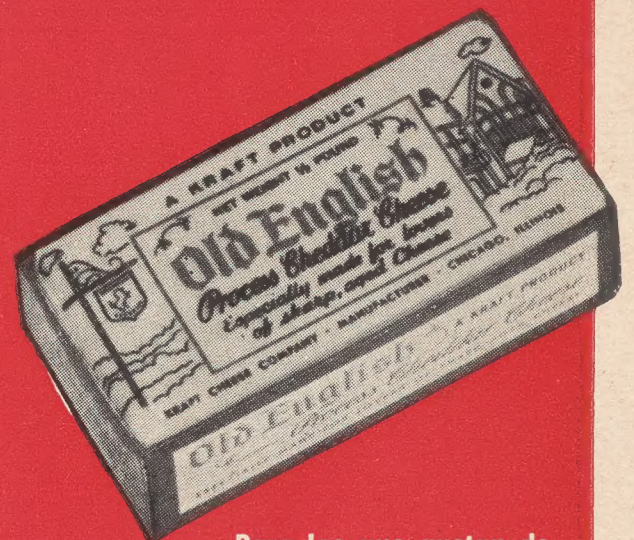
¡Este Limburger tiene sabor de queso añejo sin el olor del queso añejo! A los hombres les encanta.



De sabor delicado al estilo del queso Münster... Sirva "Kraft Brick" en una bandeja con carnes frías... y en emparedados.



¡Sazonado por el tiempo hasta adquirir su rico sabor! El Queso "Kraft American" es siempre delicioso.



Para los que gustan de un sabor de queso picante. El Queso "Old English" se puede tostar a perfección.



¡Un delicado sabor que incita y satisface! Use "Kraft Swiss" en emparedados... y con ensaladas, para darles un nuevo sabor.



¡Todo el rico sabor del Queso Kraft American mezclado con un poco de pimiento morrón! Excelente para "sandwiches"... ya sea al natural o tostados.

HOY más que nunca los niños en el desarrollo deben comer alimentos que ayudan a la formación de cuerpos fuertes, para hacerle frente a un futuro incierto. Sirvales queso a menudo. Los quesos KRAFT contienen las proteínas y las sales minerales de la leche, que ayudan a fortalecer el sistema muscular y a conservar fuertes y sanos los dientes y los huesos.

Si en la tienda no tienen el Queso Kraft que Vd. desea, debido a la inseguridad actual del transporte, deje que le despachen otro de los sabrosos Quesos Kraft.



USTED NACIO CON LABIOS ADORABLES NO PERMITA QUE ENVEJEZCAN



Michel LAPIZ LABIAL

FIJESE en los labios de una niñita. Note que suaves, que frescos é invitantes son. Tienen la tersura de pétalo que toda mujer envidia—que todo hombre quisiera besar. Usted nació con labios igualmente adorables. No permita que envejezcan. Michel es el lápiz labial, hecho científicamente para conservar la tersura de sus labios, que les imparte el vivo colorido que retiene las miradas masculinas.

El Lápiz Labial Michel se vende en ocho populares matices. Uno de ellos armonizará a perfección con los tonos sutiles de su cutis—al acentuarlos los hará resplandecer.

El Colorete Michel da vida juvenil a sus mejillas. Con uno de los seis matices aumente su color natural—esparza en sus mejillas el brillo divino de la juventud.

8 BELLISIMOS MATICES

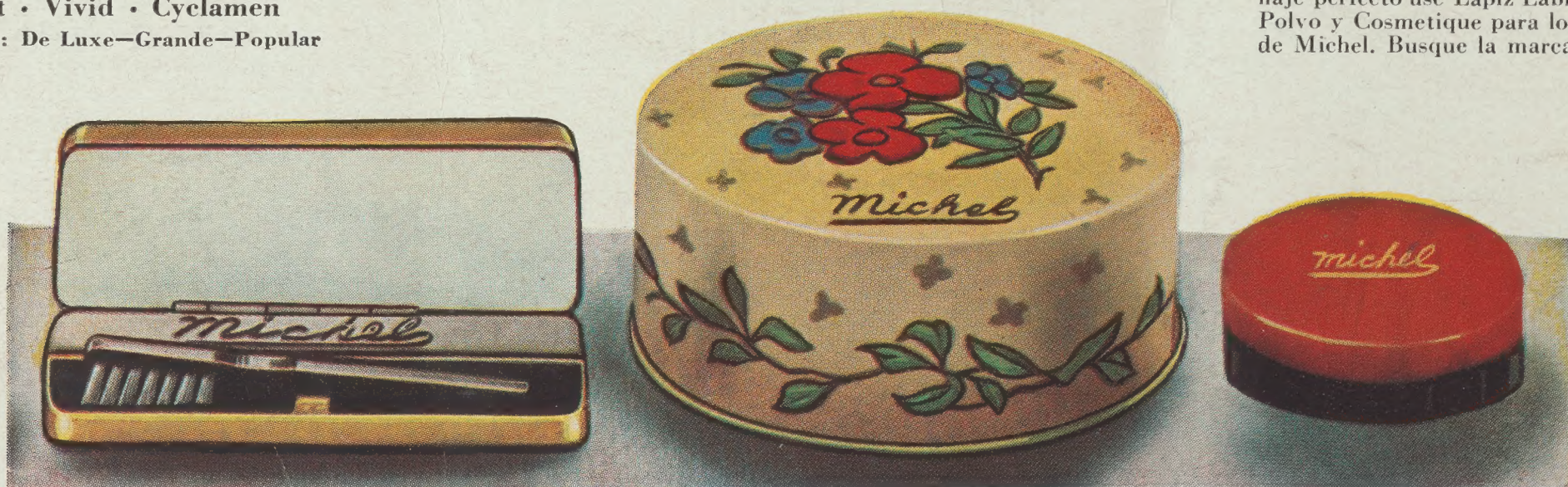
Amaranth • Raspberry • Cherry
Amapola • Blonde
Scarlet • Vivid • Cyclamen

3 Tamaños: De Luxe—Grande—Popular

¡EN GUARDIA! Para proteger la belleza
—Para proteger nuestro hemisferio.

NO ACEPTE SUBSTITUTOS

Los productos Michel genuinos no cuestan más. Insista en Michel. Para un maquillaje perfecto use Lápiz Labial, Colorete, Polvo y Cosmetique para los ojos—todo de Michel. Busque la marca "Michel."



MICHEL COSMETICS, INC.

NEW YORK, N. Y., E. U. A.

Scanned by the New York Public Library



New York
Public
Library

Post-production coordinated by



www.mediahistoryproject.org

Sponsored by the ACLS Digital Extension Grant, "Globalizing and Enhancing the Media History Digital Library" (2020-2022).

